



UNIVERSIDAD TECNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

TITULACIÓN DE LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Valores y estilo de vida en los adolescentes de 8° y 9° año de educación básica, estudio realizado en la Unidad Educativa FAE N° 4 de la ciudad de Manta, provincia de Manabí, en el año lectivo 2012-2013.

Trabajo de fin de titulación.

Autor: Sánchez García, Sara del Rocío

Mención: Educación Infantil

Director del Trabajo de Investigación: Jaramillo Serrano Fabián Augusto, Mgs.

Centro universitario Manta

2013



Mg. Fabián Jaramillo Serrano

DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN

C E R T I F I C A:

Que el presente trabajo de investigación, denominado: “Valores y estilo de vida de los adolescentes de 8vo y 9no año de educación general básica, estudio realizado en la Unidad Educativa FAE N° 4 de la ciudad de Manta, en el año lectivo 2012-2013.” realizado por: Sánchez García Sara; cumple con los requisitos establecidos en las normas generales para la graduación en la Universidad Técnica Particular de Loja, tanto en el aspecto de forma como de contenido, por lo cual me permito autorizar su presentación para los fines pertinentes.

Loja, marzo de 2013

.....

DIRECTOR DE TESIS

CI: 1103354153

Cesión de derechos

“Yo Sánchez García, Sara del Rocío, declaro ser autor (a) del presente trabajo y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice : “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”

Loja, marzo de 2013

Sánchez García, Sara del Rocío

0908827280

AUTORÍA

Las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo de fin de carrera, son de exclusiva responsabilidad de su autor. Sánchez García Sara.

Sánchez García, Sara del Rocío

0908827280

INDICE

	Pág.
Portada.....	i
Certificación.....	ii
Acta de cesión de derechos.....	iii
Autoría.....	iv
Dedicatoria.....	v
Agradecimiento.....	vi
Índice.....	vii
1. RESUMEN.....	1
2. INTRODUCCIÓN.....	2
3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	6
3.1 NOCIONES BÁSICAS DE LOS VALORES.....	6
3.1.1 Definiciones de valor moral.....	6
3.1.2 Características de los valores morales.....	7
3.1.3 Clasificación y jerarquización de los valores morales.....	9
3.1.4 Persona y valores.....	11
3.1.5 La dignidad de la persona.....	13
3.2 LA FAMILIA Y CONSTRUCCIÓN DE VALORES.....	14
3.2.1 Familia y valores: conceptos básicos.....	14
3.2.2 Familia como escenario de construcción de valores.....	18
3.2.3 Educación familiar y desarrollo de valores.....	24
3.2.4 Valores y desarrollo social.....	31
3.2.5 Los valores en niños y adolescentes.....	37
3.3 LA ESCUELA Y LA EDUCACIÓN EN VALORES.....	40
3.3.1 Necesidad de educar en valores en la escuela.....	40
3.3.2 La educación en valores en los procesos educativos actuales.....	44
3.3.3 El currículo ecuatoriano y la educación en valores.....	46
3.3.4 La moral y los valores vistos por los niños y adolescentes.	48
3.4 LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LOS VALORES.....	52

3.4.1	Los medios de comunicación como agentes de socialización.....	52
3.4.2	La influencia de la televisión sobre el desarrollo socio moral en niños y adolescentes.....	55
3.4.3	Aspectos positivos y negativos de la programación televisiva y de publicidad en el Ecuador.....	58
4.	MARCO METODOLOGICO.....	62
4.1	Diseño de la investigación.....	62
4.2	Métodos, técnicas e instrumentos de investigación.....	62
4.3	Preguntas de investigación.....	64
4.4	Contexto.....	64
4.5	Población y muestra.....	64
4.6	Recursos.....	66
4.6.1	Humanos.....	66
4.6.2	Institucionales.....	66
4.6.3	Materiales.....	67
4.6.4	Económicos.....	67
4.7	Procedimiento para la aplicación de los instrumentos.....	67
5.	ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.....	68
5.1	Tipos de familia.....	68
5.2	La familia en la construcción de valores morales.....	69
5.2.1	Importancia de la familia.....	69
5.2.2	Dónde se dicen las cosas más importantes de la vida.....	71
5.2.3	La disciplina familiar.....	72
5.2.4	Actitud de los jóvenes ante los estereotipos familiares.....	75
5.2.5	Actividades compartidas por la familia.....	78
5.2.6	La percepción de los roles familiares.....	79
5.2.7	Valoración de las cosas materiales.....	79
5.3	La escuela como espacio de aprendizaje en la educación en valores y el encuentro con sus pares:.....	81
5.3.1	Valoración del mundo escolar.....	81
5.3.2	Valoración del estudio.....	82
5.3.3	Valoración de las normas y el comportamiento personal.....	83
5.3.4	Valoración del buen comportamiento en clase.....	84
5.3.5	valoración de las relaciones interpersonales.....	85
5.4	Importancia para el niño/a y el adolescente el grupo de amigos como ámbito de juego y amistad.....	87
5.4.1	Importancia del grupo de iguales.....	87
5.4.2	Espacios de interacción social.....	90
5.4.3	Los intercambios sociales.....	90

5.4.4	Actividades preferidas.....	92
5.5	Nuevas tecnologías más utilizadas por niños/as y adolescentes en su estilo de vida.....	94
5.5.1	Las nuevas tecnologías.....	94
5.5.2	La televisión.....	97
5.5.3	La radio.....	100
5.6	Jerarquía de valores que manifiestan actualmente los niños/as y adolescentes.....	102
5.6.1	Valores personales.....	102
5.6.2	Valores sociales.....	103
5.6.3	Valores universales.....	104
5.6.4	Antivalores.....	105
6.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	107
6.1	Conclusiones.....	107
6.2	Recomendaciones.....	108
7.	PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	110
7.1	Tema.....	110
7.2	Contexto.....	110
7.3	Justificación.....	110
7.4	Objetivos.....	112
7.5	Metodología.....	112
7.6	Plan de acción.....	113
7.7	Presupuesto.....	116
7.8	Cronograma.....	117
8.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	118
9.	ANEXOS.....	123

1. RESUMEN

Esta tesis permite determinar la correlación entre estilos de vida y valores (positivos y negativos) en la familia, unidad educativa y medios de comunicación en una muestra de 60 adolescentes del octavo y noveno año de educación básica de la Unidad Educativa FAE N° 4 de la ciudad de Manta, con régimen militar y de clase media. Se utilizó el cuestionario adaptado de Pérez Alonso (1993) "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" y el programa SINAC 3.0. Después del procesamiento de datos y análisis de resultados se demuestra que existe una relación directamente proporcional entre valores positivos y estilos de vida saludables, así como contravalores y estilos de vida perjudiciales. Se destaca a la familia como la principal organización en la formación en valores y el colegio donde se afirma esta tendencia para enfrentar la influencia de los medios de comunicación.

2. INTRODUCCIÓN

Nos estamos acostumbrando a escuchar a todo nivel que niños, adolescentes y jóvenes han perdido el respeto a los adultos. Probablemente como consecuencia del desconocimiento o indiferencia a normas “tradicionales” de respeto o lo que muchos investigadores identifican como crisis de valores. ¿Cuál es el origen de este crucial problema social?

La globalización y el desarrollo de los medios de comunicación han permitido el movimiento comercial, económico, de personas, de hábitos, estilos de vida y costumbres hasta lugares muy remotos. Se habla de un mundo sin fronteras; eso es bueno. Lamentablemente esta globalización está tomando un tinte eminentemente financiero manejado por transnacionales en cuyas manos se encuentran los medios de comunicación. Su intención convertir al mundo en un mercado de consumistas sin sentido crítico.

Es a través de estos medios, que responden al interés económico, que se fomenta y promueve el hedonismo, el egoísmo –competitividad- y el conformismo. En el Ecuador se percibe un estilo de vida de alcanzar aparente “Status” manifestado por trabajo, casa, vehículo, “buena educación”, diversión y asegurar el futuro de los hijos. Para alcanzar estos sueños hay que tener dinero. Entonces: trabajar, marido y mujer, inclusive horas extras. ¿Y los hijos? Los niños con empleados o abuelos, y adolescentes en la calle. Se convierten en inocentes personas en riesgo de perder los pocos valores inculcados o adquirir antivalores. En esta forma los padres e hijos no viven el presente y por lo tanto no tendrán futuro estable. Son los clásicos “hijos huérfanos de padres vivos”. Este es el precio de priorizar lo material. No dejen de pensar en una frase escrita en una pared de 50 metros de la ciudad de Quito: “Ninguna clase de éxito justifica el fracaso en el hogar” El dinero debe mejorar la calidad de vida, entendida como una perfecta relación consigo mismo, con la pareja, con la familia, con el trabajo, con la sociedad, con hábitos físicos, sexuales, alimenticios y emocionales saludables; con los principios y valores, con un plan de vida familiar y trascendencia. Así propone Donoso F. en su libro Salud, Dinero y Amor.

La desintegración familiar auspiciada por el machismo, divorcios, alcoholismo, violencia intrafamiliar, pobreza, ignorancia y migración –características del Ecuador- impide que se dé prioridad a la formación en valores. Para los que trabajan no hay tiempo; los pobres están más preocupados en sobrevivir y la falta de educación y responsabilidad en los padres y educadores determinan que los valores morales pasen a un segundo plano.

Estos niños y adolescentes huérfanos tienen dos caminos: 1) escuelas públicas donde los profesores no tienen compromiso con los valores, o privadas, mejor si son religiosos o militares donde les “puedan ajustar”, es decir se delega la responsabilidad primordial que como padres deberían asumir; inculcarles valores a sus hijos; 2) vagar por las calles y centros comerciales ataviados con ropa de marca, celulares, audífonos; fácil presa de los peligros; o introvertirse en sus habitaciones desconectados de la realidad pero conectados virtualmente con los placeres –cybercultura-

Nuestra sociedad no está consciente del peligro de la desaparición de la humanidad por desconocimiento y empoderamiento de valores humanos, por estas razones es de vital importancia fomentar un ambiente de enseñanza y práctica virtuosa de los mismos especialmente en la familia, instituciones educativas y sociedad –cambio de actitud de los medios de comunicación, sobre todo la televisión- Como resultado de esta responsabilidad social el niño y adolescente aprendan a sentir y disfrutar los valores para garantizar íntegros ciudadanos del mundo respetuosos de la dignidad humana.

En la revisión bibliográfica se encuentra pocos estudios sobre factores que promueven los antivalores. Uno de ellos realizado en la ciudad de Ambato – Ecuador por Vinicio Villacrés Abril concluye sobre la influencia negativa de la migración sobre valores en estudiantes del tercer año de bachillerato del colegio Juan Montalvo en el año 2009. Las encuestas realizadas por el observatorio por los Derechos de la Niñez y Adolescencia en el 2010 con el apoyo de UNICEF determinan retroceso en algunos indicadores como el menor tiempo que pasan los padres con sus hijos debido al trabajo de la pareja para mejorar sus ingresos, a pesar de mantenerse prevalente la familia nuclear; así como incremento de separaciones y divorcios determina que los adolescentes estén bajo el cuidado de abuelos, tíos, especialmente en hogares extendidos y disminuya el diálogo directo con sus padres, se generen controversias y por lo tanto el maltrato. Un indicador importante

de este estudio es la percepción de seguridad por parte de los adolescentes. Estos no son ajenos a la violencia en la sociedad, es más su condición los vuelve más vulnerables. No solo están expuestos a la violencia intrafamiliar o en los colegios sino también en los espacios públicos –por esta razón es que se les denomina adolescentes en riesgo-, especialmente los provenientes de hogares desorganizados.

Estos datos reflejan la realidad nacional. Manta, por ser un puerto con un gran crecimiento demográfico y económico es una ciudad diversa; donde la mayoría de habitantes son migrantes del campo o de otras provincias. Se suma a la gran cantidad de hijos de migrantes en Europa y Estados Unidos con estilos de vida materialistas –el dinero les da status- y hedonistas –la fiesta, el espectáculo, el fútbol- Son imberbes fácilmente manipulables. Se suma a esta preocupante situación, el incremento de divorcios, que según la redacción de El Diario (2012, 24 de septiembre) Los divorcios están de “moda” señala que Manta ocupa el segundo puesto en la provincia de Manabí con 363 divorcios en el 2010, y la crisis de hogares nucleares que viven de apariencias. En estas condiciones, actualmente la educación en valores pasa a un segundo plano.

No existen trabajos específicos sobre el tema en Manabí, de lo que se deduce el descuido de autoridades en educación, profesores y la misma familia. De allí que existe contradicción en la sociedad: se quejan de la crisis de valores pero nadie hace nada por educar en valores. Debido a lo mencionado y al no existir estudios sobre valores en adolescentes, se realiza esta tesis para tener un diagnóstico sobre la prevalencia de valores y estilos de vida en adolescentes de 8avo. y 9no. Año básico en la Unidad Educativa N° 4 de la Fuerza Aérea Ecuatoriana de la ciudad de Manta y sobre todo para mejorar la calidad de vida de quienes participarán en el desarrollo de la misma.

Para cumplir el objetivo general: Conocer los valores más relevantes en relación con los agentes de socialización y personalización –familia, escuela, grupo de amigos y televisión- y estilos de vida de sus entornos se emplearon recursos humanos, institucionales, materiales y económicos que estuvieron al alcance de la investigadora, así como empatía, colaboración y autorización de autoridades, alumnos y padres de familia y la toma de consciencia de las autoridades sobre la importancia y sustento científico de la investigación y el asesoramiento de la UTPL.

Los objetivos específicos planteados son: Relacionar la familia con la construcción de valores y antivalores; conocer qué tipo de familia es prevalente en la muestra estudiada; relacionar el colegio y sus pares con valores y antivalores; determinar la importancia que tiene para el adolescente el grupo de amigos como ámbito de juego y amistad; conocer el tipo de tecnologías más utilizadas e influencia en su estilo de vida; y jerarquizar valores y antivalores en el grupo estudiado. Estos objetivos se cumplieron al conocer los resultados de las encuestas que fueron llenadas completamente por los alumnos de manera que se pudo establecer en forma estadística la mayor y menor frecuencia de valores, antivalores, estilos de vida y uso de tecnologías, presentados en tabla y gráficos y con base a estos resultados relacionarlos con la familia, colegio y grupo de amigos, se logró establecer con evidencia científica el objetivo general.

3. FUNDAMENTACION TEORICA

3.1 NOCIONES BASICAS DE LOS VALORES

3.1.1. Definiciones de valor moral

Etimológicamente La palabra valor viene del latín valere (fuerza, salud, estar sano, ser fuerte). Cuando decimos que algo tiene valor afirmamos que es bueno, digno de aprecio y estimación (Chipana, s.f.). Detrás de cada conducta que tenemos y de cada decisión que tomamos, encontramos la convicción interior, propia de cada ser humano, de que algo importa o no importa, vale o no vale. A esta realidad interior, previa a cada acto cotidiano, le llamamos actitud, creencia, valor.

Herrera (2008), en Los Valores de los adolescentes, recoge un enunciado de Rokeach (1973:24) quien afirmaba, “los valores representan los “faros guía” que iluminan el comportamiento humano, individual y social” y sin embargo han sido descuidados en la familia, instituciones educativas y sociedad. Por eso es importante analizar las definiciones más relevantes que tienen que ver con los principios y valores más no con el valor material. Entre ellas, quizás las más significativas sean las tres que a continuación se ofrecen:

1. *“Valores son un tipo de creencias que llevan al sujeto a actuar de una manera determinada; son creencias que prescriben el comportamiento humano” (Rokeach, 1973).*
2. *“Son como ventanas abiertas al mundo que nos rodea a través de la cual, y solo a través de ella, observamos las cosas y los acontecimientos; los juzgamos o valoramos, también a los demás y a nosotros mismos. Es el conjunto de creencias básicas, el esqueleto o arquitectura que da sentido y coherencia a nuestra conducta” (Ortega y Mínguez, 2001).*
3. *“Ideales que dan sentido a nuestras vidas, expresados a través de las prioridades que elegimos, que se reflejan en la conducta humana y que constituyen la esencia de lo*

que da significado a la persona, que nos mueven y nos motivan” (Elxpuru y Medrano, 2001).

En un artículo reciente Valores Morales dice: “Se puede tener buena o mala salud, más o menos cultura, por ejemplo, pero esto no afecta directamente a la persona. Sin embargo vivir en la mentira, el hacer uso de la violencia o el cometer un fraude, degradan a la persona, empeoran al ser humano, lo deshumanizan. Por el contrario las acciones buenas, vivir la verdad, actuar con honestidad, el buscar la justicia, le perfeccionan y completan”, es una necesidad y responsabilidad social del Estado y personal. Social porque permite formar al ciudadano, persona integral que toda sociedad requiere para alcanzar sus metas; personal, porque conduce a la autorrealización: dar sentido a la vida. (Fernández Editores 2012). Buscar este perfeccionamiento es tarea de todos para conseguir que el Ecuador, sea una potencia moral.

3.1.2. Características de los valores morales

En el artículo Fernández Editores (2012), el pedagogo Abad (2006) detalla la existencia de tres niveles fundamentales de valores: “Los valores universales –como la Carta de los Derechos humanos- considerados como tales por consenso universal. Los valores grupales (nacionales, religiosos, culturales), que son los propios de un grupo nacional – nuestra Constitución- o religioso, de una asociación o de un área cultural. Y, los valores individuales, que son los de libre elección de cada persona”

“Es generalmente aceptado considerar como valores superiores los universales, vistos como permanentes, y vinculados a lo cognitivo, lo espiritual y lo santo. Ej. Dignidad, libertad.

Como inferiores se consideran los transitorios, vinculados a lo agradable, lo útil y lo material y que son tenidos en cuenta como instrumentos para alcanzar los valores superiores.” Ej. Los relacionados con necesidades básicas o vitales: económicos, intelectuales y estéticos.

Los valores grupales pueden cambiar de acuerdo a la evolución humana y sus cambios sociales, políticos, culturales, económicos, de allí que existan varias religiones, ideales políticos, procesos económicos que son de libre elección y cambio.

Características de los valores individuales

“Los valores que vivimos como buenos los realizamos por deseo, por inclinación, por entusiasmo, nunca por deber” José Antonio Marina.

Realizando varias lecturas, se concluye lo que algunos pensadores y estudiosos en valores, establecen que es un conjunto de normas a saber, principios y razones que un sujeto ha realizado y establecido como una línea directriz de su propia conducta pero desde su misma conciencia y voluntad. No el valor impuesto desde el exterior, sino el descubierto internamente en la reflexión de un sujeto; tampoco se transmiten genéticamente, ni es una lista que se memoriza de lo que consideramos correcto. Nuestro accionar es un ejemplo de transmisión de valores morales, hay que tener la voluntad de sentirlos y disfrutarlos. Sin embargo conviene mencionar que nunca podrán poseer la misma valoración quien defienda una ideología materialista y atea y quien manifieste un pensamiento espiritualista y teísta; ni la persona sensible y cultivada que la alejada de toda preocupación científica y cultural. Así es el mundo, pero en el caso de nuestro país con una mayor tendencia cristiana, es necesario fomentar los valores cristianos, jurídicos y filosóficos.

Analizando el artículo *“Los valores humanos y sus características”* Martínez (2010) no existe consenso en la definición de las características de los valores universales, sin embargo han planteado entre otras las siguientes que pueden servir como base para la convivencia armónica en la sociedad:

1. No son manipulables, es decir, no pueden ser modificados a nuestra voluntad. Esta es una característica muy importante que explica por qué la relativización de los valores afecta tanto al ser humano y la sociedad. Los valores universales no cambian.

2. Tampoco son medibles, sólo podemos intuir la magnitud en la cual los vivimos. Medir el amor, la solidaridad, la justicia es aplicar una categoría extraña a los valores. Es imperativo amar al prójimo, ser solidarios, justos y buscar la equidad.
3. Son fundamentales en el crecimiento del ser humano y la sociedad.
4. Durabilidad: los valores se reflejan en el curso de la vida. Por ejemplo, el valor del placer es más fugaz que el de la verdad.
5. Integralidad: cada valor es una abstracción íntegra en sí mismo, no es divisible. Sin embargo nuestra sociedad vive con doble moral: amar al prójimo pero hay hambre, guerra y miseria
6. Flexibilidad: los valores cambian con las necesidades y experiencias de las personas. Solamente los grupales e individuales.
7. Satisfacción: los valores generan satisfacción en las personas que los practican.
8. Polaridad: todo valor se presenta en sentido positivo y negativo; todo valor conlleva un contravalor.
9. Jerarquía: hay valores que son considerados superiores (dignidad, libertad) y otros como inferiores (los relacionados con las necesidades básicas o vitales). Las jerarquías de valores no son rígidas ni predeterminadas; se van construyendo progresivamente a lo largo de la vida de cada persona.
10. Trascendencia: los valores trascienden el plano concreto; dan sentido y significado a la vida humana y a la sociedad.

Con estos argumentos se puede afirmar: que enseñar con el ejemplo a respetar los valores universales, grupales y entender nuestros valores individuales, dinamizan y humanizan la acción, nos sentimos motivados a alcanzar los valores positivos y a erradicar los valores negativos. Hay que aprender a tomar la decisión correcta en beneficio personal y de la supervivencia humana. Y se aprenden cuando se traducen en actitudes y comportamientos, es decir son integrados a una forma de vida, a un proyecto de vida: darle sentido a la vida”.

3.1.3 Clasificación y jerarquización de los valores morales

En 2003, Barahona F., escribe una clasificación simple y comprensiva.

1. Valores biológicos -vitales- Traen como consecuencia la salud, y se cultivan mediante la educación física e higiénica.
2. Valores sensibles. Conducen al placer, la alegría, el esparcimiento.
Valores materiales Proporcionan todo lo que nos es útil; son valores de uso y de cambio. Permiten tener acceso a formas de vida más cómodas y agradables
3. Valores espirituales: la verdad y la belleza. La verdad se busca a través de la ciencia y la belleza a través del arte.
4. Valores religiosos. Nos permiten alcanzar la dimensión de lo sagrado. Scheller no se refiere a una religión particular sino que entiende el valor de la religiosidad humana con independencia histórica y cultural.
5. Valores morales. Su práctica nos acerca a la bondad, la justicia, la libertad, la honestidad, la tolerancia, la responsabilidad, la solidaridad, el agradecimiento, la lealtad, la amistad y la paz, entre otros.

De los cinco, los valores morales dan sentido y mérito a los demás como se expresa en el artículo de VenVida. De poco sirve tener muy buena salud, ser muy creyente o muy inteligente o vivir rodeado de comodidades y objetos bellos, si no se es justo, bueno, tolerante y honrado, si se es una mala persona, un elemento dañino para la sociedad, con quien la convivencia es muy difícil. Vivir sin valores es vivir vacíos, y el vivir vacíos predispone a ser fácilmente manipulables por caudillos y líderes inmorales, y consecuentemente el renacimiento de sectas, pandillas, “hinchas”, y fanáticos intolerables que llegan hasta al asesinato en las canchas de futbol del Ecuador en una clara violación de la dignidad humana. (“Valores para la vida”, s.f.).

En el mundo globalizado y en conflicto, para conseguir una convivencia armónica, nunca es legítimo anteponer los valores individuales o grupales a los universales, pero vemos diariamente que el materialismo, hedonismo, injusticia y ansias de poder ha llevado a la crisis en que vive la sociedad actual.

3.1.4. Persona y valores:

“La persona es un individuo con capacidad de razonar. Cada persona es perfecta y forma una unidad autónoma, independiente y suficiente, que no necesita de nada ni nadie más para existir. Cada una de las personas están dotadas de un espíritu con dos facultades: la capacidad de conocer y la voluntad. Estas hacen que las personas tengan conciencia y sean responsables de sus acciones”. (Tomás de Aquino. Suma Teológica).

Según Febrer B. (2003), la palabra persona se utiliza, en el lenguaje corriente, como equivalente a la de “hombre”. Tal uso es correcto, porque la persona humana es el hombre mismo –refiriéndose a la mujer y el hombre- *“La persona es un valor por sí misma”* Max Scheler. Esta frase enunciada puede servir para enfrentar el análisis de su concepto de persona como un valor en sí misma y por sí misma, no sólo a nivel individual, sino también social pero unida al amor, siendo éste su valor primordial. En este sentido, el amor preside la vida de la persona, la sostiene y la lleva a su plenitud”. Por esta razón en el mandato universal “amar a tu prójimo como a ti mismo” sobre todo está el amor.

De acuerdo a las apreciaciones jurídicas, filosóficas y teológicas (hijos de Dios), somos la obra por excelencia más maravillosa, ser persona es asumir la realidad del ser individuales, únicos e irrepetibles, hombre o mujer poseemos las características especiales, con sentimientos y comportamiento específicos, que nos invitan a crear una identidad propia de personas que buscan y perfeccionan su dignidad sobre la base de sus valores para trascender. Y para perfeccionarla se necesita la inteligencia y voluntad, es decir, ser virtuosos.

“El concepto de inteligencia no es psicológico sino ético”. José Antonio Marina.

Haciendo referencia a la frase que antecede, vale concordar con el documento pedagógico *“La Educación de la Inteligencia y la Voluntad, un reto al sistema educativo”* Noboa (1996), la inteligencia como la voluntad son potencias del hombre; las dos se pueden perfeccionar, a lo largo de la vida. En el proceso educativo, el niño y adolescente adquiere esa perfección bajo la guía -no imposición- de padres y maestros. Más importante en la crisis de la sociedad es la educación de la voluntad, pues la educación tradicional ya se ha encargado de desarrollar la inteligencia, es decir, de la adquisición adecuada de conocimientos y habilidades intelectuales.

Ríos A. (s.f.), escribe en la Revista Educación y pedagogía Vol. 28, una cita de Cortina, Adela (1997) sobre el desarrollo de la inteligencia que tiene como objetivo la búsqueda de la verdad. Humanizando el concepto de inteligencia que se la definiría como: “la capacidad o capacidades para adquirir y utilizar los conocimientos para resolver problemas, adaptarse al mundo y aplicar el conocimiento y desarrollo tecnológico en beneficio de la humanidad; pero, la ciencia debe estar subordinada a los valores morales”. Sin duda este es uno de los grandes desafíos de esta filosofía ya que le exige al hombre una educación que vaya mucho más allá de conocer el medio, si no que de “hacer conciencia” de las necesidades del otro de manera que sea por medio de la voluntad y la libertad el responder a estas necesidades y hacer una sociedad más justa. A más que la ciencia debe estar subordinada a los valores morales y hacer conciencia de las necesidades del otro (alteridad), en el artículo, se agrega: “hay que cultivar estas facultades (intelectuales y sentientes) enseñando a la ciudadanía local y universal a “degustar” los valores”; a sentirlos y disfrutarlos con autonomía y voluntad.

La educación en este campo debe darse lo más pronto posible, pues el niño desde sus inicios, ya intuye lo que significa la frase "muchas cosas son buenas y apetecibles, pero no todas son buenas para mí" o cuando es adulto “puedo, pero no debo”.

No hay que confundir con la voluntad de tener poder, en la que cabe su expresión más primitiva la voluntad de tener dinero o la voluntad de sentir placer. La voluntad debe fomentar la plena conciencia de sus propias responsabilidades, “Educar a la persona es enseñarle a usar bien la libertad y a ser responsable de sus actos”. En definitiva, valores son acciones antes que bonitas palabras. (Corominas, 2005)

En conclusión: Una persona con su inteligencia, voluntad y libertad de aplicar sus valores morales tiene una consecuencia, la cual puede humanizarlo o deshumanizarlo. Conducirlo a las exigencias de una vida digna, a las exigencias de nuestro ser “persona”. Pueden crear, ser originales, tomar sus propias decisiones. Ser trascendentes al relacionarse con las demás personas, con la naturaleza, con Dios; y qué mejor que trascender a través de hogares organizados como afirma el Dr. Fernando Donoso en su libro Salud, Dinero y

Amor: “la prosperidad de un país es directamente proporcional al número de hogares estables”

3.1.5. La dignidad de la persona

Estudios filosóficos (2010) “La palabra "dignidad" es abstracta y significa "calidad de digno". Deriva del adjetivo latino *dignus*, *a*, *um*, que se traduce por "valioso". De aquí que la dignidad es la calidad de valioso de un ente”. En la revisión de la literatura con respecto a este tema, “...la dignidad humana toma como base los aspectos jurídicos -derechos humanos- filosófico morales –principios y valores– y teológicos –unión con Dios a través de Cristo, hijo de Dios y hombre perfecto-cuyo objetivo es proteger, respetar y garantizar una vida digna con base al respeto a uno mismo y a los demás”. En el mismo artículo se señala a Beuchot quien dice: “Como ciudadanos libres en la diversidad, nuestro compromiso debe ser respetar la dignidad humana, así de simple y sencillo debido a que el término dignidad es problemático en sí mismo, tanto por amplitud como por polisemia y la pluralidad de concepciones de filósofos, científicos, sociólogos y teólogos contemporáneos”.

Ante esta diversidad y por los debates acerca de la clonación, el aborto, la eugenesia, el uso de nuevas tecnologías, (biotecnologías, nanotecnologías, cibernética, ciencias cognitivas, ingeniería genética) alienación y adoctrinamiento, violencia, corrupción, tráfico de drogas y armas, xenofobia, etc., que afecta al ser humano, es una responsabilidad vital, impostergable, la protección y defensa de la dignidad humana como fundamento de los derechos para garantizar la supervivencia.

En la Colección de Derechos Humanos para Todos, serie Debates y Nuevos Desafíos, Pfeiffer (2010), concluye:

Que sigamos discutiendo problemas en bioética alrededor de la vida y la muerte, que busquemos acercarnos a la ley que pueda convertirse en universal, que busquemos la formulación de los derechos en que todos los hombres encuentren cumplido el imperativo de respetar la vida y de considerar al hombre como fin y no como medio, es una muestra de que aún no hemos alcanzado la formulación

deontológica deseada, de que somos hombres llenos de pasiones, afectos, sentimientos, raciocinios que nos hacen limitados y pobres en nuestros logros. La proclamación de la dignidad como fundamento de todo derecho, el reconocimiento de que los derechos humanos tienen carácter absoluto en cuanto están sostenidos sobre el valor del ser humano como tal, nos permite entablar un diálogo respetuoso con otras culturas, con otras filosofías, con otras éticas y políticas. La cultura occidental ha recorrido un derrotero en que hay palabras que son fundamento mal que les pese a algunos intereses, esas palabras son dignidad, igualdad, libertad, solidaridad. Sacar estas piedras fundamentales, ignorarlas sobre todo apelando al argumento de que todo el edificio construido sobre ellas no cumple con su nivel de exigencia, significa tirar abajo la construcción de una cultura que, con dificultades y traspiés, va tratando de crecer en el reconocimiento del otro y en su respeto. (p. 24)

Como bien podemos definir entonces la dignidad humana lo vemos como un valor o derecho que no se puede violar ni alterar. Todos nos merecemos respeto sin importar como seamos.

3. 2. LA FAMILIA Y LA CONSTRUCCION DE VALORES

3.2.1 familia y valores: conceptos básicos

<i>“La familia es la célula fundamental de la sociedad”</i>

En la Declaración Universal de los Derechos Humanos, se define la familia como “la célula natural y fundamental de la sociedad”, y se le reconoce el “derecho a la protección de la sociedad y del Estado”. La familia es, por tanto, reconocida como la unidad básica de la sociedad, la más importante y fundamental de todas las instituciones sociales, porque constituye la unidad de reproducción y mantenimiento de la especie humana. De la familia nacen los ciudadanos y en ella encuentran la primera escuela de las virtudes sociales: respeto, justicia, solidaridad, compromiso, veracidad, honradez, que son el alma de la vida y del desarrollo de la sociedad misma. Más allá de la estructura familiar, la

historia, la cultura, la composición de la familia las funciones siguen siendo las mismas: favorecer la capacidad de cada uno de sus miembros para darle sentido a la vida.

Un criterio completo lo define Amador (2004). La familia es un sistema social con una dinámica familiar: el área del afecto a través del erotismo y la sexualidad; el área de la participación a través de sus roles conyugal, parental y fraternal; el área de las relaciones por medio de los límites y las jerarquías; el área de la autoridad a través del respeto, el poder y el ejemplo; y el área del crecimiento a través del crecimiento personal de cada uno de sus miembros. Existen diferentes clases de familia como son: la nuclear (papá, mamá -hijos), la extensa (papá, mamá-hijos-parientes), cohabitación (pareja unida por los afectivos pero sin vínculo legal del matrimonio), unipersonales (hogares formados por una sola persona (separados, divorciados, ancianos viudos), mixta (hijos míos, suyos y de nosotros) y monoparental (solo papá o sólo mamá-hijos). Como se puede ver, los tipos de familia son variados de acuerdo a la evolución de la sociedad (“modernidad”) como por ejemplo, actualmente, los jóvenes le restan importancia al matrimonio. Sea cual sea el tipo de familia no se debe olvidar que debe existir un mecanismo familiar que contribuya al sano desarrollo de sus integrantes.

Asimismo la familia tiene funciones que implican desde la normalización de la conducta sexual y de reproducción, como la provisión de seguridad económica, la socialización, la educación en valores hasta el cuidado y protección a través de las pautas de crianza.

El Art. 67 de la Constitución de la República del Ecuador señala “Se reconoce la familia en sus diversos tipos. O sea que además de la familia matrimonial, cuya fuente sin lugar a dudas es el matrimonio, existe la familia extramatrimonial que surge de la unión sin vínculo matrimonial entre un hombre y una mujer, que se comportan ante los demás como esposos; y más aún ahora las uniones de hecho de personas del mismo sexo.

El matrimonio es la unión entre hombre y mujer, se fundará en el libre consentimiento de las personas contrayentes y en la igualdad de sus derechos, obligaciones y capacidad legal”.

El Art. 68 ibídem manifiesta “La unión estable y monogamia entre dos personas libres de vínculo matrimonial que formen un hogar de hecho, por el lapso y bajo las condiciones y

circunstancias que señale la ley, generará los mismos derechos y obligaciones que tienen las familias constituidas mediante matrimonio.

En el documento “El papel de la familia en la protección social en América Latina” de (Sunkel, 2006) se mencionan datos importantes e interesantes sobre los análisis que se han hecho sobre los significativos cambios que se han observado en las familias en las últimas décadas, sin embargo, acota Sunkel, la familia sigue siendo el pilar fundamental de bienestar.

La adopción corresponderá sólo a parejas de distinto sexo”.

Es importante señalar que en otros países como en Argentina se reconoce la familia homoparental que reconoce el matrimonio entre personas del mismo sexo.

En Ecuador, el tipo de familia común es el matrimonio con la familia nuclear monogamia, seguida de la extendida, y, monoparental de acuerdo a estudio de Sunkel Guillermo (CEPAL 2006).

En Manabí no se registran datos del tipo de familia, pero en la observación de algunas parroquias urbanas y rurales, se mantiene el mismo esquema. Se ha descrito la tendencia a familias monoparentales y extendidas en Ecuador especialmente por el incremento de la tasa de divorcios y los fenómenos de migraciones internas y externas. Se suman a esta situación en familias nucleares, la sociedad patriarcal y machista en donde la “responsabilidad de los hijos es solo de las madres”; la autonomía de la mujer y su incorporación al mundo laboral, los controles de natalidad, el paternalismo del Estado e instalación de guarderías o ayudas a madres solteras que conduce a conductas irresponsables pues se hace menos penosa su situación y por lo tanto separación, divorcios e incremento de embarazos en adolescentes, y madres solteras. Es decir aumento de la tendencia hacia hogares desorganizados y por lo tanto a sociedades desorganizadas y este es el principal problema de la sociedad.

Por otro lado, un niño aprende de sus padres los dos modelos de seres humanos, el modelo hombre y el modelo mujer. Padres machistas, alcohólicos, violencia intrafamiliar y familia monoparental, matrimonios homosexuales, expone a los hijos a un solo modelo

mientras el otro se halla ausente o está invisibilizado. Esta actitud familiar se convierte en un círculo vicioso: los hijos reproducen estos desvíos con más perfección en sus futuras familias.

Amador (2004) dice que “la familia es una forma de vida en común constituida para satisfacer las necesidades emocionales de sus miembros a través de la interacción. El afecto, el odio, la complacencia y todos los demás sentimientos, muchas veces encontrados, proveen un ambiente dentro del cual los individuos viven procesos que determinarán su estilo de interacción en otros contextos, tales como la escuela y sus relaciones afectivas fuera de su núcleo de origen: la sociedad. Las emociones se actúan inicialmente en la familia, porque en principio, éste sería el medio más seguro para practicar la alegría, la rabia, la tristeza, el miedo, el amor, etc., en la medida en que ella proporcione un ambiente protector e íntimo, basado en el afecto incondicional entre sus miembros. Cuando la familia no logra mantener este clima, fracasa su función de satisfacer las necesidades emocionales de sus integrantes. El adecuado funcionamiento familiar es un factor protector del desarrollo. En tanto que la disfunción familiar es un factor predisponente de la aparición de dificultades psicosociales (factor de riesgo)”.

Por lo visto, el deterioro grave de las relaciones y conductas familiares, en países pobres o en desarrollo tiene como base el elevado y creciente número de familias que no cuentan con el mínimo necesario para cubrir sus necesidades más básicas (iniquidad, pobreza) para vivir como verdaderos seres humanos, y que carecen, como consecuencia, de educación y madurez emocional, lo que explicablemente produce estados de desintegración de los grupos familiares, inestabilidad y maltrato entre los grupos de sus miembros. Basta ver a una familia pobre y desorganizada para darse cuenta del monto de sufrimiento y constatar que aquello que por definición debería ser un nido de amor, se convierte con frecuencia en foco de violencia y sus consecuencias hacia la sociedad.

Como núcleo de la sociedad, el hogar continúa siendo el lugar donde un ser humano se sienta satisfecho y a gusto. No es el paraíso, pero hay que construir el ambiente más afectivo para que sus miembros tengan consciencia, compromiso, control y autoevaluación de los valores para integrarse “correctamente: moralmente” a la sociedad de acuerdo al contexto en que viven.

3.2.2 Familia como escenario de construcción de valores

De la investigación bibliográfica realizada por los doctores Suárez y Moreno, (2010) *“La familia como eje fundamental en la formación de valores en el niño”* se puede extraer la siguiente anotación. “...La globalización ha generado incertidumbres e inestabilidades sobre todo en la familia como estructura social; una sociedad sin estructuras sociales es un agregado de hombres sin coherencia y sin funcionalidad sentencia Otero L. (1965:23) y aquellos valores culturales que creíamos inamovibles se han desmoronado para adquirir otro contexto o dimensión” por la “tolerancia de la sociedad” por ejemplo legalizar el aborto y consumo de marihuana. Cuando se critica la aparición en algunos grupos de jóvenes de determinados valores como la xenofobia, la falta de civismo, la violencia, la ausencia de criterios éticos, o se habla de “crisis de valores” no suele reconocerse la responsabilidad de la familia como entidad constructora de tales valores.

En un artículo publicado por Lupita Venegas “Educación, Valores y Familia” hace referencia sobre un importante tema que es necesario enfatizar que “no es que “la familia” esté en crisis, sino una determinada modalidad de familia” (Pérez-Díaz y otros, 2000). Como ejemplo, sociedades patriarcales, familias monoparentales, violencia intrafamiliar, padres alcohólicos, padres machistas, por esta razón es fundamental fomentar desde la niñez el modelo de hogar organizado.

Desde la familia se dan a adolescentes las normas – currículo del hogar- para conocerse a sí mismo e integrarse a la realidad social. Y entre estas se encuentran las que siguen los padres, los modelos de relación familiar, las expectativas y conflictos entre pares y las propuestas por la sociedad que influyen, a nuestro pesar sobre ellos. En definitiva los preparamos para enfrentar, la enculturación y la alienación que son una realidad actual que no podemos obviar. Les preparamos para ejercer su libertad, no el libertinaje.

Para su formación, se necesitan dos elementos:

1. Determinar qué objetivos, metas o valores son prioritarios y compatibles entre sí.

2. Priorizar la solución deseable ante los conflictos de valores, buscando aquella que más se ajuste con la arremetida de nuevos estilos de vida y de mercado promovida por los medios, como se cita en la tesis doctoral (Penas 2008) *Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años de la provincia de A Coruña* “valores culturales dominantes” Musitu y Molpeceres (1992). En este caso, priman los valores superiores sobre los inferiores. Lo adecuado sería: abrirles los ojos, la razón y el corazón, para que enfrenten con inteligencia emocional y espiritual al sistema; no quiere decir adaptarse. Esa es la gran diferencia.

En los hogares se forma generalmente una unión espiritual y dentro de éstas, las opciones religiosas. Cuando ésta unión es positiva, dentro de ellas se generan los valores más íntimos del espíritu: amor, bondad, y toda una serie de expresiones éticas y de felicidad personal y trascendencia; pero al mismo tiempo si no sucede así la familia viene siendo el centro de sufrimiento y malestar más grande del hombre. Con asombro vemos que tanto esposo y esposa prefieren permanecer más tiempo en el trabajo o con sus amistades, antes que llegar al hogar porque es “llegar a ver problemas” que generan malestar. Muchas madres jóvenes expresan: “Tener otro hijo, ni loca, es un problema”. Padres e hijos “huyen del hogar”. “Son hogares hotel” lindas casas que se utilizan solo para lucir y dormir cansados. Buscan ayuda en otras personas, en entretenimientos o satisfaciendo con regalos a sus hijos.

Muchos padres de hogares organizados o desorganizados ya no disponen de tiempo para formación moral de sus hijos. Esta responsabilidad se delega a abuelos en familias extendidas con el pretexto de “apoyar a sus hijos” o empleados quienes “educan” adolescentes de modo indirecto y directo. La familia antes tomaba a cargo dimensiones muy particulares de la experiencia humana: tiempo de vida, de aprendizaje, de educación, de reproducción y ahora está cediendo algunas de estas funciones a otras instituciones educativas, religiosas, militares, guarderías, etc. Ese es el peligro, muchos padres “creen” que si no pueden “disciplinarles” en el hogar, lo harán otras personas; y si es institución militar, mejor –eso se ha escuchado a algunos padres de familia de la institución educativa donde se realizó ésta investigación- Por otro lado no tienen control sobre el tiempo libre de sus hijos “enajenados” por televisión, juegos electrónicos y celulares. En

estas condiciones, lógicamente, los padres pierden la capacidad de influencia sobre sus hijos que van adquiriendo estilos de vida negativos.

En la tesis doctoral de Penas (2008) se encuentran datos muy interesantes sobre un conjunto extenso de los valores que deberían regir la vida de las familias, de tal manera que se ha extraído algunas ideas al respecto. La arremetida de estilos de vida “modernos”, ciencia, tecnología y medios de comunicación, pueden influir positiva o negativamente. No podemos impedir utilizarlos, pero si podemos enseñarles a ser críticos con lo que ven y escuchan. “La familia debería asumir el rol como unidad fundamental de la vida humana; es alrededor de ella donde giran la mayoría de los ritos de la vida: nacimiento, bautizo, primera comunión los ritos de la adolescencia el ingreso a la escuela, el matrimonio el divorcio la enfermedad y la muerte y es precisamente en ella donde el individuo moldea toda la estructura moral que regirá su conducta y su vida“. Es en el ciclo de vida familiar donde se moldea toda la estructura moral que regirá su conducta para toda la vida y el que debemos y deben entender nuestros hijos, porque no quiere decir que cumplidos los 18 años ya son libres y puede hacer de su vida lo que les plazca. La educación en valores es para toda la vida.

En esta forma, los padres representan dos papeles básicos: autoridad y afectividad – autoridad afectiva- para aplicar normas, valores, castigos o sanciones, estímulos y recompensas. Con los dos se puede valorar con sentido crítico las variadas propuestas en las instituciones educativas y en la sociedad, especialmente los medios de comunicación y los antivalores culturales dominantes, mismos dependen de la formación moral en la familia.

Pero, ¿cómo lograr una labor educativa correcta en valores? La respuesta es con disciplina y control. No se debe dar una lista de valores y esperar que automáticamente los niños y adolescentes las practiquen, en esta sociedad que fomenta el consumismo, hedonismo, egoísmo y libertinaje. En este sentido existen algunos estilos de disciplina.

Gran parte de los estudios toman como referencia los tres estilos educativos descritos por Baumrind (1991): el democrático, el autoritario y el permisivo.

Penas (2008). Esta tipología, fue reformulada por MacCoby y Martin (1983) que determinaban los estilos parentales en función de dos dimensiones subyacentes: el control (exigencia) y el afecto (sensibilidad y calidez). Así llegaron a establecer cuatro tipos: democrático, autoritario, indulgente y negligente o indiferente. En este caso, el estilo permisivo de Baumrind, se desglosa en los estilos indulgente y negligente, este último claramente asociado al abandono. Sus características se visualizan en el siguiente cuadro.

ESTILOS EDUCATIVOS	AUTORITARIO	DEMOCRÁTICO	NEGLIGENTE	INDULGENTE
NIÑOS	<ul style="list-style-type: none"> • Escasa competencia social • Agresividad e impulsividad • Moral heterónoma (evitación de castigos) • Baja autoestima • Menos alegres y espontáneos 	<ul style="list-style-type: none"> • Competencia social • Autocontrol • Motivación, iniciativas • Moral autónoma (empatía y conducta social) • Alta autoestima • Alegres y espontáneos 	<ul style="list-style-type: none"> • Baja competencia social • Pobre autocontrol y heterocontrol • Escasa motivación • Escaso respeto a normas y personas • Baja autoestima, inseguridad • Inestabilidad emocional • Debilidad de la propia identidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Escasa competencia social • Bajo control de impulsos y agresividad • Escasa motivación y capacidad de esfuerzo • Inmadurez • Alegres y vitales
ADOLESCENTES	<ul style="list-style-type: none"> • Escasas habilidades sociales • Obediencia y conformidad • Planificación expuesta externamente • Moral heterónoma • Baja autoestima • Trabajos con recompensa a corto plazo 	<ul style="list-style-type: none"> • Buenas habilidades sociales • Autonomía y responsabilidad • Buena planificación del futuro y capacidad de autodirección • Moral autónoma (empatía y conducta) 	<ul style="list-style-type: none"> • Escasas habilidades sociales • Nula planificación y trabajo • Baja autoestima • Estrés psicológico • Problemas de conducta 	<ul style="list-style-type: none"> • Problemas de salud

		social) • Alta autoestima • Trabajo con recompensa a largo plazo		
--	--	--	--	--

(Basado en Lamborn, Mouts, Steimberg y Dornbush, 1991; Mac Coby y Martin, 1983)

Analizando el cuadro nos inclinamos por el estilo democrático. ¿Es posible alcanzar este paradigma? No creo, pero se puede caminar, con flexibilidad y tolerancia hacia este fin ante los cambios violentos de la sociedad utilizando algunas herramientas que describiremos en el siguiente apartado.

En el Foro Iberoamericano sobre Educación en Valores “Valores y Reglas” la Dra. González (2000) escribe sobre “Las reglas familiares son en general implícitas y provienen de las familias de origen y se transmiten de generación en generación. Las reglas pueden funcionar como vehículos concretos de expresión de los valores, ya que en general responden a una determinada escala de valores, sea esta explícita o no. También pueden responder a la tradición y ser el principal obstáculo para el cambio. Las reglas familiares constituyen indicadores comunicacionales por excelencia. A través de ellas se determina quién habla con quién, quién tiene derecho a qué, cómo se expresan los afectos, qué se penaliza, que se premia, a quién le corresponde hacer qué. Las reglas en todo caso deben ser flexibles, cambiar a lo largo del ciclo familiar y estar al servicio del crecimiento de los miembros del grupo. Refiriéndose al mismo Foro se realiza un análisis sobre las reglas y sus características (Gimeno, 1999) lo expresa de este modo. En primer lugar, las reglas tienen diferentes contenidos: las hay organizacionales o instrumentales, son las reglas que regulan los horarios, las tareas domésticas, las rutinas.

Las reglas más importantes son las que regulan las interacciones entre los miembros, cuáles son las distancias a tener con los miembros de la familia extensa, con los amigos, los vecinos y también la intimidad y la forma de expresar el afecto entre los miembros de la familia nuclear

Continuando con el análisis del artículo citado previamente, existen reglas que hacen referencia a las formas de apoyo y se vinculan al cuándo se pide ayuda a quién y cómo. Muchos adolescentes buscan ayuda fuera del hogar porque se ha roto la comunicación intrafamiliar, generalmente esta “ayuda” no es adecuada.

Otras reglas regulan la manera de proceder ante los conflictos, cómo se enfrentan, y en el caso de hacerlo, cómo se resuelven. Vemos en las crónicas rojas de los noticieros acoso moral y asesinatos en masa por parte de adolescentes en otros países porque han adquirido el mal hábito de la violencia e intolerancia.

Las reglas cuando están al servicio de las metas y los valores familiares contribuyen al crecimiento de la familia, pero si su número es excesivo puede resultar un factor estresante. La consistencia de las reglas esto es, reglas claras que indican a las personas los límites entre lo que se puede y lo que no, colaboran para dar seguridad a los hijos.

Se realizan las siguientes preguntas: ¿Se cumplen las reglas? O como los valores, ¿Son solo bonitos enunciados? Aquí juega un papel importante la obediencia. ¿Cómo conseguir obediencia? Con autoridad moral. Y, ¿Qué se necesita para tener autoridad moral? ¡El ejemplo! Así de simple. Si padres y educadores no dan ejemplo los niños y adolescentes adquieren doble moral o viven en conflicto de intereses que es el estilo de vida de la sociedad actual: bailo de acuerdo al son que tocan; mi interés económico está sobre los valores.

A pesar de las adversidades que afectan a la familia actual, ésta sigue siendo la instancia primera donde se experimenta y organiza el futuro individual donde se dan las contradicciones entre: "pertenecer a" y a la vez lograr la autonomía, parecerse y diferenciarse. Quizás esta es la conclusión más importante porque se afirma la personalidad e independencia de los hijos pero se vincula fuertemente a la familia. Cuando no se da esta imbricación, los hijos sin personalidad se vinculan fácilmente a pandillas, amigos u organizaciones promotoras de antivalores. Bien dijo Cicerón: “El peor jefe que le puede tocar a una persona es un mal hábito”. En el hogar enseñamos a nuestros hijos, aún, cuando no tengamos la intención de hacerlo; porque actúa de modo poderoso el factor de imitación y posteriormente modelaje de hábitos morales. Por esto: si no hay ejemplo, es arar en el mar.

El escenario para la construcción de valores en la familia debe generar bienestar familiar como un proceso que se realiza día a día y que requiere reajustes ante las situaciones cambiantes a las que se enfrenta la familia, viviendo los cambios en forma positiva. En este sentido, el bienestar familiar no tiene que ver tanto con la presencia o ausencia de conflictos cuanto por la capacidad de adaptarse a ellos y solucionarlos, seleccionando de acuerdo al contexto los valores individuales y grupales para alcanzar los valores superiores y trascender.

Ortega y Minguez (2001). Se finaliza enfatizando lo que señala el eminente pedagogo cubano Enrique J. Varona "en la sociedad todo educa y todos educamos, lo existente en la idea de la generalidad de los padres de que su papel de educadores se limita a enviar a sus hijos a la escuela, y de que en ésta se ha de verificar el milagro de que el niño desprenda todos los malos hábitos engendrados en él por el descuido de los que le rodean, y aprenda todo lo que luego ha de serle útil en la vida". ¡Ese es el error!

“La familia educa más por lo que “hace” que por lo que “dice”. Ortega Ruiz

Como ya se había mencionado anteriormente, en el seno familiar es donde se aprende los primeros valores y de acuerdo al estilo de vida que lleve la familia dependerá el desarrollo emocional de los hijos.

3.2.3 Educación familiar y desarrollo de valores

“La tarea de la educación en valores está en clasificar los valores que creemos son importantes para nuestra vida y los que Dios desea para nosotros”. (Gillespie 1993)

Para el desarrollo de valores, es necesario exponer los que Ortega y Minguez. (2008) proponen como “condiciones ambientales” para la enseñanza y aprendizaje de los valores en el ámbito familiar. Cada familia escoge para sí y sus hijos los valores que considera más coherentes o prioritarios con una determinada concepción del hombre y del mundo. Y en una sociedad tan compleja y plural como la nuestra los sistemas de valores son también muy diversos. La familia no es un sistema autárquico, impermeable a las influencias del entorno. Los cambios sociales, políticos, económicos e ideológicos han

modificado profundamente el estilo educativo de la familia en nuestro país. Nada es igual en las prácticas y orientaciones educativas de hoy tras la globalización.

La acogida en la familia significa para el niño y adolescente sentirse protegido por el amor y el cuidado de sus padres. Significa apoyo, ternura, confianza; sentir cercana la presencia de los padres que se hace dirección, guía, acompañamiento. Significa seguridad, sentirse invulnerable. Savater (1997, 57) “es en el nido familiar, cuando este funciona con la debida eficacia, donde uno paladea por primera y quizá última vez la sensación reconfortante de esta invulnerabilidad. Por eso los niños felices nunca se restablecen totalmente de su infancia y aspiran durante el resto de su vida a recobrar como sea su fugaz divinidad originaria. Aunque no lo logren ya jamás de modo perfecto, ese impulso inicial les infunde una confianza en el vínculo humano que ninguna desgracia futura puede completamente borrar.”

Aludiendo al artículo Familia y Transmisión de Valores de Ortega Ruiz y Minguez Vallejo, (2008) es hacerse presente, desde experiencias valiosas, en la vida de los hijos como alguien en quien se puede confiar. La acogida es reconocimiento de la radical alteridad del otro, de su dignidad; es salir de uno mismo para reconocerse en el otro; es donación y entrega. Y, a su vez, es también responsabilidad, compromiso, hacerse cargo del otro. Desde la cercanía a los hijos, desde la presencia en la vida de los hijos la convivencia con ellos, la acogida, se experimenta más como “un estilo de vida” que como un modo de “hacer cosas” con ellos. Se ve más como una experiencia en la que todos se ven implicados que como una tarea que va en una única dirección.

Pero acoger, aceptar y respetar al otro también se aprende. Es fruto de una larga experiencia de acogida, y en esto la familia es indispensable. La familia es, quizás, el último reducto o espacio que queda al hombre de hoy para ser reconocido y acogido como tal. Se dice que se aprende de los errores. En las dudas o errores es cuando los hijos deben contar con el apoyo de los padres. Si a pesar de tomar una decisión equivocada que afecta al niño y adolescentes, recibe apoyo de los padres; entonces se afirman los valores, se vive de la experiencia y se consigue autonomía con libertad. Pero no hay que tropezar dos veces en la misma piedra.

No haya nada más maravilloso cuando los hijos hablan de “mi familia” “esto aprendí, en mi familia” Es decir se sienten acogidos y orgullosos de “su familia” ¡Ese es el objetivo!

En el mismo artículo, se habla de la vida familiar en su contexto general, sobre comportamientos, actitudes, costumbres, respeto y como los autores señalan, “hacer presencia en la vida de los hijos”. “... Ser responsable es poder responder del otro, cuidar y atender al otro. (Alteridad) Y esto también se aprende en la familia. No es, por tanto, una educación moralizante que empieza y acaba en un elenco interminable de consejos, bastante ineficaces, para orientar la vida de los hijos. Más bien es una propuesta y “exposición” de modelos de cómo responder a las demandas de los demás. Si algo identifica al ser humano es su capacidad de responder de sus actos. Potenciar la responsabilidad en los educandos es profundizar en su humanización. Es, en una palabra, educar”. (Ortega y Minguéz 2008)

Lamentablemente en una sociedad con gran iniquidad, racismo, discriminación de la mujer, sexo y cultura como la nuestra, la alteridad es una palabra que ni se conoce, peor practicar. No nos comportamos como sociedad de humanos sino de clases, cada una con sus “reglas” y cercos de seguridad, desconfianza, temor y egoísmo.

En el mismo artículo de Ortega y Minguéz (2008), nos habla sobre la comunicación, el diálogo, que no es sólo un monólogo, dicen, es un “intercambio de acogida, confianza y escucha”, y en base a esto, en el diálogo no debe existir imposiciones y ni nadie es dueño de la verdad, pues impera el clima del entendimiento y de llegar a un acuerdo de acciones y convivencia, eso se entiende en el respeto de la comunicación, aquí es importante un análisis de la crisis de transmisiones, que de pronto de esa falta del lenguaje del diálogo esté la necesidad de los adolescentes y como señalan los autores del artículo “*Familia y transmisión de valores*” no se ha encontrado los modos adecuados que permitan transmitir a los adolescentes y jóvenes las claves de interpretación de los acontecimientos que ha figurados nuestra historia personal y colectiva.

Ortega y Minguéz, hacen referencia en su documento sobre lo que dice Duch (1997, 63), es una adecuada praxis transmisora que nos proporcione las palabras y expresiones convenientes para que el diálogo pueda convertirse en una realidad palpable, y no en una

mera declaración verbal de “buenas intenciones” Es verdad que se corre el riesgo de enfrentarnos a experiencias positivas y negativas. Pero se habrá ganado en realismo, acercando el “personaje” de los padres a la vida real de los hijos. Sólo si el modelo aparece como humano, cercano a nosotros, aquél es imitable. El diálogo debe estar centrado, además, en la vida actual de los hijos: en sus dudas, frustraciones, éxitos, aspiraciones; en las experiencias de sus vidas. Y entonces el diálogo con los hijos se hace acompañamiento, dirección, protección y cuidado, que se traduce en una actitud de escucha, no en un discurso retórico y disciplinar, que además de estéril puede resultar contraproducente.

La familia educa a través de todo aquello que día a día, en un clima de afecto, va haciendo aún en medio de continuas contradicciones. Para los hijos, éstas no son obstáculos insalvables en la apropiación o aprendizaje del valor porque tienen a su alcance la posibilidad de contrastar una experiencia negativa (antivalor) con la trayectoria de vida de sus padres en la que se ensamblan valores y antivalores.

Los padres deben esforzarse por compartir activamente con sus hijos; darse un tiempo para escuchar con respeto y afecto a pesar de sus ocupaciones o entretenimientos como: fútbol y/o telenovelas. Puede ser suficiente para los hijos experimentar la presencia física de los padres, que están ahí, cerca. Y que un gesto, una caricia, una sola palabra basta para comunicar y expresar todo el apoyo y la comprensión que se espera, pero también la desaprobación de aquello que se considera incorrecto. Así se logra conseguir aporte en la toma de decisiones consenso familiar y satisfacción en la dinámica familiar reforzando valores de autodirección, y a su vez, de empatía y valores pro-sociales.

A los aspectos anteriores es necesario agregar los mencionados por Penas (2008) sobre lo que señala de la toma de conciencia. De nada sirve transmitir valores si no logramos que la persona preste atención a los mensajes. Por tanto, la primera tarea de los padres es lograr captar la atención de sus hijos y predisponerlos hacia el mensaje. A esta predisposición la denominaremos “toma de conciencia” y está relacionada, fundamentalmente con la “legibilidad del mensaje” y la “legitimidad” del mensajero.

La legibilidad se refiere a la claridad del mensaje de sus padres. De acuerdo con esto, los padres favorecerán la toma de conciencia de sus hijos si son capaces de ofrecer un mensaje claro y coherente que conecte con sus necesidades básicas y experiencias previas. Y si son capaces de presentar el valor, como un reto a conseguir; sobre todo tomando en cuenta el punto de vista de todos (niños y adultos mayores, generalmente los más excluidos).

En cuanto a la legitimidad, se dará, cuando los hijos confieren a sus padres competencia y autoridad para ejercer su rol, y se ve influida por el carisma, la estima o la admiración que los hijos sientan por sus padres. En este sentido, aquellos padres que utilizan estrategias aversivas generarán en sus hijos ira, resentimiento y desautorización del padre como modelo.

Los niños y adolescentes no deben percibir que el mensaje los limita y veta su propia experiencia, como órdenes autoritarias para tranquilidad de los padres o porque al seguir las reglas mi familia no quede mal ante la sociedad, "El Qué dirán". Debe sentir que al experimentar valores positivos les hagan sentir satisfecho consigo mismos y con el resto. Es una opción que procura el bienestar individual, familiar y social.

En la implicación vivencial Penas (2008), dice que. Para educar en valores no basta la captación intelectual de los mismos, es necesaria su interiorización con el fin de que se integren en los hábitos de pensamiento y acción de las personas. Por tanto, para que los valores tengan alguna influencia en el comportamiento, se hace necesario que la persona los acepte vitalmente. Ello supone situar al valor en contacto con la propia experiencia de la persona, para que así sea consciente de sus verdaderos sentimientos hacia él. En este sentido, el afecto juega como palanca motivacional que favorece la adopción de sentimientos de obligación, asociándose el valor a sentimientos positivos y el contravalor a sentimientos negativos. Además, si conseguimos que la persona participe de su propio cambio, generándole sentimientos de autoría, responsabilidad y significación, lograremos una mayor implicación por su parte. Así, algunos padres favorecen el autodescubrimiento de los valores, mientras que otros son enseñantes "magistrales" de los mismos. Los primeros, a pesar de proporcionarles datos a sus hijos, para que se sitúen, y de mostrarles los peligros de la senda, les dejan elegir el camino a seguir, y aceptan las

diversas alternativas para llegar a la misma meta. Los segundos impiden que sus hijos se sientan partícipes en el proceso o emocionalmente implicados en el contenido, pues se sienten poco identificados con los magníficos discursos y consejos de sus padres. Es necesaria la conexión con las experiencias y con las vivencias, evitando el discurso teórico y promoviendo la autonomía y la autoría de los hijos en el proceso de construcción de valores.

Acogiendo las palabras de Penas (2008) en lo que respecta a la autocompetencia, (autoafirmación) los padres podrían estimular a los hijos para que se sientan seguros a la hora de competir, pues sus momentos hay que valorarlos "...mostrándoles su potencial de acción y sus habilidades para utilizar el valor en su acontecer diario. Los valores solo son relevantes en la medida en que son capaces de concretarse en comportamientos sensibles de evaluarse que nos proporcionen una mirada positiva o negativa de los mismos..." En el caminar de nuestras vidas como padres, debemos esforzarnos por inculcarles a nuestros hijos buenos valores, tenemos la obligación de prepararnos para ser transmisores de esos valores que les servirán en el accionar de su desarrollo, y sobre todo tomando en cuenta y respetando su edad cronológica, por ende su crecimiento intelectual y físico, todo esto con el afán de coadyuvar en su desarrollo, sin caer en patrones educativos que podrían ser perjudiciales y traer consecuencias negativas en lo que se refiere a comportamientos antisociales o bajo rendimiento escolar, o hasta llegar a la depresión.

Penas (2008). Además nos da algunas pautas que les ayudarán a desarrollar sentimientos de autoafirmación, que redundarán en la interiorización de los valores, así como nos permite observar pautas educativas de riesgo, que son claramente perjudiciales y deben ser descartados e, incluso, erradicados.

Sentimiento de autocompetencia:

- *Estimular a los hijos a especificar cada valor en un conjunto de actitudes y comportamientos concretos. Ya que, en ocasiones, los valores se presentan con un alto grado de generalidad no permitiendo su captación y aplicación a*

situaciones reales. Un ejemplo es la generosidad, que puede plasmarse en el “compartir”, el “disfrutar regalando”, etc.

- Ofrecerles la oportunidad de defender el valor en situaciones en las que éste puede generar conflicto con otros valores aparentemente contrapuestos. Así, una persona podrá considerar el mismo valor de la generosidad como prioritario en su vida hasta que sus condiciones económicas empeoran. ¿Podrá mantener ese valor como prioritario ante esa adversidad? En este sentido, posibilitar situaciones diversas en las que poner a prueba el valor es fundamental para generar un sistema de valores integrado y consciente, que se haga uso en la vida cotidiana.
- Coherencia paternal (¿quieren lo mismo mi padre que mi madre?) Es el consenso el que decide la jerarquía de valores. Caso contrario, hay contradicción y división familiar.

Pautas Educativas de riesgo:

- *Disciplina incoherente:* Se produce cuando los padres no mantienen una pauta coherente en sus actuaciones educativas, bien por no ser sistemáticos en sus acciones (incoherencia intraparental) o bien porque no existe acuerdo entre el padre y la madre (incoherencia interparental). Los primeros castigan comportamientos apropiados o premian conductas indeseables; realizan un seguimiento escaso o incoherente de las acciones de los hijos; ceden ante sus presiones y cambian de modo impredecible sus expectativas y reacciones. Los segundos, carecen de acuerdo mutuo en las normas de disciplina, existiendo diferencias en las decisiones a tomar respecto al hijo y también en el seguimiento de los castigos.
- *Disciplina colérica y explosiva:* El caso más extremo de este patrón es el maltrato infantil. Sus indicadores típicos son el uso de estrategias como pegar, gritar, amenazar, y un aumento de la probabilidad de que el niño responda desafiando o atacando o con una sumisión extrema.
- También se suelen producir largos periodos de conflictos padres-hijos, un aumento progresivo en la intensidad de los castigos y un uso frecuente de las humillaciones.

- *Baja implicación y supervisión: Los padres no se implican en la educación de sus hijos y no se preocupan por controlarles, ni se interesan por ellos. De ese modo, ignoran qué actividades realizan sus hijos, no saben quiénes son sus amigos, ni como van en los estudios. Incluso aunque sepan que su hijo está con malas compañías, se sienten incapaces o indiferentes para impedirlo o controlarlo. Además, los padres no suelen realizar actividades con sus hijos.*
- *Disciplina rígida e inflexible: Los padres no adaptan sus estrategias de acuerdo con la edad, el estilo de comportamiento o el tipo de problemas implicados en la situación de conflicto. Muy al contrario, sólo utilizan un rango muy limitado de estrategias en todas las transgresiones de las normas, si tener en cuenta las diferencias situacionales. Además, no ajustan la intensidad de la disciplina en función de la gravedad de la infracción y jamás usan técnicas de negociación en los conflictos.*

Los padres debemos optar por una educación para la libertad con responsabilidad, esta responsabilidad viene desde la conciencia misma, ya que la pareja cuando se junta y comienza una vida plena de amor y comprensión y luego vienen los hijos, deberían cumplir a cabalidad con el compromiso moral primeramente adquirido de traer hijos al mundo, ya que al pasar los años, los intereses de la pareja cambia y se olvidan de ese compromiso moral adquirido, de tal manera que los únicos perjudicados son los hijos, por eso lo primero es cumplir con la educación en todos los campos para lograr personas con valores fuertes y posicionados en el mundo que les rodea.

3.2.4 Valores y Desarrollo Social

“El hombre se realiza como hombre dentro de la sociedad”

En el artículo Presión Social frente a los jóvenes, al respecto de este tema, Sichel, D. (1999) permite establecer si una acción está bien obrada o no en una sociedad compleja y voluble.

Muchos adolescentes se preguntan -en nuestra adolescencia también-, si su comportamiento es apropiado, acerca de las diferentes consecuencias que conlleven sus decisiones y cómo estas pueden afectar sus relaciones con la sociedad. Este proceso se

incrementa con el paso de los años, puesto que tiene un papel trascendental en el proceso de la formación del carácter y personalidad de cada quien. Dicho proceso está paradójicamente relacionado con los valores sociales, puesto que a pesar de ser un proceso individual, se basa en las distintas normas que están establecidas por la sociedad. De aquí, cada ser humano crea su comportamiento, conociendo claramente que hacer y como desenvolverse en un grupo, aprendiendo a convivir con sus semejantes.

En el apartado de la educación en valores visto por los adolescentes describiremos algunos valores positivos y negativos. Cabe preguntarse: ¿qué valores concretos deberían orientar las labores en este campo? Siendo el tema de gran amplitud y muy numerosos los valores que podrían tomarse en cuenta, ¿cuáles podrían considerarse básicos?

Ortega y Minguéz (2008). Con esta serie de aspectos positivos y negativos. ¿Qué enseñar en la familia? No es fácil responder a esta pregunta porque no estamos ante un solo modelo de familia: hay muchas familias con distintas concepciones sobre lo que significa la realización humana, en qué y cómo; por tanto, muchas formas de entender y “hacer” la educación de los hijos. Quizás, lo más importante es necesario identificar “condiciones ambientales” y generar bienestar familiar, imprescindibles para la educación de los hijos, cualquiera que sea el sistema de valores en el que la familia se apoye. Junto a la acogida, es necesario crear en la familia un clima moral (de responsabilidad) y de diálogo en el que los valores de tolerancia, justicia, solidaridad, etc. vayan tomando cuerpo. Los valores morales no se enseñan ni se aprenden porque se “hable” de ellos, sino porque se practican, porque se hacen experiencia.

Ortega y Minguéz (2008) acogen lo que dice Duch, (2001). Se deben fomentar aquellos valores que se consideran básicos para la formación de la persona moral y la construcción de una sociedad justa y solidaria. Se trata, al menos, de aquellos valores mínimos personal y socialmente indispensables, compartidos y exigibles en una sociedad democrática. Deberíamos incidir en la necesidad de crear un ambiente familiar que haga posible la acogida y el reconocimiento y paliar, en lo posible, la fractura de la confianza que caracteriza a la sociedad actual. Donde no hay confianza los procesos de transmisión

se tornan irrelevantes, superfluos, generan actitudes de indiferencia y crean desorientación. Por el contrario, un clima de confianza reduce la complejidad que se origina en la convivencia humana y favorece la búsqueda de “sentido”.

“Es un conocimiento que surge tanto de la cabeza como del corazón” escribe (Manen, 2003, 16).

Kliksberg (1999). Recoge en un artículo del INDES (2002), p. 3, del que es necesario establecer y reflexionar sobre algunos valores sociales tomados de un encuentro de reflexión convocado por el Presidente del BID, Enrique V. Iglesias, sobre esta materia. El encuentro, “Hacia un enfoque integrado del desarrollo: la ética, la economía y la cuestión social”, La reunión destacó la imprescindibilidad de fijar explícitamente un conjunto de valores en las políticas y programas de desarrollo en las sociedades latinoamericanas con amplios sectores vulnerables y en estado de indefensión como son los pobres.

Las personalidades asistentes estimaron que las causas de la pobreza no son naturales. Tienen que ver con la acción de los hombres. Si dicha acción está orientada por ciertos valores de alta positividad se podrá afrontar mucho más adecuadamente las condiciones de vida degradadas de la población de la región.

Entre los valores especialmente subrayados se hallaron los que se describen sintéticamente a continuación y de las que participan la mayoría de adolescentes:

La solidaridad

Entendido también como "amistad social" es una exigencia de la fraternidad humana. Supone el esfuerzo en favor de un orden social más justo, en que las tensiones y conflictos puedan ser mejor resueltas, va más allá de los bienes materiales y busca la intercomunicación, la solución de conflictos, el acercamiento entre las personas y los pueblos, el intercambio cultural, etc. En gran medida la paz del mundo depende de ella y debe ser un valor central en el desarrollo sostenible. La solidaridad tiene raíces muy profundas en el género humano. La palabra divina dice en el Antiguo Testamento: "no desatiendas la sangre de tu prójimo". La plantea Jesús: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Como sugiere el Premio Nobel de Economía 1998, Amartya Sen, "la estrategia

adecuada de desarrollo no es la de “sangre, sudor y lágrimas”, sino “aquella que considera el desarrollo como un proceso esencialmente amigable donde se destaca la cooperación entre los individuos”.

La noción de equidad y justicia.

De modo que todas las personas sean tratadas de modo semejante, tengan las mismas oportunidades y reciban lo que es justo por su esfuerzo ante las mismas oportunidades y participar activamente en el desarrollo. El valor equidad y justicia se hallan en todas las constituciones de Suramérica; sin embargo es donde hay más iniquidad e injusticia que generan corrupción. El Ecuador se encuentra a la cabeza. Las oportunidades hasta ahora son privilegio del poder económico, la politiquería; mafias, caciques y sus secuaces, y el palanqueo. Muchos adolescentes y jóvenes en esta sociedad inmoral tienen que adherirse a estos antivalores para “salir adelante” Cambiar esta deformación de nuestra sociedad debe ser objetivo de toda la ciudadanía. Si realmente la sociedad practicara los valores sociales mencionados: no debe haber pobres en el planeta.

La superación de las discriminaciones.

En este antivalor somos campeones. Discriminamos al pobre, al indio, al negro, al cholo. Muchos hacen aspavientos del origen europeo de su apellido y son incondicionales con extranjeros de ojos verdes. Por fortuna, en el Ecuador ya se visibilizan y son atendidos los discapacitados y adultos mayores. Por el machismo, existen aún discriminaciones para las mujeres en el mercado laboral. Son estigmas las prostitutas, homosexuales y pandillas. Pregunta: ¿estos últimos no son humanos y son producto de la sociedad? La educación en valores sociales debe ser la lucha contra estas discriminaciones que atentan contra normas éticas elementales y contra el perfil de una sociedad democrática. Ello involucra tanto planos concretos como los legales, económicos, sociales, como la superación de los estereotipos que con frecuencia acompañan a las discriminaciones.

Sostenibilidad.

Un valor esencial que debe orientar el desarrollo social es apuntar hacia la creación de capacidades de autosustentación. No solucionan nada las obras de caridad ni las telemaratones navideñas para proporcionar juguetes a niños pobres; es demagogia.

Desde la jerarquización de los grados de ayuda al prójimo de Maimónides, que pone en el lugar más alto de sus ocho niveles a “aquel que ayuda al otro de modo tal que no necesite más ayuda”, hasta la difundida máxima de “lo importante no es suministrar pescados al desvalido, sino enseñarle a pescar”, se ha resaltado que la mayor ayuda es la que moviliza integralmente las propias capacidades del ayudado o grupos vulnerables a través de una efectiva participación social.

Acogiéndose de éstas jerarquizaciones, se podría citar un ejemplo relevante en el Ecuador como constituye la empresa de quesos “Salinerito” administrada por la comunidad rural de Salinas, provincia de Chimborazo.

Continuando con este desarrollo, Palma (s.f.). En su artículo “Bien común” escribe Los principios de reflexión de la Doctrina Social de la Iglesia como un auténtico humanismo y una nueva convivencia social, los que nos sirve de guía para permitir la convivencia armónica en nuestra sociedad diversa, se puede definir así:

El bien común.

“Se entiende como el conjunto de condiciones de la vida social que permiten a los grupos y a cada uno de los miembros a conseguir más plenamente y fácilmente su perfección. El hombre tiene una tendencia natural hacia la vida en sociedad, el bien de cada persona está necesariamente relacionado con el bien común”.

A su vez el bien común comporta tres elementos: 1. Respeto a la persona. En nombre del bien común las autoridades e instituciones están llamadas a respetar los derechos fundamentales de cada persona, es decir, la sociedad debe permitir a cada persona realizarse en paz y en libertad. Al igual que en la familia, la sociedad se fundamenta en la idea de que cada persona es "única" y merece ser reconocida y tratada como tal, el respeto se traduce en el ámbito social a la tolerancia y la aceptación del pluralismo político e ideológico, a la aceptación de la libertad de creencias, de opinión, de expresión, de reunión y de asociación, entendiéndose que las personas pueden tener gustos particulares y tener sus propias ideas. 2. El bien común debe buscar el Bienestar Social y el desarrollo del grupo. Es decir, la autoridad debe buscar y facilitar las condiciones para que cada uno logre una vida verdaderamente humana: alimento, vestido, salud, trabajo

digno, educación, acceso a la cultura e información, derecho a fundar una familia, entre otros. 3... El bien común implica la paz, la estabilidad y seguridad dentro de un orden justo. Supone entonces, que la autoridad garantice, por medios honestos, la seguridad de la sociedad en conjunto y de sus miembros en particular.

La justicia social.

Busca dentro de la sociedad una adecuada distribución de los bienes económicos, culturales, educativos, etc.

Existen tres campos de la justicia social: 1. La conmutativa: Regula los intercambios entre las personas respetando sus derechos, se refiere a los derechos de la propiedad, el pago de deudas, etc. 2. La distributiva: Se refiere a lo que la comunidad debe a los ciudadanos en proporción a sus contribuciones y necesidades. 3. La legal: Se refiere a lo que el ciudadano debe a la sociedad, por ejemplo, el pago de impuestos.

El trabajo digno.

El hombre es un ser eminentemente social, y como tal se desenvuelve dentro de diversas organizaciones que le permiten satisfacer sus necesidades, además de desarrollarse como persona.

El trabajo tiene una dimensión social, es decir, no solo beneficia al propio trabajador, sino que éste contribuye con su quehacer al bien de la comunidad y desarrollo de la misma.

Se agrega. La actitud política, Entendida la política como “servir a los demás” No “servirse de los demás” Paños (20012). La siguiente frase resume todo:

"El peor analfabeto es el analfabeto político. No oye, no habla, no participa de los acontecimientos políticos. No sabe que el coste de la vida, el precio de las alubias, del pan, de la harina, del vestido, del zapato y de los remedios, dependen de decisiones políticas. El analfabeto político es tan burro que se enorgullece y ensancha el pecho diciendo que odia la política. No sabe que de su ignorancia política nace la prostituta, el menor abandonado y el peor de todos los bandidos que es el político corrupto, mequetrefe y lacayo de las empresas nacionales y multinacionales". Bertolt Brecht.

Esta frase nos trae a la memoria que la educación es una política de estado, además la familia se desenvuelve en este mundo en el que hay que salir avante aplicando los valores morales y espirituales, mientras nos manejemos con estos valores, sabremos

actuar y decidir sobre el bien y el mal, los valores morales y espirituales deben ser sembrados en el corazón.

3.2.5 Los Valores en niños y adolescentes

En la tesis “Los Valores Sociales en la Interacción Social de Estudiantes de Nivel Secundaria en el Ámbito Educativo Privado”, presentado por Eleazar López Cueva, de la Universidad de Colima, Facultad de Psicología, se realiza un enfoque de las Etapas de Desarrollo Moral de Lawrence Kohlberg, lo que nos sirve de referencia para analizar los diferentes niveles de valores y Estadios de desarrollo.

Nivel pre convencional:

La psicóloga López Cueva, señala en este nivel que. “El niño es receptivo a las normas culturales y a las etiquetas de bueno y malo, justo o injusto, pero interpreta estas etiquetas en función bien sea de las consecuencias físicas o hedonistas de la acción (castigo, recompensa, intercambio de favores) o en función del poder físico de aquellos que emiten las normas y las etiquetas”.

Esto se puede entender como un problema que se lo observa diariamente. Padres y niños actúan en forma condicionada, No hay explicaciones lógicas del porqué del proceder moral. El niño se porta bien si recibe recompensas o limitaciones. Por ejemplo te doy tal o cual juguete o golosina o diversión si te portas bien; “no ves televisión por una semana” por tus malas notas. Lo que importa en esta etapa es la explicación del por qué una falta a la conducta familiar o social está mal.

Este nivel Según Kohlberg, se divide en los dos estadios siguientes:

Estadio 1: *Hasta los 10 años; los niños piensan que los actos malos deben ser castigados, pero la justicia no es recíproca, sino debida a diferencias de poder; los principios fundamentales son la obediencia a los fuertes por los débiles y la sanción aplicada por los fuertes a los que se desvían; la orientación es, pues, orientada a la obediencia y el castigo. Las consecuencias físicas de la acción determinan su bondad o maldad, con independencia del significado o valor de tales consecuencias. La evitación*

del castigo y la deferencia incuestionable hacia el poder se valoran por sí mismas y no en función del respeto a un orden moral consciente.

Estadio 2: *De los 10 a los 12 años; la acción justa es la que satisface instrumentalmente las necesidades del yo y, ocasionalmente las de los otros. Las relaciones humanas se consideran de un modo similar a las propias del mercado. Se encuentran presentes elementos de honestidad, reciprocidad y de participación igual, pero se interpretan siempre desde un modo físico pragmático. La reciprocidad es un asunto de continuos condicionamientos, de dar una cosa por otra, no de lealtad, gratitud o justicia. Dicha justicia se entiende, así, como equidad cuantitativa de intercambio y distribución; impera la Ley del Talión.*

Nivel convencional:

En este nivel es importante actuar de acuerdo con las expectativas del grupo que uno integra (incluso la familia) sin considerar las eventuales consecuencias. Es también importante mantener el orden en la sociedad y ello conlleva una comprensión de las normas y leyes necesarias para su funcionamiento, para nuestro estudio nos interesa el estadio 3.

Estadio 3: *De los 12 hasta los 18 años, se ayuda aceptando la gratitud como recompensa, el perdón está por encima de la venganza; el requisito cognoscitivo para llegar a este estadio es la orientación recíproca, se presenta la orientación de concordancia interpersonal de "buen chico - buena chica". El buen comportamiento es aquel que complace y ayuda a los otros y recibe su aprobación. Hay una gran conformidad con las imágenes estereotipadas en relación con el comportamiento mayoritario o "natural". Frecuentemente se juzga el comportamiento en virtud de la intención. "tiene buena intención" es algo que, por primera vez, tiene importancia. Uno gana la aprobación siendo "agradable". Este es el nivel en el que se encuentran los adolescentes participantes en el estudio realizado en la presente tesis.*

Lo importante del nivel post-convencional, autónomo o de principios, es que hay un esfuerzo claro por definir los valores y los principios morales, que tienen validez y

aplicación con independencia de la autoridad de los grupos o personas que mantienen tales principios y con independencia de la identificación del individuo con tales grupos. Además es importante, en este nivel no confundir adolescencia de pubertad. Adolescencia es el paso de la niñez a la vida adulta, mientras que pubertad es una transformación sexual. La adolescencia es un hecho psicosociológico no necesariamente universal y cuyo patrón no es siempre igual en todas las culturas (Palacios en: Aguirre Bastán A., 1994:231). Hay que conocer y destacar los cambios que se producen e influyen en la imagen que tiene de sí mismo lo cual tendrá que ver con su estado de ánimo así como en sus relaciones con los demás, y en sí, en su comportamiento en general. En dicho momento lucha por su autonomía y trata de conseguir una identidad, lo cual tiene que ver con su forma de actuar, de vestir, de hablar, y hasta con el círculo de amistades con que se identifique. Cuando no se conocen estos aspectos, y entran en conflicto padres e hijos, al adolescente presenta cambios de carácter y conducta perjudiciales.

La autora de la Tesis que nos sirve como referencia, *psicóloga López Cueva (2006)*, realiza un análisis exhaustivo con lo mencionado en los renglones que anteceden, se puede observar que para aprender y disfrutar los valores, como dice Kohlberg, “es necesaria una secuencia de pasos, es decir, el paso por cada una de las etapas no es súbito, sino progresivo, al mismo tiempo que indica que el exponer a los alumnos a niveles superiores de razonamiento los estimula a alcanzar el paso siguiente superior del desarrollo moral. El avance en el juicio lógico, tal como lo entiende y patentó Piaget en sus cuatro etapas, es *conditio sine qua non* del avance en el juicio moral; es decir, no se puede dar el avance en el segundo sin el primero, mas sin embargo sí puede ser a la inversa, que el avance en el juicio moral no coincida con el lógico. Esto sucede cuando el adolescente aprende que algo debe hacer (o no hacer), pero sólo por imposición, y lo hace y lo asume como costumbre, sobre todo en la etapa pre convencional, es decir, poco antes de la adolescencia. Esto aporta un aspecto importante a la educación de valores, porque involucra el aspecto ineludible de la libertad humana para decidir cómo actuar de acuerdo con los valores o costumbres aprendidos; por eso es que se habla también de formación valoral, y no sólo de información.

Niños y adolescentes que no han aprendido una respuesta específica adecuada a una situación moral dada, es difícil que sea capaz de generalizar a partir de otras respuestas, porque no tiene conciencia de la relación que ésta podría guardar con la situación presente. Puesto que el niño teme ser castigado si hace algo mal, al verse confrontado a una situación en la que no está seguro de la respuesta correcta, podrá sufrir un grave conflicto emocional. El miedo que le daría hacer la cosa equivocada sería tan grande que, bien puede no tener una respuesta, o bien ésta será la equivocada. Si así entra en la adolescencia, no se identifica y corrige, entonces se encuentra en riesgo de adquirir antivalores en lugar de autoafirmar los valores en las diferentes etapas de la adolescencia en su proceso de formación integral.

Los niños y adolescentes, son quienes conforman un gran porcentaje de la población, en especial en ciudades como Manta con gran índice de migración de jóvenes matrimonios. Son grupos vulnerables que enfrentan un grupo contaminado y contaminante. Por lo difícil que resulta para padres e hijos, pasar de la niñez a la adolescencia, especialmente en la construcción de valores, la familia, las instituciones educativas y la sociedad necesitan convencerse y actuar en forma sostenida para fomentar, de acuerdo al contexto, una escala de valores básicos para conseguir en todas las etapas de la adolescencia (especialmente en el nivel convencional) modelar su personalidad, identidad, autonomía, libertad con afecto y respeto hacia sí mismo y por ende hacia los demás, como recomienda (Vargas 2004).

3.3 LA ECUELA Y LA EDUCACION EN VALORES

3.3.1 Necesidad de educar en valores en la escuela

“La educación debe hacer del ser humano un individuo inteligente, un padre sensato y una persona eficiente y eficaz para que desempeñe su trabajo en paz y armonía para poder ayudar a sus semejantes”

Esteban Meszaros Wild

Del Artículo “Estrategias Didácticas para Educar en Valores L, escrito por Acosta y Páez (2007) señalan que. La educación ocupa una actividad muy importante en la actividad humana. En el imaginario social; a veces, lamentablemente, la educación queda limitada

a la escuela como fuente de formación de ciudadanos, olvidando que es responsabilidad primaria de la familia y también de la sociedad –medios de comunicación-. Para entender cómo la escuela debe educar en valores partimos del análisis de la crisis social actual derivada de algunos factores como familias disfuncionales con hogares monoparentales – sin dejar de mencionar parejas de hecho sea homosexuales o heterosexuales-. La influencia del ambiente sociocultural, la escasa o nula calidad de tiempo dedicado a los adolescentes en hogares nucleares por el trabajo de los padres fuera del hogar que conduce a una inadecuada formación en valores. Por otro lado el pluralismo cultural presente en la sociedad como producto de las migraciones internas y externas determina el cambio en hábitos, tradiciones y costumbres. Los avances científicos y tecnológicos, particularmente la presencia innegable de las tecnologías de la información y comunicación, y dentro de ellas el Internet que ha acarreado una masividad de las comunicaciones. Así mismo, la telemática, la nanotecnología, la robótica han llevado a una lucha entre la educación asistida por los medios denominados tradicionales y la asistida por computadores, elemento fundamental en la vida de los jóvenes de hoy, muy acertadamente llamada “generación net” Y, por último la globalización –lamentablemente solo financiera en beneficio de pocos grupos de poder económico mundial- conduce al hedonismo, consumismo y una creciente circulación de antivalores y pautas negativas de socialización.

Tomando como referencia el artículo La sociedad de los hijos huérfanos, Sinay (2010) los valores se venían transmitiendo, hasta ahora, de la generación adulta a la joven. En este proceso se ha producido una ruptura, por los factores mencionados. Entonces, la descomposición social afecta directamente a niños y adolescentes sin distinción de clases en todo el mundo. Vivimos en la sociedad de los hijos huérfanos que vagabundean por calles, centros comerciales, discotecas y cantinas; conectados pero vacíos en el mundo virtual. Ya no hay nadie que se dedique a la educación de adolescentes. ¡No hay tiempo!

Se suma a lo anterior la iniquidad y corrupción. El Ecuador ocupa el primer lugar en Suramérica. La pobreza –afrenta social- afecta sobremanera a la familia en todos los aspectos ya que padres e hijos deben trabajar, inclusive, en las noches para sobrevivir miserablemente. ¡Actualmente ni pobres ni ricos tiene tiempo!

Acosta y Páez (2007). La globalización y la promoción de antivalores promovidos por muchos medios de comunicación social –consumismo, hedonismo, egoísmo, intolerancia, entre otros- no se originan únicamente por la búsqueda equivocada del poder y el placer, sino como expresa el norteamericano Huntington (1993) de la Universidad de Harvard, “la fuente fundamental de conflictos en el nuevo mundo que se nos avecina no será ideológica o económica, sino cultural”

Uriarte (2009), expresa que habrá un choque entre naciones y grupos de civilizaciones diferentes. Para muchos, chinos y muchos musulmanes la democracia y la misma declaración de los Derechos Humanos son creaciones occidentales, no universales. Por esta razón, el mundo occidental en el que vivimos, con las verdades y conceptos de valor que pretende exportar al resto del mundo, tendrá que respetar y convivir con otras formas de entender la vida como por ejemplo el mundo árabe, los países asiáticos y los países en proceso de desarrollo. Asimismo debemos actuar en nuestro país tan diverso y pluricultural.

Los poderes mundiales –ahora corporaciones financieras por sobre los Estados- en cuyas manos se encuentran los medios masivos de comunicación y de las nuevas tecnologías de la información, pregonan un pragmatismo exacerbado, un estado de “placer” o “satisfacción” inmediato y una visión de lo útil; a decir de Freud: un refugio en lenitivos, pasajeros. Veamos unos ejemplos: hombres y mujeres están más preocupados por la estética de sus cuerpos, por el sobrepeso, por el futbol, por famosos de la farándula o novelas; los adolescentes ya no ven como ejemplo a sus padres sino a falsos ídolos. Adolescentes “presos” entre cables y audífonos en sus habitaciones desconectados de la realidad.

Esta es la realidad, sin embargo esta información no se analiza en el sistema educativo.

Ortega y Minguéz (2008). Hoy ya nadie duda que el mundo de los saberes o conocimientos que los alumnos deben adquirir en la sociedad de la información desborden, ampliamente los límites estrechos del recinto escolar. No es tanto la información que la escuela transmite lo que ahora se valora, sino su función facilitadora y orientadora en la búsqueda de información y en el uso que se hace de la misma. “.../a

escuela basada únicamente en la transmisión de la información ha perdido toda su razón de ser. Hay más información de la que podemos soportar. Ya no hay un lugar y una edad para el aprendizaje. Entramos en la sociedad del aprendizaje y en la vida del aprendizaje” (Rodríguez Neira, 2000, 17).

Penas ((2008) en su Tesis de doctorado escribe. Según Bruner (1971) “El conocimiento es el poder” por lo que la institución educativa podría ser un medio de modificar la sociedad, en lugar de ir a la zaga de ella. El fracaso de la escuela radicaría en su incapacidad para dar respuesta a las cambiantes necesidades sociales, transformándose en un instrumento para mantener el sistema clasista. Bruner defiende que los psicólogos y los educadores que formulan teorías pedagógicas deberían tener en cuenta las bases políticas, económicas y sociales de la educación. Hacer lo contrario sería caer en una trivialidad merecedora de olvido en las calles y en las aulas.

Es decir, es necesario crear una escuela formadora de ciudadanos hábiles tanto para alcanzar objetivos personalmente significativos, como para lograr una sociedad en la que la significación personal aún sea posible. Si a este poder del conocimiento se suma la formación en valores, se puede conseguir una educación integral, beneficiosa para la sociedad, o como mencionan muchos educadores: formar ciudadanos para el mundo.

De acuerdo al artículo de Marina T. (s.f.). “La Educación en valores”, las instituciones educativas deben coadyuvar a la formación en valores para que en el proceso de socialización de nuestros hijos, puedan contrarrestar la enculturación y alienación de sus pares y medios de información. Prepararlos a tomar la decisión correcta, sin que dejen de divertirse en la interculturalidad; usen adecuadamente la tecnología y estilos de vida de consumo sin ser consumistas. En definitiva, que promocionen y fomenten el desarrollo integral de la persona: atender no sólo a las capacidades cognitivas o intelectuales de los alumnos sino también puedan desarrollar todas las dimensiones humanas que les permitan apreciar, valorar, estimar, aceptar y construir los valores morales. Debe ser el segundo pilar en la formación en valores. Prepararles para ser disciplinados, responsables consigo mismo, con la familia, con la sociedad y la naturaleza. Que entiendan que los valores morales no son el museo de las prohibiciones sino la máxima

expansión de la creatividad humana; “no se trata de deberes o virtudes, sino de un modelo de persona” como afirma José Antonio Marina.

Concluyendo sobre este tema, la familia, en coherencia con el establecimiento educativo y el adolescente, deben socializar acuerdos con el fin de lograr el empoderamiento de los valores morales, superiores a los demás valores, pues en los acuerdos, los adolescentes se hallan inmersos en los compromisos y se sienten más responsables y comprometidos a cumplirlos.

3.3.2 La educación en valores en los procesos educativos actuales

“La educación en valores no se predica, se practica”

Citando el artículo de la profesora Roca (1996) sabemos que educar en valores implica una práctica compleja que requiere dedicación y compromiso, capacitación constante sobre el tema, y una mirada introspectiva de cada educador que decide educar en valores. Sin embargo, estos tres elementos quizá no lleguen a conjugarse armónicamente. Por ejemplo, existen docentes que no se encuentran interesados en la educación moral por considerarla un esfuerzo innecesario, dedicando un tiempo muy escaso para la misma. Por otro lado, están aquellos que si bien muestran un interés en una educación moral, no encuentran el modo de concretarlo de un modo productivo para los alumnos.

Refiriéndose al mismo artículo. Educar en valores requiere además una mirada introspectiva, es decir, una autoevaluación constante y rigurosa de nuestras actitudes. Al respecto, Fernando Onetto (1996) aclara que “no es necesario que el educador muestre su “carnet de persona ejemplar” para poder ejercer su función en el campo de los valores”, esto nos muestra que no se trata de transmitir valores, sino que es algo más profundo, es estar convencidos de que queremos educar, qué valores requieren ser desarrollados con mayor urgencia y qué medios utilizaremos para tan fin.

Todo esto de acuerdo con la realidad de cada institución educativa y contexto social. Por ello el educador debe convertirse en investigador para determinar problemas y proponer

soluciones, no solo dedicarse a “enseñar” como si fuese un trabajo común para justificar su sueldo.

Por otro lado existe un desencuentro entre familia, escuela y sociedad sin olvidar los medios de comunicación. Cada quien educa por su lado, cuando este sistema debe estar integrado y coordinado a nivel local, regional y nacional para que cumpla su función de educar con responsabilidad. Esta desorganización genera incredulidad, contradicción e incertidumbre en niños y adolescentes sobre valores probablemente contradictorios entre la trilogía de la educación.

Reyzábal y, Sanz, (1995) en su libro, *Los Ejes Transversales Aprendizajes Para La Vida*, exponen sobre la realidad educativa que es contradictoria y compleja. Muchos educadores no cumplen con el compromiso social para el que fueron preparados. Lamentablemente escuchamos expresiones como: ¡Yo soy el profesor de matemática y punto! ¿Cómo nos piden que eduquemos en la solidaridad en un contexto social insolidario? ¡Se necesita mucho tiempo para esta tarea y no nos pagan por esto! O. Simplemente, son inmorales –cobran por mejorar las notas de sus alumnos-.

"Dentro del ámbito académico el endiosamiento vigente hasta el momento de los contenidos científicos y técnicos ha tenido consecuencias bastante negativas tanto para el individuo como para la colectividad, ya que un individuo que sólo domina habilidades técnicas y carece de la humanidad suficiente como para reflexionar sobre su vida personal y social es ese hombre masa totalmente incapaz de diseñar proyectos de futuro, y que, siempre corre el riesgo de dejarse domesticar por cualquiera que le someta con un dogma por cualquiera que le someta con una ideología.". Un ejemplo diario son la proliferación de pandillas y estilos de vida sin valores que el sistema educativo no ha podido contrarrestar.

Barragán, Ramos y Salazar (2011), en la planificación integral de Bloques Planificados para el Instituto Tecnológico Superior “Vicente León” hacen referencia a los Ejes Transversales. El Buen Vivir como principio rector de la Transversalidad en el Currículo y citan a Puig (1991) quien propone una educación en valores basada en la construcción racional y autónoma de valores en situaciones de interacción social.

En este punto, es imperiosa la necesidad de volver a citar a Penas Castro (2008) quien dice que, no se trata de la transmisión de un determinado tipo de valores, sino del aprendizaje y desarrollo de determinadas dimensiones de la personalidad moral de los educandos que los transforme en personas autónomas y dialogantes, dispuestas a implicarse y comprometerse en una relación personal y en una participación social basadas en el uso crítico de la razón, la apertura a los demás y el respeto a los Derechos Humanos. Para conseguir tal objetivo será necesario cultivar en los alumnos una serie de dimensiones como el autoconocimiento, la autonomía y autorregulación, la capacidad de diálogo, la capacidad para transformar el entorno, la comprensión crítica, la empatía y perspectiva social o las habilidades sociales para la convivencia.

Para desarrollar estas capacidades estos autores planteaban la necesidad de vertebrar una acción educativa en función de tres vectores: cultivo de la autonomía; promoción del diálogo y educación para la tolerancia activa. A partir de esos vectores surgirán los componentes de la personalidad moral que permiten combinar e integrar las diferentes dimensiones de la personalidad moral y orientar las acciones pedagógicas que procuren la optimización de tales dimensiones y cita a Berkowitz (1995) quien resumía esos componentes clara y concisamente en los siguientes: Conducta, carácter, valores, razonamiento, emoción.

Los cinco componentes, entendidos como categorías, Penas (2008), escribe, permiten agrupar en diferente intensidad, según el momento evolutivo, las dimensiones de la personalidad moral facilitando el trabajo pedagógico sobre las mismas en el marco de la institución educativa, en general, y en el entorno de cada grupo de alumnos, en particular.

“Un docente que despliegue sus alas, sintiéndose libre, creador, apasionado por su trabajo, podrá saltar cualquier obstáculo, y sentirá que fue constructor de lo más valioso que tiene el hombre: sus buenas actitudes”. (Roca, 1996).

Lógicamente, que para aplicar estas recomendaciones se necesita interiorizar valores morales, responsabilidad y compromiso social de los educadores. Aspectos que requieren tiempo para cambiar paradigmas tradicionales y fomentar una educación integral.

3.3.3 El currículo ecuatoriano y la educación en valores

En el documento del Ministerio de Educación Ecuador, “Actualización y *Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica 2010*, se incorpora el Buen Vivir como principio rector de la transversalidad: interculturalidad, formación de una ciudadanía democrática, la protección del medio ambiente, el cuidado de la salud y los hábitos de recreación de los estudiantes, la educación sexual en los jóvenes.

Lo importante es que fomenta la práctica de algunos valores pero sobre todo se han considerado algunos principios de la pedagogía crítica que ubica al estudiantado como protagonista principal del aprendizaje, desarrollando las potencialidades humanas y como tal garantiza la igualdad de oportunidades para todas las personas y contempla la preparación de los futuros ciudadanos para una sociedad democrática, equitativa, inclusiva, pacífica, promotora de la interculturalidad, tolerante de la diversidad, y respetuosa de la naturaleza y dispone de precisiones para la enseñanza por componentes en donde se fomentan los valores morales como por ejemplo: Identidad y autonomía, convivencia, descubrimiento y comprensión del medio natural y cultural que para mi entendimiento posicionan al estudiante en relación consigo mismo, con la familia, con la sociedad y la naturaleza. Además como está reconocido en los ejes transversales del Buen Vivir: “La atención a estas temáticas será planificada y ejecutada por los docentes al desarrollar sus clases y las diversas tareas de aprendizaje, con el apoyo de actividades extraescolares de proyección institucional.”. Eso es bueno, pero no incluye específicamente la educación en valores morales y los requisitos y compromiso social del educador; así como de incentivos en el cumplimiento de objetivos. Es indispensable, agregar este requisito porque; en alguna forma se ha hablado y han sido parte del currículo algunos valores, pero los indicadores sociales que revelan la crisis se incrementan. Existen, sin duda un lenguaje valorativo en las escuelas y colegios –ejemplo la materia valores y actitudes- que nos habla de justicia, de paz, de amor en un lenguaje que les da un valor positivo. No obstante, decimos que están en crisis, sobre todo si los comparamos con otros, como por ejemplo el éxito, el dinero o el placer, que están dirigiendo nuestras vidas, y, por supuesto de los adolescentes. ¡Una contradicción del sistema educativo!

Familia, educadores y sociedad debe transformarse en agentes de cambio. No puede quedar la Reforma Educativa como simples enunciados. No son asignaturas nuevas con horarios y profesores específicos. Es responsabilidad social de todos los educadores, a toda hora, en todos los actos educativos, en todas las realidades. No debe responder a la política de un gobierno sino que debe ser política de Estado, y una responsabilidad primaria de padres y educadores en forma sostenida. La Reforma debe seguir un camino lógico: favorecer la búsqueda del conocimiento por parte de los alumnos, es decir, “aprender a aprender” y “aprender a hacer”, como forma de “aprender a ser”.

La educación en valores debe constituirse en la columna vertebral de los ejes transversales. Si se le da la importancia que merece a la educación moral, no será muy difícil que la escuela cumpla su papel de formar ética, cívica y políticamente a la ciudadanía.

3.3.4 La moral y los valores vistos por los niños y adolescentes

"Te hablará de un momento que, por tembloroso, tendremos con certeza en común: el temblor no varía. Me refiero al momento en el que pises, para salir, el umbral de la infancia, y te detengas, y mires hacia adelante y hacia atrás indeciso. La pubertad te va cambiando el cuerpo; la adolescencia, el alma. Y tú, sobrecoigido, te preguntas quién fuiste, y quién eres, y en quién te vas a convertir. (...) Dos sillas tienes -la infantil y la adulta-, y te sorprendes sentado en el suelo. Avanzas -¿o no avanzas?- montado en dos caballos: uno, que ya abandonas; otro, que aún no se deja dominar. Y es urgente, ante todo, individualizarte, identificarte (...) Tiene que ser así. Para crecer, esta crisis es necesaria." (Antonio Gala. Dedicado a Tobías. Ed. Planeta. Madrid, 1988.)

Recogiendo una cita que realiza Santiago Penas Castro, donde en síntesis, deja ver el sentir de toda madre y todo padre al observar el crecimiento de los hijos y el camino que les deparará el destino. Así en este marco, se continúa señalando aspectos interesantes sobre el tema que nos encontramos desarrollando. Nombra a Marvin Powell (1975), quien señala que cuando un niño llega a la adolescencia, puede decirse que, por lo general, ya tiene un conocimiento desarrollado de lo que en situaciones específicas es bueno y malo;

también ha aprendido ya algunos conceptos morales generales de lo que es bueno y malo, aunque con frecuencia éstos los aprende por medio de condicionamiento, entrenamiento especial o la instrucción directiva de los padres.

Desgraciadamente, comenta Powell, mucho de este aprendizaje carece de significado para el chico.

En esta etapa están en la búsqueda de definir su personalidad, pues la sociedad se presenta tan compleja y repetida que su único deseo es ser originales, y de esta manera expresar a los demás que están pasando por una etapa no complicada, sino, diferente, donde ellos quieren ser los protagonistas sin saber el título claro de la película. Por ello muchos tratan de cambiar su manera de vestir, puede ser que quieren demostrar que son diferentes y por ende necesitan un trato distinto. Aunque la sociedad les atrape con sus propuestas, el adolescente quiere surgir por sus propios medios; aún, sabiendo que el riesgo es difícil y con el tiempo puede llegar a complicarse. Quienes hemos visto la evolución de nuestros hijos, sabemos perfectamente esta evolución natural que hay que entenderla.

Penas (2008). El adolescente es menos consciente de su propia conducta ética que en épocas anteriores. Trata de elaborar su propio concepto de los valores morales; cuestiona, rebate, discute y se mezcla en discusiones sobre dilemas éticos tratando de imponer lo que él cree, o a veces imponer su idea, aunque sea claramente consciente de que no tiene la razón o de que él mismo no viviría eso que afirma, simplemente lo hace para medir sus fuerzas con los demás y particularmente con el adulto (llámese padre o maestros, principalmente). Reconoce, sin embargo, las diferentes influencias que han producido su propio código ético. Es decir, el adolescente construye y reconstruye su propio código ético y moral. Se va adaptando a la sociedad haciendo suyas las reglas éticas y morales, pero se encuentra en esta edad en la posibilidad de experimentar qué pasa cuando no digo toda la verdad, cuando juego con las posibilidades, etc. La conciencia no siempre desempeña un papel de importancia dentro de las decisiones del adolescente. Está presente para dirigirlo, aconsejarlo (al estilo del conocido "Pepito grillo" de la película infantil "Pinocho") si lo necesita, para resolver asuntos de importancia, pero por lo general no lo hostiga como en épocas anteriores.

De las V Jornadas en Educación en Valores, desarrollada en Caracas y coordinada por José Francisco Juárez. Se dice, el ser adolescentes se construye en razón del contexto histórico que le ha tocado vivir, del modelo o modelos de sociedad propuestos en el que se está haciendo, de las estructuras sociodemográficas de la sociedad en la que vive, de los grupos sociales que la componen, de los valores dominantes en ascenso y descenso, de los pesos de los diferentes agentes de socialización etc. Es decir, los adolescentes participan, a su modo ciertamente, de los valores dominantes de la sociedad en la que viven. Inclusive de la región que viven, barrio en que viven y familia con la que viven. Un ejemplo: embarazo de adolescentes es una “moda” en algunos familias, barrios y colegios de la ciudad de Manta; así como el uso de “piercings”, tatuajes y formas de comer, vestir, etc. ¿Acaso no hemos pasado también por estas tentaciones? ¿Cómo hemos podido contrarrestarlas? ¿No es diferente nuestro tiempo de adolescentes con el actual de nuestros hijos o estudiantes? Esta es la realidad: las modas cambian pero los valores superiores no.

Del artículo “La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo”, Balardini (2000), se extrae algunas investigaciones realizadas por diversos autores europeos y latinoamericanos, en el que se puede llegar a la conclusión de que existen diferencias en la apreciación de los valores. Sin embargo, en el mundo occidental donde existe una mayor influencia de la globalización y de los medios de comunicación se pueden definir algunos que son comunes a una sociedad de consumo e influyen a la hora de decidir los valores. Prevalcen los valores materiales en lugar de los valores tradicionales, defendidos por la sociedad adulta pues los jóvenes los consideran anticuados. En este punto, cabría preguntarse si esta adhesión a los valores materiales es algo específico de la juventud o si simplemente se trata de “una adhesión entusiasta a los valores socialmente vigentes”.

Aleetan (2008). En una entrevista con el sociólogo Javier Elzo, publicada por Euskonews, se cita una parte fundamental, de la que se comparte. En que la sociedad actual podría caracterizarse por valores como el hedonismo, el individualismo, el relativismo, el culto al cuerpo, la sensibilidad ecológica, la posición relativa ante los valores morales - eclecticismo axiológico- la ausencia de compromisos sociales, el presentismo –vivir el

presente-, el consumismo, la incredulidad y desconfianza hacia los poderes públicos, etc. Son fácil presa de caer en el consumismo propuesto por los medios de comunicación para adquirir fama utilizando prendas de vestir y tecnología sin importar de donde proviene el dinero –lícito o ilícito- Por ello, los jóvenes hacen valer por encima de todo lo que ellos mejor dominan, es decir, lo más nuevo, lo último, por ejemplo, computadoras y celulares. Lamentablemente la falta de educación en valores morales la tecnología deforma su orientación moral.

Algo que se destaca en la época actual son sus actitudes, a veces intolerantes, a las irregularidades y agresividad en su temperamento que los conduce a acosar a sus compañeros –bullying- o sus padres -síndrome del maltratador , a la rigidez en las ideas que expresan, a su pasividad o a su gregarismo, o incluso a esa idealización superficial, y en gran medida evasiva, de “héroes” y “heroínas” del mundo de la moda, de la canción o del cine, del fútbol, a los que admiran, con los que decoran sus cuadernos y sus carpetas, y a los que les gustaría parecerse y pretenden imitar. Es importante tener en cuenta también, en asociación con los cambios físicos, que en el ámbito de las interacciones sociales empieza a aparecer el interés por el sexo del mismo género y surgen las primeras relaciones heterosexuales. Este es el problema que padres, educadores y sociedad debemos entender debido a que son “factores de riesgo” que incide en adolescentes de hogares desorganizados.

Llegando a una conclusión, los valores que se detallan a continuación; son producto de hogares en donde el respeto junto con el afecto, armonía y bienestar están presentes;

- Son idealistas, les interesa y les inquieta el futuro (estudios, trabajo, etc.).
- Valoran positivamente las acciones que se emprenden en beneficio de la sociedad, aunque no participen mucho en las organizaciones destinadas a ello.
- En este sentido, consideran que la sociedad ideal debería ser aquella en la que existiera la paz, el respeto por el medio ambiente, el bienestar, la igualdad entre géneros, la oposición al racismo y la xenofobia, las libertades individuales, el rechazo a la marginación, etc.
- Les preocupa lo que ocurre a su alrededor, especialmente, el medio ambiente y su cuidado.

- Se han formado una opinión sobre la política, sus protagonistas y las instituciones que se encuentran presentes en la sociedad (partidos políticos, sindicatos, asociaciones, Iglesia, Estado, etc.), aunque no participan en ellas como los jóvenes de generaciones pasadas lo hacían y como los adultos esperarían que lo hicieran.
- Valoran en gran medida a la familia y a los amigos.

De lo expuesto se puede concluir que los adolescentes, son un reflejo de los valores que, explícitamente o no, predominan en el entorno social en el que viven; es decir del entorno que la sociedad ha construido o permite. Se realiza la pregunta: ¿acaso este entorno proponen los adolescentes? Por esta razón es importante que el adolescente también entienda que se encuentra en una “edad de riesgo”, para tentaciones hedonistas, egoístas y consumistas de manera que dentro de su sana diversión viva y deguste los valores para que pueda lograr su propia identidad, el adolescente que tiene un sentido vigoroso de identidad del yo se considera a sí mismo como individuo distinto por derecho propio, no se deja alienar, busca el bien.

3.4 LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LOS VALORES

3.4.1 Los medios de comunicación como agentes de socialización

En el artículo escrito por Julio Cabero Almenara, extraído de una Conferencia impartida en el "Teleseminario EDUSAT-ATEI. La televisión educativa interactiva". – Organizado por la ATEI y el ILCE de México- junio (2000). Se nombra a autores como Ferrés Joan y McLuhan quienes afirman que “la televisión se ha convertido en instrumento privilegiado de penetración cultural, de socialización, de formación de las conciencias, de transmisión de ideologías y valores”. “Pensaba que todo medio de comunicación ejerce efectos sociales y psicológicos sobre su audiencia con efectos positivo o negativo para la formación moral de todos, no solo de niños y adolescentes”, respectivamente.

En dicho artículo se continúa con el debate sobre que la televisión tiene éxito porque se dirige a unos esquemas mentales, a unas capacidades cognitivas, a unas estructuras perceptivas y a unas sensibilidades existentes previamente en el individuo y tiende a cambiar los valores morales adquiridos en la familia e instituciones educativas por falta de

capacidad crítica del receptor. La televisión potencia y modifica estos esquemas, de manera se ha llegado a considerarla como uno de los medios básicos de comunicación social, lo cual repercute como el medio que dirige nuestra cultura y los valores que en ella se moviliza. El poder del medio radica en su capacidad de impacto, penetración social, y poder hipnótico, debido a su percepción audiovisual. La televisión es parte de nuestro ambiente, incluso en ocasiones es considerada como un “miembro más de la familia” Y precisamente por ser un elemento importante en ese entorno, no cabe duda que la conducta de niños y adolescentes “huérfanos de padres vivos”, está influida, al menos en cierta forma, por la calidad de programas y contenidos. Más aún, se ha generalizado tanto que ha comenzado a desplazar a otros medios como la radio y la prensa porque permite recibir mensajes sin mucho esfuerzo.

Los niños y adolescentes aprenden viendo la televisión, desde luego que existen aspectos positivos como programas educativos destinados a niños mayores de 3 años que han demostrado mejorar áreas como el vocabulario, dominio de otro idioma y de algunos otros conocimientos en general, si se aprovecha adecuadamente, es un medio para mejorar el aspecto cognitivo, el desarrollo psicomotor. También, pueden promover conductas sociales positivas como el altruismo, la solidaridad, etc. Sin embargo, existen efectos negativos que provienen de la exposición a conductas agresivas, de violencia, a situaciones vinculadas al sexo y al uso de alcohol, tabaco y drogas. Cabe señalar que muchos de estos contenidos no favorables aparecen en el horario de “protección al menor” o lo que muchos padres no se dan cuenta es que sus hijos ven programación exclusiva para adultos, solapados, en las noches. Y ¿qué es lo que aprenden? La violencia es el pan del día, no saben diferenciar entre la fantasía y la realidad, se transforman en consumidores potenciales de miles de anuncios comerciales: bebidas alcohólicas, comidas de preparación rápida, juguetes, etc. Muchos estudios determinan que son el origen de la obesidad –sentados por horas frente al televisor comiendo comida chatarra- La televisión es el medio destinado a la formación de valores, estilos de vida saludables, lamentablemente en el Ecuador la mayoría responden a intereses empresariales que solo buscan rentabilidad económica mas no social. Ante esta contradicción existe el debate actual de la Ley de Medios que pretende regular los contenidos. Ante este debate como educadora pienso que nuestra comunidad no está capacitada para ver y escuchar con sentido crítico los mensajes de los medios. La

realidad está al alcance de todo espectador y en base a eso se puede afirmar que el 90% de mensajes son comerciales y de entretenimiento mediocre llenos de antivalores. Los padres son primariamente responsables de establecer normas para aprovechar positivamente esta tecnología.

En la Memoria de Grado para optar por el título de licenciada en Ciencias de la Educación Márquez y Suárez (2006), presentan una propuesta interesante sobre los enfoques televisivos. La mayoría de medios en sus informativos ocupan el 40% del tiempo en noticias de crónica roja, 30% deportes y 10% de farándula en los horarios de mayor audiencia. Cabe mencionar que la televisión no es la única responsable de la conducta de niños y adolescentes. Es un medio que propone. Los padres, educadores y el contexto social en que se desenvuelve también influyen positiva o negativamente. Así: una sociedad violenta, machista, injusta, corrupta, prefiere medios audiovisuales de las mismas características, como novelas: –El Capo, La teniente, El cartel de la droga; Las mujeres de los capos, etc. La mayoría de medios en sus informativos ocupan el 40% del tiempo en noticias de crónica roja, 30% deportes y 10% de farándula en los horarios de mayor audiencia. Muy pocos programas educativos se transmiten en horarios de baja audiencia. Esa es la realidad. Y todos los días comentan sobre tal o cual asesinato; el capítulo de la telenovela; la vida de “famosos” o se convierten en directores técnicos del fútbol –hombres y mujeres-. Esa es nuestra realidad. Es el conjunto de la sociedad que busca satisfacer instintos porque desconoce valores morales. Entonces ¿convivimos en un medio mediocre?

El objetivo de la comunicación comercial es vender no importa los medios o contenidos; el contenido formativo es secundario, lo importante es la incultura que genera el propio medio y, consecuentemente, las modificaciones que se producen a partir de ella, en la sociedad.

Como ya se había mencionado antes, la guía correcta hará de estos medios de comunicación un aporte enriquecedor, pues mientras se fomente los debates de los diferentes programas que se exponen y hasta de los comerciales, se estará formando generaciones con criterio amplio y poder de discernimiento.

3.4.2 La influencia de la televisión sobre el desarrollo socio moral en adolescentes

De la Conferencia pronunciada por el p. Carlos M. Buela I.V.E. en el Salón de actos de la parroquia San Maximiliano Kolbe (San Rafael) en 1999. un Tema para reflexionar, escrito en la sección educadores Católicos, se menciona que “los padres son los responsables primeros de la educación de los hijos y que hoy día una de las cosas que más influyen en su formación es la televisión. La televisión se ha convertido en un miembro más de la familia ecuatoriana, aunque, lamentablemente, es común en muchas partes del mundo”.

Es alarmante leer, dice en ésta sección, en el Diario argentino La Nación. «Los chicos argentinos miran cuatro horas y veinte minutos de televisión por día en promedio... Al terminar la educación secundaria, un estudiante ha pasado, como mínimo, unas 11.000 horas en el colegio, frente a unas 15.000 horas delante de un televisor y unas 10.500 oyendo música» Su mayor tiempo libre lo dedicar a oír y ver televisión. Sin sumar el tiempo de la exposición de los chicos con la popularización de la computadora, internet, los videos, los videojuegos y los videoclips. Entonces, la mayor parte se encuentran conectados a lo virtual pero desconectados de lo real, su familia. De un niño idiota surge un adolescente y un adulto idiota

En la Tesis previa a la obtención del título de Licenciada en Comunicación Social, realizada por Rosero C. (2008), realiza un estudio en el Ecuador de los niños que miran televisión en horarios de 09:00 a 12:00 y de 15:00 a 17:00. En estos períodos dice, la mayoría son programas para adultos. Durante las vacaciones, la audiencia es mayor: según María Elena Ordóñez, coordinadora de Arcandina, la televisión es la primera opción para distraerse, "pero el problema surge cuando exceden el tiempo de lo que miran sin ningún criterio para aprender, "lo recomendable es que niños y adolescentes vean máximo dos horas diarias". La mayoría pasan clavados frente al televisor desde las 14h00 hasta las 19h30 y conocen los programas de memoria. Y según algunos estudios, en promedio miran dos horas y media.

«La cultura de la imagen, el zapping, la navegación y el chateo - Del inglés "zap" = borrar; en presente progresivo tiene el sentido de "yo estoy borrando"; es pasar de un canal a otro continuamente. Del verbo to chat = hablar a través de la Red (Web)- son opciones vertiginosas, que prometen respuestas rápidas y brindan emociones fuertes. Y conviven

cada vez más con una familia y escuela que, en palabras del académico Alfredo van Gelderen, en muchos aspectos se ha quedado en el túnel del tiempo. Los padres y la escuela “tiene que formar sentido crítico y criterio estético, y tienen que hacer comprender en niños y adolescentes los mensajes no morales que reciben sus hijos”, advierte van Gelderen. “Por eso mismo hay quienes sostienen que, antes que una computadora en cada casa y aula, lo que hace falta son padres y maestros comprometidos con valores morales, porque de nada sirve formar chicos “televiciosos” y capaces de navegar en internet si después no saben qué buscar o qué hacer con la información que allí obtienen”. Más aún ante la ausencia de los padres como es el caso de la sociedad actual para guiar moralmente a sus hijos

Al cumplir 16 años un adolescente ha visto 22.464 horas televisión y 13.440 ha estado en el colegio. ¡Increíble! En las 22.464 horas de televisión, el joven ha visto «150.508 acciones violentas, 17.520 homicidios y 250.000 anuncios de televisión». ¿Qué puede salir de esas cabezas? Los jóvenes y «los niños matan, violan y roban a imagen y semejanza de lo que ven por televisión».

No es posible evitar que los chicos tengan acceso a contenidos inconvenientes, ni siquiera con el control de los padres ni con el famoso chip electrónico propuesto por Clinton. La única manera de evitarlo es que los empresarios no los transmitan y que los anunciantes no los respalden» Pero sobre todo, que estemos todos preparados para discernir correctamente, moralmente, los contenidos que presentan y elegir aquellos que a más de entretener, eduquen.

La TV produce imágenes y anula los conceptos, y de este modo atrofia nuestra capacidad de abstracción y toda nuestra capacidad de entender»; donde la opinión depende de la TV, la cual dice que refleja la opinión del pueblo. Pero esto no es cierto, porque la opinión del pueblo es un reflejo de la televisión. La opinión tele-creada termina siendo menos informada y peor informada que antes. Recordemos que en el mundo occidental hay dos monopolios de televisión: CCN –norteamericana y BBC inglesa- que responden a intereses de monopolios económicos mundiales, quienes tenemos sentido crítico sabemos que no transmiten información veraz sino la que interesa al poder económico; en cuanto a deportes –nueva forma de consumo-, un sinnúmero de canales y de

entretenimiento mediocre otro tanto. Lo lamentable es que nuestros canales de televisión no tienen la voluntad de producir algo original y solo copian, sin discriminar los programas. Un ejemplo: Pequeños gigantes, Quién quiere ser millonario; telenovelas, famosos de la farándula. La información es manipulada en forma notable por la televisión, porque ella juega con las emociones de la gente, y la excita para todo uso. El modelo consecuencia de esta opinión pública es una democracia populista plebiscitaria, que se mueve sobre la base de olas emotivas, a menudo dementes o fanáticas. «El crecimiento de las crónicas emotivas y locales perjudica el conocimiento sobre el mundo. Allí se ve la culpa de la televisión. El adolescente no puede aprender a conocer el mundo por imágenes si antes no aprendió a leer». «En el video-niño no se desarrolla nada, menos un sentido crítico. El buen hábito de lectura ha sido eliminado por la facilidad de ver imágenes. En Ecuador muy pocos padres leen, entonces, los mismo se espera de sus hijos. Hay que regresar a la educación que contribuye a desarrollar el pensamiento abstracto, porque el sentido crítico depende de él.

En el Encuentro internacional "Espacio audiovisual: democracia, participación y cultura", organizado por Fernando Pino Solanas a través de la Fundación Imaginar. En diálogo con La Nación, Constantin Costa Gavra expone sobre lo que considera el peor pecado de la TV: la vulgaridad.: «Me impresiona la vulgaridad de la TV». «La locura del rating, esa carrera en la que más de uno necesita desembarazarse de la mochila de la ética para llegar más rápido». «La TV no es más que un objeto y el problema no está en los objetos, sino en los hombres y en lo que ellos hacen con esa herramienta (...) que puede ser buena pero también diabólica. «Para atraer al público, a menudo se utilizan los medios más bajos, más vulgares (...) La vulgaridad es aún peor que la violencia. (...) Es más fácil de imitar». «Creo que, actualmente, terminamos pareciéndonos a lo que miramos. Cuanta más vulgaridad haya en la televisión, más vulgares seremos todos» lo mismo puede decirse de la violencia, la corrupción, la promoción de antivalores; hace menos posible la comunicación familiar, forma ciudadanos individualistas o ciudadanos del mundo, dispuestos a apasionarse por causas totalmente remotas y hasta descabelladas. El hombre queda reducido a ser pura relación, pero una relación apartada de las relaciones naturales, una relación vacía que comunica vacío». Se suma la Publicidad seductora que muestra la "vida bella" sociedad de pobres consumistas alimentando a sus depredadores El culto de la ganancia y la prostitución que para la mayoría es tan real y alcanzable.

Para concluir y reflexionar se comparte la palabras de Juan Pablo II: ¿Habr  algo que exalte más la codicia, la ira, la comodidad, el mundanismo, la venganza, la impureza y la violencia -vicios todos diametralmente opuestos al espíritu de las bienaventuranzas evangélicas-, que la televisión en particular y los medios de comunicación social en general? Hoy, muchos hijos ven y oyen más a la televisión que a sus padres. Así saldrán: serán hijos... de la televisión».

Como ahora no hay tiempo para educar. Muchos padres y cuidadores de niños para que no molesten los lactantes los acomodan delante del televisor con el biberón y los preescolares y escolares bien “sentaditos y quietitos” lamiendo chupetes entusiasmados viendo como el héroe con solo sus puños mata a 20 enemigos. Entonces la televisión y la computadora se han convertido en “niñeras electrónicas gratuitas”.

Ante la pregunta de una profesora a sus niños de qué animal o qué cosa les gustará ser y por qué, un muchachito ha respondido que a él le gustará ser televisor.  Por qué? «Porque así sus padres lo mirarán más, lo cuidarán mejor, lo escucharán con mayor atención, mandar n que los demás se callasen cuando él estuviera hablando y no lo enviarán a la cama a medio juego, lo mismo que ellos nunca se acuestan a media película»

Cabe concienciar la importancia de la calidad de tiempo que dediquemos a los hijos, comprender que, con nuestra compa a y guía, se ayudará a que los niños y adolescentes presten mayor importancia a actividades de mayor relevancia y a no dejarse alienar por programas televisivos triviales.

3.4.3 Aspectos positivos y negativos de la programación televisiva y de publicidad en el Ecuador

En la revisión de la literatura en este tema, sorprende que no existan datos concretos en Ecuador. Hay revisiones críticas sobre el aspecto negativo y alienante de estos medios a nivel de Latinoamérica, revisión que analizar  con sentido crítico pues la realidad con mínimas diferencias, es la misma.

En el Ecuador, los primeros lugares de sintonía ocupan las series de farándula, telenovelas, reaty show, noticias sensacionalistas llenas de violencia y sexo –si no hay sangre no se vende-; en donde la portada irónicamente presenta sangre y violencia y la contraportada sexo. Las páginas centrales están ocupadas por deportes, noticias “increíbles”, horóscopo, anuncios de adivinos, curanderos, sexo a domicilio; procedimientos cosméticos y estéticos y publicidad llamativa. No hay espacio para fomentar valores morales, solo editoriales que responden a la ideología del dueño de los medios o “periodistas” mal pagados. ¡Y se ven; y se venden! Los empresarios justifican: “Si la gente lo quiere, hay que dárselo” Ridículo. Pregunto al lector: ¿son responsables de la crisis de valores? No. Ellos producen lo que la audiencia quiere: mediocridad, antivaleores. La mayoría de medios de comunicación –a excepción de medios estatales- dicen que educan a la población. Observe la extensa lista de programación diaria, desde prestar una atención desmesurada a todo tipo de eventos deportivos hasta buscar pareja por Internet. Los *reality shows*, sensacionalismo, violencia, el deporte espectáculo, la pornografía sentimental, el entretenimiento banal o la exaltación de la fama por la fama conforman el grueso de la programación televisiva actual que aleja a la ciudadanía del verdadero conocimiento crítico, científico, y de valores morales. Lo terrible es que probablemente el 80% de nuestra población adulta mantiene esta malsana actitud, por lo mismo “eso es lo que ven sus hijos” La televisión en nuestra realidad es un miembro más de la familia” y como la familia está en crisis y es diversa, así mismo, van a elegir, cualquier mediocridad que esté de acuerdo con su realidad.

La concepción más tradicional de la educación de la televisión educativa es definida por los adultos, considerando buenos aquellos dirigidos a mejorar el rendimiento escolar –apresto preescolar, leer, información científica, etc.- adquieran hábitos y valores socialmente deseables –solidaridad, paz, valorar las diferencias, respetar la capacidad, aprender a consumir, etc.- Es lo deseable, valores que no han sido difundidos en el Ecuador. En las nuevas tendencias de comunicación a este grupo de edad, se tiende a que exhiban sus propios intereses y protagonicen sus actividades para lograr sus deseos y metas, como ejemplo “Pequeños gigantes” En este caso son protagonistas, pero son un minúsculo grupo que deja enormes ganancias al canal. Lo deseable es que todos los niños y adolescentes sean los protagonistas y beneficiarios. Que se emitan programas que desarrollen la inteligencia infantil –manipulación concreta formulada por Piaget-

Programación multimedia que permita retroalimentar un programa de televisión con la lectura, en lugar de la antigua aspiración de inducir a niños y adolescentes a dejar de ver la televisión para dedicarse a leer. Existen programas de enseñanza de idiomas, geografía, ciencias, etc. Que administrados correctamente por los padres pueden ser de gran ayuda en la formación – Es preciso ayudar a padres y profesores a manejar mejor los programas de televisión y publicidad –infantiles y no infantiles- creando instrumentos para incentivar la conversación familiar sobre valores y la expresión de puntos de vista, superando la costumbre de separar entretenimiento y formación.

Christin (2011), escribe, Los niños que ven demasiada televisión están en mayor riesgo de que saquen malas notas en la escuela, lean menos libros, problemas de lenguaje y escritura, hagan menos ejercicio físico, tengan problemas de sobrepeso, diabetes tipo II, se conviertan en niños pasivos, sean violentos, sufran depresión, introversión, trastornos del sueño (porque ven televisión en la noche). Muchos padres, que por su cansancio laboral, inercia general o limitaciones (económicas o físicas) para buscar otras actividades para sus hijos, no tienen más remedio que asumir la programación televisiva y, a pesar de sus reservas, "ven junto a sus hijos en horas libres la televisión" o cuando realizan las tareas de casa sin sentido crítico.

La televisión educativa y de calidad además de ser una opción atractiva, también es acertada ya que refleja los deseos y necesidades de un público que cada vez tiene menos tiempo disponible para dedicar al cuidado de sus hijos y le encantaría tener esta opción para sus hijos durante unas horas en las que no pueden los padres estar en casa. Sea como fuere, lo interesante es ver como las televisoras en el mundo, han dejado de ser unas sencillas y comunes "empresas" que se dedican a entretener e informar y se han convertido en los verdaderos y más poderosos instrumentos de control de los pueblos.

Marín, G. (2012), expone que. Las televisoras han sustituido a los sacerdotes y las iglesias, maestros y escuelas, políticos y los partidos. La "realidad virtual" ha sustituido a la realidad. La gente vive, piensa, ama, se divierte, hace deporte y sueña a través de la avalancha de imágenes y de las ideas que le transmite diariamente la televisión de manera grotesca o subliminal. Lo que no suceda en la televisión, no sucede en la realidad. Los pueblos somos una ficción, la televisión es la realidad. La "realidad-realidad"

es mediática, vivimos tiempos de la postmodernidad como se afirma en este artículo. De acuerdo a lo expuesto y observando el entorno, se comparte lo afirmado. De tal manera que esta falsa realidad hay que cambiarla primordialmente desde la familia.

4. MARCO METODOLÓGICO:

4.1 Diseño de la investigación

Es un estudio mixto: cuantitativo y cualitativo que permite mejorar la validez de la información. Descriptivo, para determinar cómo se encuentra la situación de valores morales. Transversal, porque se limita su estudio en el tiempo y analítico porque explica la correlación que existe entre hábitos y estilos de vida con valores –positivos o negativos- de los adolescentes del octavo y noveno año de educación básica de la Unidad Educativa FAE N° 4 de la ciudad de Manta. Exploratorio porque establece causas y factores que determinan el comportamiento de los valores en esta muestra de estudiantes para realizar una propuesta de intervención y que sirvan de referencia para futuros estudios analíticos.

4.2 Métodos, técnicas e instrumentos de investigación

Se buscó una institución que tuviera diversidad de costumbres, hábitos y una gran población estudiantil, para lo cual se escogió la Unidad Educativa FAE N° 4; se realizaron los procedimientos correspondientes con el fin de llegar a cumplir el objetivo específico que era el de aplicar una encuesta utilizando un cuestionario que está estructurado de 226 preguntas, luego de contar con la autorización de la autoridad nominadora, se interactuó con los adolescentes que fueron asignados, eran 30 estudiantes de 8vo. Y 30 estudiantes de 9no. Año de educación básica, seguido de estos pasos se procedió a entregar las hojas del cuestionario, previo a una pequeña charla explicativa y a un ejercicio tipo simulacro, los estudiantes procedieron a contestar la encuesta de forma individual y anónima.

Los **métodos** utilizados en esta investigación fueron: **método analítico**, el que ayudó, para luego de las respuestas obtenidas de cada uno de los estudiantes, realizar el análisis e interpretación de los resultados, establecer conclusiones, recomendaciones y una propuesta de intervención a ser presentada a la Unidad Educativa FAE de la ciudad de Manta y cumplir los objetivos.

el **método estadístico** nos resume de manera gráfica y numérica los resultados obtenidos en la investigación (estereotipos familiares, roles, disciplina, etc.); sobre el **método sintético** se utilizó para sintetizar de manera concreta, concisa y precisa el pensar de los estudiantes, para luego encaminarlos a la consecución de objetivos planteados en este tema, el **método descriptivo**, nos permite describir el lugar en que se realizó el trabajo de campo (Unidad Educativa FAE No. 4) y los procesos utilizados para el logro de las metas, como es el desarrollo de los talleres abajo descritos.

Las **técnicas** utilizadas en este trabajo son: la **técnica documental** que ha permitido la recopilación de la información que sustentan el desarrollo del estudio en mención y la observación directa del contexto en el que se ha desarrollado la investigación de campo.

Como **instrumento de investigación** se utilizó el cuestionario “valores y estilos de vida en niños y adolescentes, adaptado del instrumento de Pérez Alonso-Geta y otros (1993), del cual se puede nombrar las siguientes características: 1) El cuestionario estuvo conformado del 99% con preguntas cerradas, lo cual es un soporte para facilitar el método estadístico. El formato de respuesta de la mayor parte de las preguntas consiste en una escala de 4 alternativas, de las que el alumno/a tiene que elegir y marcar una opción entre **“nada”, “poco”, “bastante” o “mucho”**, respondiendo según el grado de acuerdo con la afirmación, la medida en que le gustan ciertas cosas o la valoración de la importancia de una determinada propuesta. 2) la misma escala es utilizada para medir la frecuencia de realización de un conjunto de actividades, en que las opciones ofrecidas son **“nunca o casi nunca”, “varias veces al mes”, “varias veces a la semana”, “siempre o a diario”**. Las demás cuestiones, que ocupan la parte final del cuestionario, presentan un formato variado, de acuerdo con su naturaleza. Ante la dificultad de anticipar todas las posibles respuestas, algunas de las preguntas son de respuesta abierta, en la que el alumno/a debe escribir una palabra o una pequeña frase. 3) Los términos utilizados en el cuestionario son sencillos y entendibles para los estudiantes. 4) Las preguntas están divididas en cuatro bloques (familia, colegio, grupo de iguales, ocio y tiempo libre) de manera organizada lo que nos permite encontrar información de tipo disciplinario y de valores morales, dentro del último bloque se incluyen también cuestiones relativas a los medios de comunicación, como importantes elementos de ocio. 5) Tienen características

cualitativas y cuantitativas lo que permite hacer un análisis y una síntesis con mayor facilidad.

4.3 Preguntas de investigación

En el presente estudio se plantean algunas interrogantes con el afán de conseguir amplia información y si es del caso, recomendar una propuesta tendiente a obtener resultados positivos en la intervención, las mismas que se detallan a continuación:

1. ¿Cuál es la jerarquía de valores que manifiestan los adolescentes de la muestra estudiada en la Unidad Educativa FAE de la ciudad de Manta?
2. ¿Cómo es el estilo de vida de los mismos?
3. ¿Cuál es el modelo de familia prevalente?
4. ¿Qué importancia tiene la familia para estos adolescentes?
5. ¿Cuáles son las relaciones de los adolescentes con el grupo de amigos como ámbito de juego y amistad?
6. ¿Qué significado tiene la Unidad Educativa FAE como espacio de aprendizaje y encuentro con sus amigos?

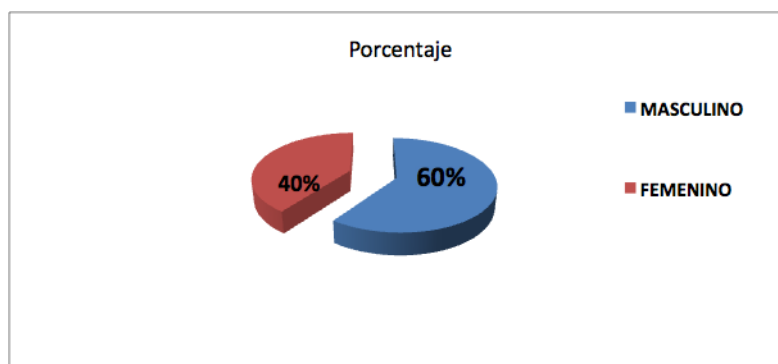
4.4 Contexto

La investigación se realizó en la Unidad Educativa FAE N 4 institución fisco misional ubicada en el Ala de Combate N° 23 de Manta en la vía a Jaramijó, al norte de la ciudad. El colegio cuenta con aproximadamente 400 estudiantes y 30 docentes más el personal administrativo. Donde se educan niños y adolescentes de estrato medio, pues la mayoría de estudiantes son hijos de militares.

4.5 Población y muestra

Se tomó una muestra representativa constituida por 60 adolescentes: 30 de octavo año y 30 de noveno año de educación básica, (60 estudiantes), lo que constituye el 15% del total del alumnado.

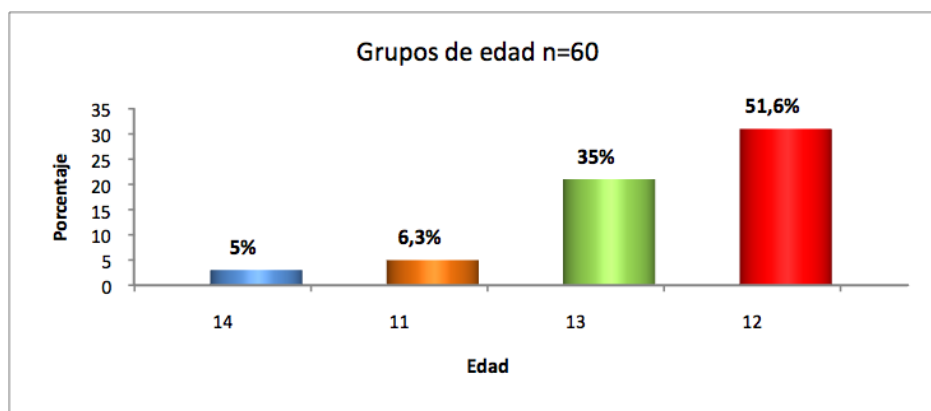
Gráfico 1. Distribución por género n° 60



Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. Año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.
Elaboración: Sara Sánchez García

En cuanto al sexo predomina el masculino (60%) sobre el femenino (40%). Probablemente porque se trata de un colegio militar; sin embargo se debe enfatizar el que se rompe el mito de que colegios militares es solo para hombres y la importancia de la participación de la mujer sin prejuicios.

Gráfico 2. Distribución por edad



Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. Año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.
Elaboración: Sara Sánchez García

La edad prevalente está entre 12 y 13 años (86%), lo que concuerda con su nivel de escolaridad y rendimiento académico.

Se ha elegido este grupo de edad por las siguientes razones:

Porque entendemos que esta edad supone un nivel de madurez suficiente para que los sujetos puedan responder con garantías de éxito a un cuestionario que busca los objetivos propuestos.

A esta edad, los jóvenes aún manifiestan bastante dependencia de la familia, pero al mismo tiempo acumulan ya la experiencia de un mínimo de 9 años de escolaridad y para ellos, es cada vez más importante y necesaria la interacción con sus pares.

Porque es la etapa más complicada en la vida de los seres humanos. Están pasando de la pre adolescencia a la adolescencia temprana con un sinnúmero de cambios que debemos entender. Etapa complicada no solo para los hijos, sino para los padres, donde en muchas ocasiones nos parecerá que es una persona irreconocible o incluso añoraremos a aquel niño inocente que siempre estaba a nuestro lado.

4.6. RECURSOS

4.6.1 Humano:

En el proceso para proceder a aplicar la encuesta, se impartió una pequeña charla sobre valores, en el cual intervinieron 60 adolescentes entre 8vo. Y 9no. Año de educación básica, la Vicerrectora y el señor Inspector General.

4.6.2 Institucionales:

Como apoyo para el desarrollo de la investigación tendiente a obtener datos demostrativos sobre “Valores y Estilos de vida en niños y adolescentes”, contamos con las aulas de 8vo. Y 9no. Año de Educación Básica de la Unidad Educativa FAE No. 4, de la ciudad de Manta.

4.6.3 Materiales:

Se seleccionó los materiales necesarios y adecuados para el logro de la ejecución y recolección de datos, que fueron los siguientes: solicitud de ingreso a la Unidad Educativa FAE N° 4, el cuestionario adaptado de Pérez Alonso-Geta y otros (1993) , que abarcan los principales aspectos de valores y estilos de vida de los adolescentes,

encaminadas a conocer los valores más relevantes en relación con los principales agentes de socialización y personalización (familia, escuela, grupo de amigos y televisión) así como el estilo de vida actual en cada uno de esos entornos de los adolescentes.

4.6.4 Económicos:

Los gastos que demandó fotocopiar 60 ejemplares del cuestionario, “Valores y estilos de vida en niños y adolescentes” que se entregó a cada uno de los estudiantes a quienes se les aplicó la encuesta, que sirvió de base para el desarrollo de esta investigación, fueron asumidos por la investigadora.

4.7. Procedimiento para la aplicación de los cuestionarios

Luego de recibir la respectiva autorización por parte del Rector de la Institución y previas indicaciones a los estudiantes de 8vo. Y 9no. Año de educación general básica, se procedió a entregar los cuestionarios que deberían ser llenados individualmente.

Los resultados de los mismos fueron tabulados y expuestos en tablas estadísticas las que muestran indicadores de los Valores y estilos de vida de los estudiantes.

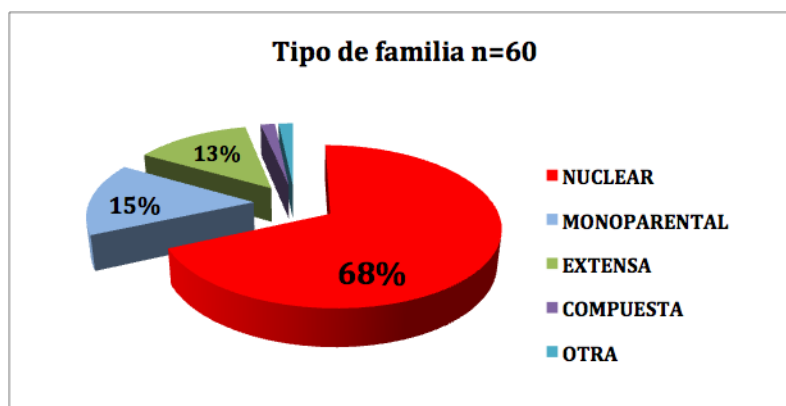
5. ANÁLISIS Y DISCUSION DE LOS RESULTADOS

Se realizara un análisis descriptivo de los resultados obtenidos en cada uno de los cuatro bloques fundamentales: la familia, el colegio, los amigos, y el ocio y el tiempo libre. Para interpretar los datos de una forma operativa, se han calculado los porcentajes de cada una de las cuatro opciones en todas las 226 preguntas y tomando como los más representativos aquellos de apreciación mucho y nada para determinar la mayor o menor prevalencia de valores y contravalores

Al final se elaborará un listado de valores positivos y negativos ordenados jerárquicamente para correlacionarlos con la influencia que tienen sobre la familia, la unidad educativa, sus pares y estilos de vida.

5.1 Tipos de familia

Gráfico 3. Tipo de familia



Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. Año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.
Elaboración: Sara Sánchez García

Se demuestra que la mayoría 68% provienen de hogares organizados –familia nuclear- , seguidos de un 15% de hogares desorganizados –familia monoparental- y 13% de familia extensa: en el último caso llama la atención, puesto que en Manabí todavía se mantiene el modelo de familia extensa tradicional. Esto quiere decir que existe tendencia a la independencia de los hijos una vez que forman su propio hogar, sin depender de familiares.

5.2: La familia en la construcción de valores morales

Tabla 1.

Importancia de la Familia

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contesto		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Me gusta celebrar mi cumpleaños con amigos	6	10	7	11,7	7	11,7	39	65	1	1,7	60	100
Tener hermanos	2	3,3	5	8,3	12	20	37	61,7	4	6,7	60	100
Que alguno de mis hermanos o amigos tenga un problema	31	51,7	14	23,3	5	8,3	9	15	1	1,7	60	100
Ver triste a mi padre o a mi madre	29	48,3	15	25	1	1,7	14	23,3	1	1,7	60	100
Estar con mis padres los fines de semana	4	6,	10	16,7	13	21,7	30	50	2	3,3	60	100
La familia ayuda	1	1,7	2	3,3	11	18,3	45	75	1	1,7	60	100
Cuando las cosas van mal, mi familia siempre me apoya	3	5	9	15	16	26,7	31	51,7	1	1,7	60	100
Cuando hago algo bien mis padres lo notan y están satisfechos	2	3,3	10	16,7	15	25	32	53,3	1	1,7	60	100
En la familia se puede confiar	4	6,7	6	10	16	26,7	33	55	1	1,7	60	100
Confío en mis hermanos o amigos cuando tengo problemas	1	1,7	13	21,7	23	38,3	20	33,3	3	5	60	100
Mis padres nos tratan por igual a los hermanos	2	3,3	10	16,7	13	21,7	31	51,7	4	6,7	60	100
PROMEDIO	7,7	12,9	9,18	15,3	12	20	29,1	48,60	1,8	3	60	100

Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. Y 9no. Año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4

Elaborado: Sara Sánchez García

En el análisis general de la tabla se puede apreciar que el grupo de adolescentes estudiado divide su opinión en cuanto a la importancia de su familia y sus amigos. El 71% (50% mucho y 21,7% bastante) gusta de pasar el fin de semana con la familia. Este dato contrasta con el 76,7% (65% mucho y 11,7% bastante) en celebrar el cumpleaños con sus amigos, lo que demuestra la influencia de los amigos en detrimento de la familia debido a

que en esta edad están en búsqueda de definir su personalidad y son menos conscientes de su conducta ética, tratando de imponer sus ideas especialmente a padres y maestros por considerarlos anticuados. Es decir, caer en el consumismo y hedonismo propuesto por los medios de comunicación debido a que su conciencia no lo hostiga como en años anteriores, como describe Kohlberg en el estadio 1 preconvencional: obediencia y castigo, sino que hay gran influencia de los estereotipos de la mayoría: posición relativa ante los valores, hedonismo, consumismo, entre otros. Aumenta el deseo de tomar sus propias decisiones y rebelarse contra las limitaciones de la disciplina establecida por los padres aunque la siguen necesitando.

Se refuerza la importancia de la familia para el grupo porque el 93% (75% mucho y 18,3% bastante) saben que la familia ayuda. El 77,7% (51% mucho y 26,7% bastante) están seguros del apoyo familiar. El 78,3% (53,3% mucho y 25% bastante) percibe que sus padres dan importancia a su comportamiento y están satisfechos. El 71,7% (61,7% mucho y 20% bastante) tener hermanos y 73,4% (51,7% mucho y 21,7% bastante) aprecian tener una tratamiento equitativo y justo de parte de sus padres hacia los hijos. Es decir se genera un estado de bienestar familiar en donde el adolescentes de siente a gusto. Bienestar familiar como expone Ortega y Minguéz (2008) “condiciones ambientales” para enseñanza y aprendizaje de valores que contrarresten influencias externas negativas. Se constituye entonces en una fortaleza la importancia de la familia en el grupo que se correlaciona con el 68% que proviene de hogares nucleares y por lo tanto son producto de hogares en donde el respeto, disciplina junto con el afecto, armonía y bienestar están presentes.

Llama la atención la importancia que dan a sus hermanos o amigos en lugar de sus padres cuando tienen problemas con una cifra del 71,6% (33,3% mucho y 38,3% bastante) En los hermanos porque probablemente son contemporáneos y cursan el mismo proceso evolutivo y no tienen la autoridad suficiente para orientar correctamente, peor los amigos, fundamentalmente porque se encuentran en contradicción valores y antivalores y la libertad de elección, en consecuencia decisiones incorrectas, inmaduras.

Hay que considerar que las preguntas “celebrar el cumpleaños con mis amigos”, “ver tristes a mis padres” “que algunos de mis amigos y hermanos tengan un problema, son

cerradas pues se prestan para respuestas dicotómicas divergentes. A todo adolescente le gustaría celebrar el cumpleaños con sus amigos, y lógicamente con su familia; así como que a nadie le gustaría ver tristes a los padres. Y, si ellos dan mucha importancia hacia los amigos no es lógico que no los preocupe que ellos tengan un problema.

Al afirmar la importancia de la familia para los adolescentes, Méndez Ortiz M.A. (2005) refiere que esta debe satisfacer, entre otras: necesidades biológicas, psicológicas y sociales, entre las que se encuentra el ambiente apropiado para que los integrantes de la familia adquieran confianza, seguridad, afecto y apoyo como elementos fundamentales para un adecuado desarrollo y bienestar para toda la vida bajo el amparo de los padres por medio del amor, equidad, tolerancia y la imprescindible comunicación.

Tabla 2:

Dónde se dicen las cosas más importantes de la vida		
En dónde crees que se dicen las cosas más importantes de la vida	Frecuencia	Porcentaje
En casa, con la familia	31	52%
Entre los amigos/as	5	8%
En los medios de comunicación (periódicos, TV, radio, etc.)	6	10%
En el colegio (los profesores)	2	3%
En la Iglesia	3	5%
En ningún sitio	1	2%
En otro sitio	10	17%
No Contestó	2	3%

Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. Año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

Elaboración: Sara Sánchez García

Se puede observar porcentajes casi similares en la opinión sobre dónde se dicen las cosas más importantes de la vida de acuerdo a su entorno, el 52% consideran que en su casa con su familia encuentran la acogida necesariamente segura para tomar las decisiones trascendentales, de acuerdo a la tabla que antecede, mientras que un importante porcentaje (45%) cree éstas las encuentra fuera del hogar. Lo que exponen a los adolescentes a riesgos de alienación y adquirir antivalores especialmente los transmitidos en ¿otros sitios? Que con un 17%, sería importante descubrir, cuales, para ellos son los “otros sitios”. Nos quedaría por analizar el porcentaje más bajo 3% que es el de los estudiantes que no contestaron y los pocos estudiantes que dan credibilidad o confianza al colegio donde estudian. Llama la atención, sobre manera este resultado ya

que el colegio, ocupa el segundo lugar en la formación integral de los adolescentes, y en el caso de la Unidad Educativa FAE N. 4, con régimen militar, donde existe normas y procedimientos disciplinarios, así como el DOBE donde realizan talleres de valores y actitudes por lo que puede existir confusión para interpretar a esta edad cuáles son las cosas importantes de la vida (¿diversión? ¿deportes? ¿disciplina? ¿materiales? ¿éxito? ¿profesión? ¿trabajo? ¿disciplina? ¿valores morales?) que puede ser atribuido a la falta de compromiso de los profesores para contribuir a la formación de valores y no solamente a las capacidad cognitivas e intelectuales, o, porque a esta edad sean más importantes los antivalores como el hedonismo, individualismo, presentismo y menos importantes el trabajo, responsabilidad, disciplina. Se ratifica la tendencia dividida hacia la influencia externa en la formación de valores y adquisición de estilos de vida perjudiciales en reemplazo de la familia y colegio como lugares fundamentales de la formación en valores.

De todas maneras sorprende este resultado. Salas (2006), en su tesis, menciona “Si existe una relación en que la empatía es un componente decisivo, pero despotenciado a menudo, es la regulación entre progenitor e hijo. Aún la familia suele presentar una lamentable pobreza de procesos empáticos”. (E. J. Anthony 1983;346). Se concuerda con lo expuesto, palabra al parecer mágica “empatía”, colocarse en lugar del otro, en la comunicación intervienen una serie de elementos útiles para entenderse, comprenderse, entre padres e hijos, hermanos, etc., debe existir de parte y parte ese compromiso personal de escuchar y saber escuchar, (algo que parece difícil), así habrá bienestar con los demás,. Y como resume la Lcda. Salas en su tesis, es importante que los hijos sean escuchados por los padres para que se sientan respetados y respaldados por ellos, pero también es importante que los hijos aprendan a escuchar para que de esa forma se dé realmente el proceso comunicativo.

Tabla 3:

La disciplina familiar

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contestó		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Los padres castigan a los hijos	12	20	37	61,7	6	10	5	8,3	0	0	60	100

Mis padres me castigan sin motivo	44	73,3	9	15	3	5	4	6,7	0	0	60	100
Hacer lo que dicen mis padres	2	3,3	9	15	18	30	31	51,7	0	0	60	100
Que me castiguen en casa por algo que hice mal	7	11,7	21	35	18	30	14	23,3	0	0	60	100
Mi madre siempre tiene razón	1	1,7	7	11,7	20	33,3	30	50	2	3,3	60	100
Mi padre siempre tiene razón	2	3,3	5	8,3	21	35	31	51,7	1	1,7	60	100
Mis padres me tratan bien	2	3,3	7	11,7	12	20	38	63,3	1	1,7	60	100
Me da miedo hablar con mis padres	8	13,3	31	51,7	11	18,3	7	11,7	3	5	60	100
Mis padres respetan mis opiniones	2	3,3	16	26,7	19	31,7	22	36,7	1	1,7	60	100
A mis padres les cuesta darme dinero	8	13,3	26	43,3	13	21,7	11	18,3	2	3,3	60	100
Mis padres me regalan algo cuando saco buenas notas	3	5	26	43,3	13	21,7	17	28,3	1	1,7	60	100
Mis padres me regañan o castigan cuando lo merezco	5	8,3	12	20	13	21,7	29	48,3	1	1,7	60	100
Mis padres son duros conmigo	19	31,7	26	43,3	7	11,7	7	11,7	1	1,7	60	100
PROMEDIO	8,8	14,7	17,8	29,7	13,3	22,3	18,9	31,5	1	1,70	60	100

Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. Año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

Elaboración: Sara Sánchez García

Se demuestra en esta tabla que los padres respetan, mantienen relaciones afectivas, el control y obediencia de sus hijos porque en promedio, el 81,7% (20% nada y 61,7% poco) no son castigados. Asimismo, el 88% mencionan que sus padres no castigan sin motivo (73% nada y 15% poco). El 81,7% obedecen a sus padres (51,7% mucho y 30% bastante). La mayoría 83% reconoce el buen trato de sus padres (63,3 mucho y 20% bastante). Se suma el 75% (31,7 nada y 43,3 poco) que reconocen sus padres no son duros. Asimismo, la mayoría 83% en promedio (50% mucho y 30% bastante) reconocen que los padres tienen la razón. Es decir estos adolescentes han tomado conciencia de la autoridad de sus padres como de sus responsabilidades por la legitimidad del mensaje y la legitimidad del mensajero (autoridad moral) para cumplir las reglas establecidas en el hogar en su proceso de autonomía, identidad y libertad como señala Penas Castro. Consciencia inclusive para recibir un castigo merecido como mencionan el 69% de estudiantes.

Es importante resaltar que una gran mayoría (65%) no tiene miedo de hablar con sus padres (nada 13,3%, poco 51,7%); además en el 68,4% los padres respetan la opinión de sus hijos (36,7% mucho, 31,7% bastante) lo que explica existe confianza y comunicación afectiva entre padres e hijos y evidencia de un estilo educativo democrático. Como aconseja Duch: el diálogo debe estar centrado en la vida actual de los hijos; en sus dudas, en sus frustraciones, éxitos, aspiraciones. Diálogo que es acompañamiento, dirección, protección, que se traduce en una actitud de escucha, no en un discurso retórico y disciplinar que además de ser estéril puede resultar contraproducente a esta edad. No se puede pasar de un niño dependiente a un adulto responsable de la noche a la mañana.

Se demuestra en las dos tablas analizadas como se afirma el proceso de formación en valores en estos adolescentes. Por un lado el apego a las reglas impuestas en el hogar por sus padres (condicionamiento) y por otro lado la toma de consciencia para entender que reglas y valores, conducen a vivir con equilibrio y armonía en su proceso de socialización y diversión propios de su edad aunque la sociedad tienda a atraparles con sus estereotipos consumistas y hedonistas.

Parte importante de la disciplina es la responsabilidad demostrada en los estudios. En el grupo resalta el hecho de que el 50% no necesita del estímulo económico de sus padres para su rendimiento escolar, mientras que el resto está condicionando a este estímulo lo que se traduce en un aspecto negativo porque no se estimula el nivel convencional para cumplir con el deber propio independientemente del control de padres o profesores y se estimula un antivalor que es el interés por el dinero como objetivo principal para sus relaciones sociales. Si tomaran consciencia de su responsabilidad no se sintieran inconformes con el castigo por sus faltas que necesariamente deben aplicar sus padres.

En cuanto a la disciplina dice Romagnoli y Morales (1996). La meta de la disciplina debe ser ayudar a los hijos a aprender a ser responsables, independientes y autónomos, logrando tener una disciplina interna o autocontrol. También, enseñarles a considerar los pro y los contra de cada decisión, aprendiendo a hacerse responsable de las consecuencias de sus actos. Necesita tener disciplina porque si bien es necesario que

tengan mayor independencia y autonomía, aún necesitan ciertos límites por los cambios físicos y psicológicos que los hace sentir inseguros, inestables, necesitados de apoyo de sus amigos así como de los padres. Los límites que se les ponga son percibidos por ellos como una forma de preocupación de los padres. Si bien tienden a rebelarse, sienten que los quieren, que se preocupan, sintiéndose así protegidos y seguros como se evidencia en nuestro grupo de estudio.

Tabla 4:

Actitud de los jóvenes ante los estereotipos familiares

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contestó		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	F	%	f	%
Que mis padres jueguen conmigo	6	10	18	30	15	25	20	33,3	1	1,7	60	100
Hablar un rato con mis padres en algún momento del día	6	10	14	23,3	19	31,7	20	33,3	1	1,7	60	100
Me gusta ir de compras con mis padres	7	11,7	9	15	14	23,3	30	50	0	0	60	100
Los fines de semana hay que salir con la familia	1	1,7	8	13,3	19	31,7	32	53,3	0	0	60	100
Es más divertido estar en la calle que en casa	9	15	29	48,3	12	20	10	16,7	0	0	60	100
Me gusta ayudar en las tareas de casa	4	6,7	27	45	19	31,7	9	15	1	1,7	60	100
Mientras como veo la televisión	8	13,3	12	20	16	26,7	22	36,7	2	3,3	60	100
Me gusta más estar con mis padres que con mis amigos	10	16,7	17	28,3	15	25	16	26,7	2	3,3	60	100
Estoy mejor en casa que en el colegio	10	16,7	22	36,7	11	18,3	15	25	2	3,3	60	100
Las reuniones familiares son un aburrimiento	32	53,3	14	23,3	6	10	6	10	2	3,3	60	100
Prefiero ver la televisión que conversar durante la comida o la	19	31,7	18	30	10	16,7	13	21,7	0	0	60	100

cena												
Los mayores van a lo suyo	8	13,3	19	31,7	17	28,3	11	18,3	5	8,3	60	100
Los mayores no entienden nada	18	30	25	41,7	7	11,7	9	15	1	1,7	60	100
Es mejor comer en una hamburguesería que en casa	28	46,7	19	31,7	6	10	6	10	1	1,7	60	100
Prefiero quedarme en casa que salir con mis padres	34	56,7	12	20	5	8,3	6	10	3	5	60	100
Prefiero estar sólo en mi habitación que con mi familia en la sala	24	40	22	36,7	6	10	8	13,3	0	0	60	100
Mis padres confían en mí	1	1,7	5	8,3	18	30	35	58,3	1	1,7	60	100
Las madres deben recoger los juguetes después de jugar los niños	41	68,3	15	25	2	3,3	1	1,7	1	1,7	60	100
PROMEDIO	14,8	24,6	16,9	28,2	12	20,1	14,9	24,9	1,2	2,1	60	100

Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. Año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

Elaboración: Sara Sánchez García

Las apreciaciones de mucho y bastante entre 88,3% hasta 58,3% demuestran que la mayoría de adolescentes cumplen ritos y costumbres considerados como adecuados en una familia organizada en la que existe bienestar familiar. Estereotipos positivos clasificados en porcentajes de mayor a menor importancia como la confianza de los padres hacia ellos y por lo tanto la confianza necesaria para hablar con ellos sin temor, e inclusive jugar con ellos sin sentirse incómodos. De igual manera todavía disfrutan salir con la familia los fines de semana o ir de compras. Estos datos son de importancia porque estas actitudes para muchos constituyen una vergüenza porque son actividades de niños ya que se consideran “adultos”. Por esta buena relación prefieren el calor de hogar a la calle a pesar que se encuentran en búsqueda de libertad y autonomía para afirmar su personalidad e independencia en sus interrelaciones ineludibles en el colegio (sus pares) y sociedad (consumista) pero vinculada fuertemente a la familia y parientes debido a que todavía prefieren las reuniones familiares y comer en casa. Como señalan García, Hernández, Valencia y Vidal (2007), en su tesis. Lo que concuerda con la evolución desde una persona dependiente a otra independiente, cuya identidad le permitirá relacionarse con otros de manera autónoma.

Se evidencian en todo el grupo estereotipos negativos como el mal hábito de ver televisión mientras se come en un 63% (mucho 36,7% y bastante 26,7%) y se refuerza por el 38,4% que prefiere ver televisión que conversar durante la comida o cena (21,7% mucho y 16,7% bastante) lo que explica la influencia y dependencia de la televisión. Se ratifica entonces que “la televisión es parte de la familia” mal hábito que se debe cambiar debido a que uno de los mejores momentos para disfrutar y compartir entre familia es la comida. Esta tendencia negativa se afirma en el grupo que gusta quedarse solo en casa o su habitación (18,3% y 23,3% respectivamente) probablemente viendo televisión, chateando y “conectados” en su computadora, adquiriendo malos hábitos físicos, alimenticios, emocionales y sexuales –preferencia hacia la comida chatarra, sedentarismo, programas o videos pornográficos- y exagerada dependencia a la tecnología.

En cuanto a la comunicación se nota que no hay transparencia y entendimientos bidireccional en la comunicación con los mayores pues sostienen que el 71,7 % no entienden nada (30% poco y 41,7% nada) y un 46% (18,3 mucho y 28,3 bastante) dicen que los mayores van a lo suyo; es decir los padres se ocupan de sus cosas menos de los adolescentes -¿será por sus ocupaciones? O porque no están preparados para entender a su hijos en su desarrollo. Estos datos contradicen los datos positivos de confianza y diálogo descritos en la tabla Nº 2. Por esta razón es importante que los padres se preparen y dispongan de tiempo necesario para escuchar en sus contradicciones a los hijos, no en imponer una lista de valores y reglas que no entienden ni disfrutan, pero que, a su edad cumplen por condicionamiento no por convicción.

El 93,3% está de acuerdo que la madre recoja los juguetes después que el niño juega, y aproximadamente la mitad de alumnos no ayudan en casa situación que determina, probablemente, la falta de solidaridad, consideración y aplicación de deberes y derechos básicos para convivencia familiar armónica. Sin embargo considero que no fue bien entendida la pregunta sobre recoger los juguetes por el resultado exagerado debido a que muy pocas madres permiten el desorden.

Un dato muy negativo en el grupo es para el 32,7% cifra no despreciable la calle le resulta divertida. En una sociedad tan compleja y plural como la nuestra los sistemas de valores

son también diversos. La calle es un vehículo de riesgo e influencia para adquirir malos hábitos y antivalores pues la familia no es impermeable a la influencia externa, más aún en hogares desorganizados como en el 15% del grupo que corresponde al tipo de familia monoparental.

Tabla 5:

Actividades compartidas por la familia

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contestó		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	F	%	f	%	f	%
Prefiero ir al colegio que estar en casa	10	16,7	18	30	16	26,7	15	25	1	1,7	60	100
Me gusta ir a comer a una pizzería	5	8,3	13	21,7	7	11,7	35	58,3	0	0	60	100
PROMEDIO	7,5	12,5	15,5	25,8	11,5	19,2	25	41,7	0,5	0,8	60	100

Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. Año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

Elaboración: Sara Sánchez García

Debido a su edad, su condición de estudiantes y proceso de socialización caracterizada por la importancia que dan a los amigos, aproximadamente la mitad de adolescentes responden su preferencia tanto por el hogar como por el colegio ya que en los dos lugares se siente muy bien. Pero, es más atractivo comer en una pizzería debido a que ya se encuentran influenciados por estilos de alimentación promocionados por los medios de comunicación. Ante esta realidad no se puede ser radical e impedir una golosina –comida chatarra- de vez en cuando pero con el criterio de que es un mal hábito y perjudicial para la salud. Pero buscan la aprobación social de sus compañeros. Empiezan a entender los conceptos relacionados con el orden social, pero a esta edad suelen cuestionar ciertos principios sociales, morales y/o éticos, a veces sobre todo los que tienen los padres por los cambios muy fuertes de humor; pueden pasar de la tristeza absoluta a la alegría desbordada en cuestión de horas, sin saber muy bien por qué.

Estos resultados nos hace razonar que a los adolescentes hay que integrarlos a actividades familiares y estudiantiles que hagan agradable su permanencia en el proceso de socialización como por ejemplo compartir, ocasionalmente una torta, pizza o hamburguesas en el colegio o mejor preparadas en casa con sus mejores amigos para poder identificar valores, contravalores y estereotipos negativos en los hijos y amigos. Es

fundamental, ya que un adecuado funcionamiento familiar constituye un “factor protector” como recomienda (Oliveros 2004).

Tabla 6:

La percepción de los roles familiares

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contestó		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Ir al trabajo es cosa de hombres	34	56,7	10	16,7	9	15	5	8,3	2	3,3	60	100
Cocinar es cosa de mujeres	33	55	13	21,7	6	10	7	11,7	1	1,7	60	100
Lo esencial para una mujer es que tener hijos	19	31,7	16	26,7	11	18,3	12	20	2	3,3	60	100
PROMEDIO	28,7	47,8	13	21,7	8,6	14,4	8	13,3	1,6	2,8	60	100

Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. Año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

Elaboración: Sara Sánchez García

Produce satisfacción ver que los promedios de la tabla demuestra que los adolescentes no son machistas ni viven dentro de hogares patriarcales porque consideran que algunas actividades pueden ser realizados por los dos sexos (trabajar y cocinar) y no es esencial para las mujeres solo tener hijos pues pueden dedicarse a otras actividades con la ayuda del hombre. Sin embargo queda un 27,7% % de adolescentes que mantienen conceptos tradicionales machistas que predisponen a violencia intrafamiliar, hogares en crisis y mujeres y niños en estado de indefensión. Lo ideal sería dividir esta pregunta a los dos sexos para verificar si también las mujeres (40%) predisponen al machismo, situación algo frecuente en Manabí o que los resultados son sesgados.

Tabla 7:

Valoración de las cosas materiales

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contestó		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
La ropa de marcas conocidas hace sentirme mejor	10	16,7	18	30	13	21,7	16	26,7	3	5	60	100
Tener dinero para gastar	5	8,30	28	46,7	11	18,3	12	20	4	6,7	60	100
Tener dinero para ahorrar	2	3,3	10	16,7	17	28,3	31	51,7	0	0	60	100

Me da igual ir a una tienda de "Todo x 1 usd " que a otra que no lo sea	8	13,3	20	33,3	16	26,7	15	25	1	1,7	60	100
Tener los discos de moda en mi casa	11	18,3	21	35	10	16,7	15	25	3	5	60	100
Llevar ropa de moda	11	18,3	20	33,3	14	23,3	13	21,7	2	3,3	60	100
Que mis padres tengan un auto caro	14	23,3	22	36,7	12	20	11	18,3	1	1,7	60	100
Usar ropa de marcas conocidas y caras	16	26,7	21	35	7	11,7	15	25	1	1,7	60	100
Tener muchas cosas aunque no las use	17	28,3	17	28,3	9	15	14	23,3	3	5	60	100
Los ricos lo consiguen todo	17	28,3	16	26,7	6	10	20	33,3	1	1,7	60	100
El dinero es lo más importante del mundo	22	36,7	26	43,3	4	6,7	7	11,7	1	1,7	60	100
No hay felicidad sin dinero	27	45	23	38,3	3	5	5	8,3	2	3,3	60	100
PROMEDIO	13	22,2	20,2	33,6	10,1	16,9	14,5	24,2	1,8	3,1	60	100

Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. Año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

Elaboración: Sara Sánchez García

Se ha podido percibir la tendencia del mundo globalizado, por lo que al parecer, va hacia la competencia por tener antes que ser. Directa e indirectamente nuestros adolescentes valoran al dinero (materialismo) como medio para satisfacer especialmente necesidades hedonistas y consumistas (diversión y placer que proporciona estar a la moda, tener tecnología de punta y hasta cosas superfluas como autos caros) Es así que el 80% (51,7% mucho y 28,3% bastante) desea tener dinero para ahorrar lo que puede interpretarse como tendencia a la planificación para administrar y pensar en el futuro o acumular dinero como valor principal y gastar como lo interpreta el 38,3%. Es probable que se refuerce la última tendencia porque se dividen las opiniones en lo referente a que ropas de marca los hace sentir importantes en 48,4% en promedio (mucho 26,7 y bastante 21,7%). Parecidos porcentajes se encuentran en las otras respuestas que valoran la apreciación de las cosas materiales (tener discos de moda, comprar en tiendas caras o de un dólar, llevar ropa de moda y cara, que los padres tengan auto caro y tener muchas cosas aunque no la usen) y la opinión de que los ricos lo consiguen todo. Materialismo influenciado fuertemente por los medios masivos de comunicación a través de héroes y heroínas, cantantes, deportistas, millonarios, modelos y reinas que triunfan y

viven rodeados de placeres, alcohol, drogas, dinero, autos de lujo, viajes, etc., en un mundo inmoral e irreal.

Sin embargo, es de relevancia la apreciación de los adolescentes sobre que el dinero no es lo más importante en 80% y que con dinero no se consigue la felicidad en 83%, lo que constituye una fortaleza ante el materialismo y consumismo.

5.3 LA ESCUELA COMO ESPACIO DE APRENDIZAJE EN LA EDUCACIÓN EN VALORES Y EL ENCUENTRO CON SUS PARES

Tabla 1:

Valoración del mundo escolar

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contesto		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Sacar buenas notas	0	0	6	10	8	13,3	46	76,7	0	0	60	100
Sacar buenas notas porque es mi obligación	3	5	8	13,3	11	18,3	36	60	2	3,3	60	100
Estudiar para saber muchas cosas	1	1,7	3	5	16	26,7	36	60	4	6,7	60	100
Estudiar para aprobar	2	3,3	5	8,3	15	25	37	61,7	1	1,7	60	100
En el colegio se pueden hacer buenos amigos	0	0	1	1,7	10	16,7	48	80	1	1,7	60	100
Estudiar para saber	1	1,7	8	13,3	18	30	31	51,7	2	3,3	60	100
Trabajar en clase	2	3,3	7	11,7	19	31,7	32	53,3	0	0	60	100
Que mi profesor sea simpático	7	11,7	15	25	18	30	19	31,7	1	1,7	60	100
Me gusta el colegio	3	5	10	16,7	28	46,7	18	30	1	1,7	60	100
Me gusta empezar un nuevo curso	2	3,3	11	18,3	20	33,3	26	43,3	1	1,7	60	100
Me aburro cuando no estoy en el colegio	16	26,7	21	35	11	18,3	12	20	0	0	60	100
Mis compañeros respetan mis opiniones	2	3,3	23	38,3	22	36,7	12	20	1	1,7	60	100
En clase se puede trabajar bien	0	0	12	20	21	35	26	43,3	1	1,7	60	100
Estudiar primero y luego ver la televisión	5	8,3	4	6,7	13	21,7	38	63,3	0	0	60	100
PROMEDIO	3,1	5,2	9,5	16	16,4	27,4	29,7	49,6	1,07	1,8	60	100

Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. Año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

Elaboración: Sara Sánchez García

A pesar de la influencia de medios de comunicación y sus pares que promocionan la diversión, se evidencian altos porcentajes en la muestra estudiada sobre la importancia y el valor que dan a su rendimiento académico y sobre todo la toma de consciencia de su responsabilidad de aprender sin que constituya en una obligación impuesta por padres y maestros. Además, se sienten a gusto en su colegio porque en sus aulas pueden trabajar bien. Estas cifras revelan que la mayoría de adolescentes participantes en el estudio llegan al colegio con bases morales de responsabilidad en su formación integral y en el colegio afirma este buen hábito con sus normas disciplinarias lo que se corrobora con la gran importancia que dan a su formación académica debido el 85% repartido entre 63,3% que dice mucho y 21,7% cumplen primero sus tareas escolares y luego ven televisión, una virtud que le forma como persona consciente y responsable de sus actos sin la imposición de padres, maestros u otras instituciones (militares, religiosas, políticas, internados, etc.). Además, sentirse a gusto en el colegio conduce a que el 97% aprecia que es el lugar donde se puede hacer buenos amigos a pesar que la mitad de compañeros no respetan sus opiniones que es una característica del proceso de socialización (controversiales) en su edad.

Tabla 2:

Valoración del estudio

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contestó		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Quedarse a supletorio en alguna asignatura	37	61,7	12	20	2	3,3	9	15	0	0	60	100
Cuando no se entiende algo en clase hay que preguntarlo siempre	0	0	6	10	8	13,3	45	75	1	1,7	60	100
Quien triunfa y tiene éxito es porque ha trabajado duro	2	3,3	8	13,3	12	20	37	61,7	1	1,7	60	100
PROMEDIO	13	21,7	8,6	14,4	7,3	12,2	30,3	50,6	0,6	1,1	60	100

Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. Año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

Elaboración: Sara Sánchez García

En concordancia con la tabla anterior, a pesar de las inquietudes, entretenimientos, controversias propias de su edad, la mayoría tiene una meta a seguir para la cual se requiere disciplina, responsabilidad y consciencia del esfuerzo que implica para ellos, sus

padres y el colegio, su educación; es decir son responsables, consecuentes, agradecidos. Un dato muy importante a destacar es que el 88,3% (75% mucho y 13,3% bastante) no se quedan satisfechos cuando no entienden algo y no tienen limitaciones para preguntar a su profesor, eso es bueno, ya que indica el grado de autoestima y actitud positiva para aprender; además 81,7% (61,7 % mucho y 20% bastante) menciona que para triunfar en la vida hay que trabajar duro.

Llama la atención el 3,3% que aprecia nada y el 13,3% poco el esfuerzo del trabajo para alcanzar metas lo que coincide con el 15% que no le importa mucho quedarse en supletorio y el 10% poco pregunta cuando no entiende nada, lo que significa que el colegio lo toman como un medio solo para divertirse con los amigos o no toman consciencia de su responsabilidad como estudiantes.

Tabla 3:

Valoración de las normas y el comportamiento personal

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contestó		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Cuando hago algo bien, mis profesores me lo dicen	3	5	12	20	25	41,7	19	31,7	1	1,7	60	100
En la escuela hay demasiadas normas	1	1,7	10	16,7	23	38,3	23	38,3	3	5	60	100
La fuerza es lo más importante	9	15	16	26,7	16	26,7	18	30	1	1,7	60	100
Quien pega primero pega mejor	24	40	20	33,3	7	11,7	7	11,7	2	3,3	60	100
PROMEDIO	9,3	15,4	14,5	24,2	17,7	29,6	16,7	27,9	1,7	2,9	60	100

Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. Año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

Elaboración: Sara Sánchez García

Por tratarse de un colegio con régimen militar donde las normas son importantes y se cumplen, el mayor porcentaje (76,6) entre 38,3 dicen que hay muchas, y 38,3% bastantes normas, situación que concuerda con la inconformidad propia de su edad contra las normas establecidas, que a su pesar deben someterse por imposición superior pero sobre todo por su estado de consciencia evidenciado en la importancia que dan a la familia y su responsabilidad hacia los estudios. Más aún cuando el 31,7% aprecian mucho y el 41,7% bastante la preocupación de los profesores por el reconocimiento y valor que dan a los

alumnos cuando hacen las cosas bien. Esto quiere decir que la institución educativa se preocupa por preparar a los profesores para que pongan interés y preocupación por sus estudiantes, así como el afecto y respeto que se ganan de sus alumnos cuando son tomados en cuenta por sus esfuerzos (humanismo en la educación; empatía con respeto). Esta es una virtud de profesores pedagogos que toman en cuenta las bases morales, políticas, económicas, sociales, emocionales y espirituales del contexto de sus estudiantes, no solo el currículo. El rendimiento depende en gran medida (entre otros) del entorno en que se estudia y este entorno es el que ofrece el colegio porque a la mayoría le gusta la institución educativa, como menciona (Martínez, 2008).

A pesar que se encuentran inmersos dentro de una institución militar en que se supone se da prioridad al estado físico, culto al cuerpo y al combate, se divide la apreciación sobre que la fuerza es lo más importante. Esta tendencia es positiva debido a que se desecha el patriarcado y machismo en la mitad de adolescentes, sin embargo, hay que considerar que el 40% son del sexo femenino y lógicamente no estarán de acuerdo con el uso de la fuerza. Por esta razón es probable que el porcentaje suba al doble o esté sesgado como sucede con la tabla 6 más aún cuando la provincia de Manabí tiene tradición machista que predispone a ser violentos y esto se comprueba porque el 23,4% (mucho 11,7% y bastante 11,7%) tienen la falsa seguridad de que al pegar primero pega mejor (producto de la famosa “viveza criolla ecuatoriana”); cifra no despreciable debido a que el 56,7% admira a la fuerza como algo importante que puede predisponer a una actitud de violencia no controlable que puede conducir al acoso moral, agresión y homicidio.

Tabla 4:

Valoración del buen comportamiento en clase

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contestó		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Ser correcto, portarse bien en clase	1	1,7	5	8,3	20	33,3	34	56,7	0	0	60	100
Los profesores prefieren a los que se portan bien	5	8,3	13	21,7	11	18,3	29	48,3	2	3,3	60	100
Que el profesor se enoje por el mal comportamiento en clase	13	21,7	23	38,3	9	15	14	23,3	1	1,7	60	100
PROMEDIO	6,3	10,6	13,7	22,8	13,3	22,2	25,6	42,8	1	1,7	60	100

Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. Año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

Elaboración: Sara Sánchez García

Estos resultados ratifican que la mayoría del grupo (90% entre mucho 57% y bastante 33%) mantiene buen comportamiento en clase por convicción y por las normas establecidas en el plantel. No entran en conflicto seguramente porque no les conviene meterse en problemas debido a que los inspectores y algunos profesores son militares que dan preferencia a alumnos de buen comportamiento en clase como en los recreos donde son controlados. Ortega y Minguez (2008). En definitiva necesitan todavía del castigo para cumplir las normas, un condicionamiento que debe transformarse en convicción voluntaria permanente y sostenida (etapa convencional) para que sus relaciones futuras sean basadas en el respeto a sí mismo y a la dignidad de las otras personas por medio de una formación en valores y no solo de información como menciona Kohlberg.

A pesar de la tendencia del colegio a la disciplina hay un gran porcentaje que no le importa que el profesor se enoje por su mal comportamiento (60%) lo que demuestra aún más su tendencia a portarse bien bajo control y el mal hábito del irrespeto a la autoridad adquirido en el hogar razón por la que sus padres piensan que pueden disciplinarles en una institución educativa militar. Están equivocados; como dice el refrán, “árbol que crece torcido no tiene arreglo”. Esta es función primaria de los padres. No hay sustitutos en esta responsabilidad.

Tabla 5:

Valoración de las relaciones interpersonales

Preguntas	Nada		Poco		Mucho		Bastante		No contestó		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Hay que ayudar a las personas que lo necesitan	1	1,7	5	8,3	14	23,3	39	65	1	1,7	60	100
Hacer trabajos en grupo en el colegio	1	1,7	9	15	19	31,7	29	48,3	2	3,3	60	100
Hacer cosas que ayuden a los demás	2	3,3	6	10	19	31,7	31	51,7	2	3,3	60	100
Hay que estar dispuesto a trabajar por los demás	7	11,7	13	21,7	19	31,7	20	33,3	1	1,7	60	100
Prestar mis deberes,	10	16,7	26	43,3	10	16,7	13	21,7	1	1,7	60	100

apuntes o esquemas												
Ser mejor en los deportes que en los estudios	17	28,3	18	30	11	18,3	12	20	2	3,3	60	100
Conseguir lo que me propongo, aunque sea haciendo trampas	26	43,3	16	26,7	9	15	7	11,7	2	3,3	60	100
PROMEDIO	9,1	15,2	13,3	22,1	14,4	24	21,5	36	1,5	2,6	60	100

Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. Año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

Elaboración: Sara Sánchez García

Esta tabla evidencia la solidaridad y generosidad como valores indispensables para la convivencia humana tienen una importante variación de entre 65 al 33,3% que puede interpretarse como que los adolescentes los relativizan. La tendencia al materialismo con la falsa seguridad de que hay que “pensar en el futuro” trabajar y tener dinero, posterga un presente de calidad para nosotros mismo, nuestra familia y la sociedad en que vivimos. Se está perdiendo el valor de la solidaridad y generosidad porque la sociedad vive en competencia económica lo que les transforma en egoístas que solo velan por su bienestar personal: primero yo, segundo yo, tercero yo se escucha frecuentemente a algunos padres aconsejando a sus hijos.

La tendencia egoísta e individualista conduce a que no todos los adolescentes gusten de trabajar en equipo cuando la vida actual exige trabajar en equipo y en solidaridad para conseguir objetivos, por lo que padres y educadores debemos reforzar este buen hábito en alumnos con tendencia individualista y egoísta. Es importante en este punto analizar la respuesta prestar mis deberes que puede interpretarse como un signo más de egoísmo debido que 16% no lo hacen nunca y 43,3% poco o simplemente valoran su esfuerzo y esperan que sus compañeros también se esfuercen con un sentido de justicia. En conclusión, el grupo de estudio estaría dispuesto a ayudar a sus pares siempre y cuando también el resto se esfuerce; y, mantienen el valor de ayudar al prójimo aunque sin mayor convicción. Ortega y Minguez (2008) Los adolescentes son el “reflejo de la sociedad” en que se desenvuelven como afirman Duch y Carrillo, y nuestra sociedad permite la pobreza, el egoísmo, indiferencia, iniquidad.

La posición de ser mejor en los deportes que en el estudios muestra una posición dividida pero más hacia no darle importancia. Hay que aclarar que no puede ser la posición del 40% de las mujeres por la tendencia a no realizar actividades deportivas; por lo tanto, a la

mayoría de adolescentes varones les gusta el futbol y brillar en los deportes por su ego y autoestima (culto al cuerpo), es un medio para encuentro con sus amigos en su proceso de socialización y porque el deporte es importante en el ambiente militar. La tendencia a destacarse en el deporte es estimulada por padres y medios de comunicación porque se ponen de ejemplo a “figuras” deportivas nacidas en la miseria (Pelé, Maradona, Messi, “Tin Delgado, etc.) No debe olvidarse que en “Mente sana cuerpo sano” por lo que las dos actividades deben cultivarse con equilibrio.

Lo sorprendente de esta tabla es que el 11,7% aprecian mucho y 15% bastante (sumada a la tendencia el 3,3% que no contesta porque duda, da un 30%) conseguir lo que se proponen haciendo trampas que evidencia que están presentes hábitos de deshonestidad que se adquieren en el hogar y que pueden ser mal ejemplo para sus pares, pues a esta quieren dinero fácil, sin esfuerzo, así sea mal habido (tráfico de drogas, prostitución, sicariato) para satisfacer su hedonismo.

5.4 IMPORTANCIA PARA EL NIÑO Y EL ADOLESCENTE EL GRUPO DE AMIGOS COMO AMBITO DE JUEGO Y AMISTAD

Tabla 1:

Preguntas	Importancia del grupo de iguales											
	Nada		Poco		Mucho		Bastante		No contestó		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Merendar con los amigos fuera de casa	34	56,7	19	31,7	3	5	3	5	1	1,7	60	100
Disfrutar con mis amigos	0	0	11	18,3	18	30	31	51,7	0	0	60	100
Darle ánimos a un amigo triste	2	3,3	7	11,7	10	16,7	40	66,7	1	1,7	60	100
Tener alguien que sea mi mejor amigo o amiga	2	3,3	4	6,7	11	18,3	43	71,7	0	0	60	100
Conocer nuevos amigos	4	6,70	6	10	15	25	33	55	2	3,3	60	100
Compartir mis juguetes con mis amigos	5	8,3	11	18,3	24	40	18	30	2	3,3	60	100
Hablar antes que pelearme para solucionar un problema	5	8,3	3	5	20	33,3	31	51,7	1	1,7	60	100
Que mis amigos me pidan consejo por algo	4	6,7	17	28,3	21	35	17	28,3	1	1,7	60	100

Tener una pandilla	46	76,7	8	13,3	2	3,3	3	5	1	1,7	60	100
Me aburro mucho cuando no estoy con mis amigos	14	23,3	18	30	11	18,3	16	26,7	1	1,7	60	100
Me gusta ir de compras con mis amigos	20	33,3	15	25	8	13,3	16	26,7	1	1,7	60	100
Ser como los demás	28	46,7	19	31,7	4	6,7	8	13,3	1	1,7	60	100
Los animales son mejores amigos que las personas	4	6,7	24	40	14	23,3	18	30	0	0	60	100
Pelear con alguien si es necesario	29	48,3	20	33,3	4	6,7	7	11,7	0	0	60	100
Tener muchos o pocos amigos es cuestión de suerte	23	38,3	15	25	14	23,3	7	11,7	1	1,7	60	100
Ver el programa favorito de TV antes que jugar con mis amigos	16	26,7	16	26,7	14	23,3	14	23,3	0	0	60	100
PROMEDIO	15	24,6	13,3	22,2	12	20,1	19	31,8	0,8	1,4	60	100

Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. Año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

Elaboración: Sara Sánchez García

Se confirma en esta tabla la importancia de los amigos con porcentajes de aceptación altos por la tendencia natural a buscar, disfrutar, pasear y compartir amigos. La tendencia a esta edad es ser “amiguero”. Padres y maestros necesitamos conocer y evaluar qué tipo de amigos tienen por su conducta gregaria que predispone a someterse ciegamente a propuestas de sus compañeros tengan o no tengan razón, valores y contravalores.

La tendencia a esta edad es construir su grupo de amigos con chicos y chicas parecidos a ellos. Con las mismas aficiones, el mismo gusto por cierta ropa, iguales intereses, etc. Con adolescentes semejantes a ellos se encuentran cómodos y con ellos establecen sus relaciones de confianza y lealtad. Con ellos pueden hablar de todo lo que les pasa porque a ellos les están ocurriendo las mismas cosas y se esfuerzan por ser aceptados en el grupo. En estas condiciones y a pesar de su conducta explosiva, rebelde y conflictiva el 85% no utiliza la fuerza para solucionar las diferencias y acuden al dialogo para evitar ser excluidos.

Sin embargo, para el grupo de estudio los amigos no son indispensables porque todavía dependen emocionalmente del hogar y obedecen por condicionamiento es así que el 88,4% prefieren permanecer en su hogar antes que merendar fuera de casa (56,7% mucho y 31,7% poco) y al 58,3% no dan importancia ir de compras con sus amigos a

pesar del alto grado de amistad (33,3% nada y 25% pocos), probablemente porque respetan las normas de su hogar y todavía se encuentran bajo control de los padres.

Como se encuentran en proceso de definir su personalidad un 13,3% da mucha importancia a ser como los demás y actúan por lo que el grupo decide. De igual manera el 34,7% están muy de acuerdo que tener pocos o muchos amigos es cuestión de suerte (11,7% mucho y 23% bastante). Es decir, por su actitud intransigente no tienen respeto por los demás y por lo tanto empatía, de esto se desprende que como no tienen amigos están muy de acuerdo el 30% y bastante de acuerdo el 23,3% que los animales son mejores amigos que las personas porque no han aprendido a mantener relaciones afectivas con la sociedad y este grupo está en riesgo de dejarse influenciar por la violencia que se exhiben en películas, cines, juegos electrónicos, de manera que en algún momento lleguen a actuar como los adolescentes de otros países que realizan asesinatos en masa. Aún más destaca el hecho que les gusta mucho tener una pandilla en 5% y bastante en el 3,3%. Es decir, están perdiendo el horizonte moral porque no existe formación, control y afecto familiar por eso tienen tendencia violenta en sus relaciones, creen que es cuestión de suerte tener amigos y por eso buscan refugio y satisfacción en pandillas, animales, objetos (ropa, aretes, juegos electrónicos, etc.)

Es importante comprender la necesidad que tienen los adolescentes de separarse de los padres y establecer su propia identidad, independencia, autoestima, comportamiento y seguridad. Si no se entiende esto y se prohíbe tener amigos pueden surgir conflictos significativos o actos de extrema rebeldía porque los padres tratan de mantener el control y hacer que sean obedientes como en su pasada infancia. Según se alejan los adolescentes de los padres en búsqueda de su propia identidad, el grupo de amigos o compañeros adquiere un significado especial, ya que puede convertirse en un refugio "seguro", en el que el adolescente puede probar nuevas ideas y comparar su propio crecimiento físico y psicológico. En relación con el aspecto social del adolescente y sus amigos, hay que decir que no es cierto que los padres dejen de influir en el adolescente, en sus decisiones o en su género de vida. Tampoco la influencia que los amigos ejercen es más intensa que la de los padres si la comunicación afectiva se ha fortalecido desde el nacimiento y se ponen límites razonables en esta necesaria relación. Por eso los padres deben estar atentos al tipo de amigos que frecuentan a nuestros hijos.

Ayudar a alguien a encontrar amigos	2	3,3	13	21,7	27	45	17	28,3	1	1,7	60	100
Prestar mis juguetes a los demás	8	13,3	13	21,7	21	35	15	25	3	5	60	100
PROMEDIO	5	8,3	13	21,7	24	40	16	26,7	2	3,3	60	100

Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. Año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

Elaboración: Sara Sánchez García

Se evidencia la generosidad y diligencia debido a que al 28,3% le gusta mucho y 45% bastante ayudar a encontrar amigos, así como al 25% les gusta mucho y al 35% bastante prestar sus juguetes a los demás. En su proceso de socialización a pesar de las controversias y confrontaciones compartir amigos y juguetes es indispensable a pesar que pueden perderlos. El valor e importancia de la amistad va ligada a su desarrollo y necesidad de pertenecer al grupo en el que irá definiendo su personalidad, libertad y autonomía. Las amistades en la adolescencia se amplían e incluyen además de las actividades compartidas, similitud de actitudes, valores, lealtad, e intimidad.

El resto de adolescentes que muy poco 21,7% o nada 13,3% prestan sus juguetes, ellos se aseguran de cuidar sus bienes materiales y probablemente tienen pocos amigos o son egoístas debido a que muy poco 21,7 y casi nada 3,3% ayudan a encontrar o comparten sus amigos.

Debemos mencionar en este punto la importancia de conocer no solo a los amigos que frecuentan a nuestro hijos sino también a los amigos de las redes sociales que frecuentan nuestros hijos en internet (comunidades virtuales) ya que en la actualidad existen más de 200 redes sociales con más de 200 millones de usuarios en todo el mundo. Los padres tienen la responsabilidad de orientar sobre el uso de esta herramienta de comunicación ya que los adolescentes no están conscientes del riesgo que acarrea porque no piensan que cualquiera que navegue en la red, conocido o no puede ver lo que escribe y manipularlo. Por este peligro es una obligación informarse, conversar, explicarles e ingresar a la red e interiorizarse sobre su funcionamiento, privacidad, qué información puede ser pública y los riesgos de subir fotos personales. Caso contrario no sabemos qué está pasando con nuestros hijos. Es un reto porque a decir de la doctora en comunicación Morduchowicz (2012) los intercambios virtuales no debilitan las formas de encuentro de sociabilidad tradicionales sino que las refuerzan.

Tabla 4:

Preguntas	Actividades preferidas											
	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contestó		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Hacer gimnasia, deporte, etc.	5	8,3	10	16,7	20	33,3	23	38,3	2	3,3	60	100
Leer libros de entretenimiento en algún momento de la semana	16	26,7	17	28,3	16	26,7	10	16,7	1	1,7	60	100
Estar en el parque o en la calle jugando	13	21,7	18	30	14	23,3	14	23,3	1	1,7	60	100
Ir a algún espectáculo deportivo	8	13,3	11	18,3	18	30	22	36,7	1	1,7	60	100
Participar en las actividades de la parroquia	13	21,7	17	28,3	11	18,3	17	28,3	2	3,3	60	100
Me gusta participar en competiciones deportivas	8	13,3	15	25	11	18,3	26	43,3	0	0	60	100
El cine es una de las cosas que prefieres	0	0	20	33,3	12	20	28	46,7	0	0	60	100
Es mejor gastar en libros que en otras cosas	14	23,3	20	33,3	17	28,3	8	13,3	1	1,7	60	100
PROMEDIO	9,6	16	16	26,7	14,88	24,8	18,5	30,8	1	1,7	60	100

Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. Año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

Elaboración: Sara Sánchez García

Se puede apreciar el orden de importancia que dan los adolescentes a sus actividades preferidas en su tiempo libre. Se destaca como mucho, participar en competiciones deportivas 43,3%, y bastante 18,3%; hacer mucho deporte 38,3% y bastante 33,3%, ir mucho a un espectáculo deportivo 36,7% y bastante 30%, juegan mucho en la calle o parque 23,3% y bastante 23,3%, Estos datos demuestran la prioridad hacia los deportes, aunque no se menciona si es el fútbol como deporte de masas dominante y alienante a todas las edades y sexo que como la televisión ya es parte de la familia. No hay un solo miembro que no hable de fútbol en el hogar, colegio, trabajo. Se ha convertido en un deporte alienante y comercial.

Otro de los espectáculos dominantes y de masas es el cine en este grupo ya que prefiere mucho en 46,7% y bastante 20%. Lamentablemente la producción cinematográfica también es hedonista, consumista, alienante y deformante de la realidad.

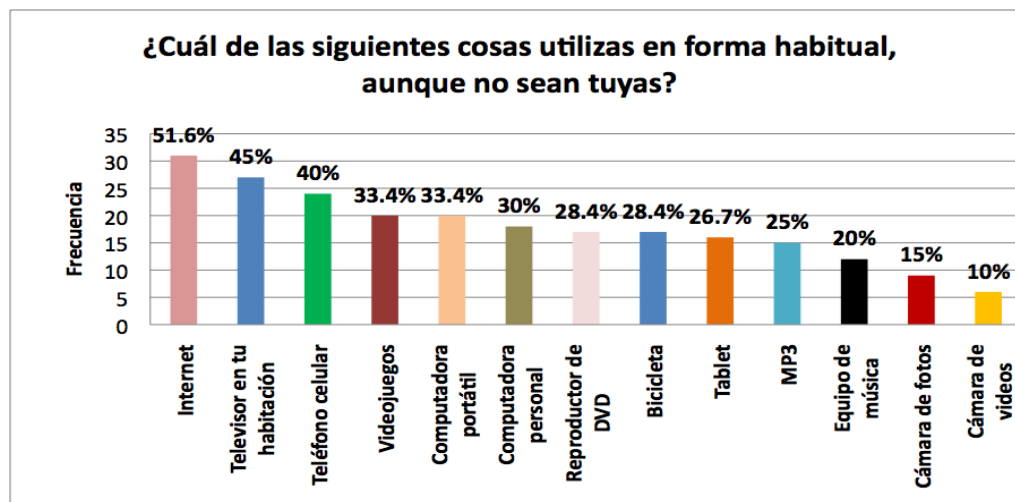
Es interesante ver que el 28,3% gusta mucho de participar en actividades de la parroquia y bastante 18,3% porque es un espacio público en donde encuentran otras actividades nuevas para satisfacer su curiosidad en su proceso de socialización como nuevos amigos/as del sexo opuesto, música, variedades. Se debe determinar si se integran también a actividades religiosas con fervor o solo es un medio para salir de casa.

Lamentablemente ocupa el último lugar en sus tiempos libres la lectura, a pesar que sean de entretenimiento banal (comics, farándula, música, espectáculo, fútbol como lo más común) Estas cifras ratifican el poco interés de este grupo por la lectura; más aún cuando el 23,3% dice que nada y 33,3% poco mejor gastar en libros que en otras cosas. Esto quiere decir que ni en el hogar ni en la institución educativa se incentiva el buen hábito de lectura, especialmente aquella que ayuda en su formación. Etxeberría y Vásquez (2008). *El desequilibrio existente entre el tiempo dedicado a la lectura y el tiempo dedicado a la televisión avalan la necesidad de que la preparación para el ocio comience de forma sistemática en el seno de la educación escolar.* (Vázquez, G. 1998). Y como se dice, con el ejemplo, además desde el hogar, se forman los buenos hábitos.

5 NUEVAS TECNOLOGÍAS MÁS UTILIZADAS POR NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES EN SU ESTILO DE VIDA

5.5.1 Las nuevas tecnologías

Gráfico 1

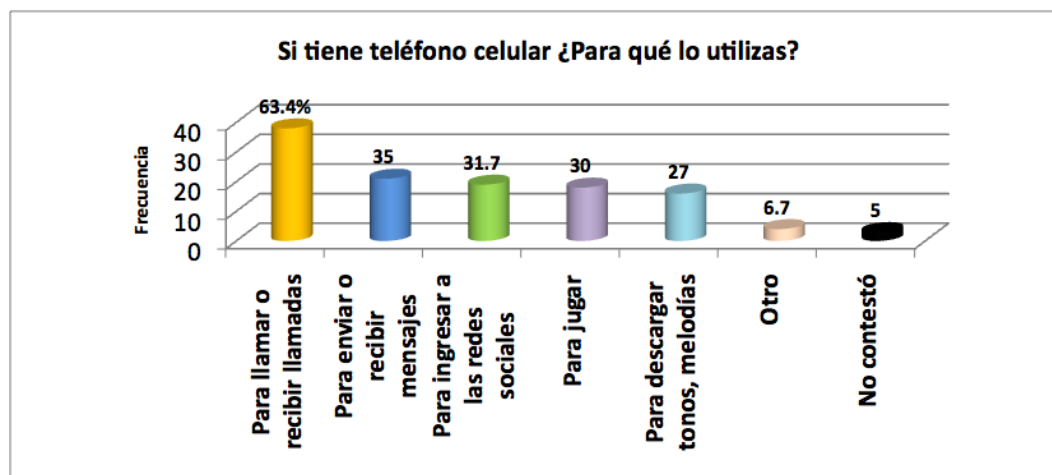


Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

Elaboración: Sara Sánchez García

En la frecuencia con la que utilizan cosas aunque no sean de su propiedad, se puede distinguir que el internet ocupa el primer lugar con un porcentaje del 51.6%, seguido del televisor en su habitación con un 45%, teléfono celular con un 40%, videojuegos 33.4%, y computadoras como los artefactos preferidos entre los que transcurre la vida de los adolescentes. Se demuestra entonces una gran dependencia hacia la tecnología utilizada más para comunicación, entretenimiento, juegos, música, socialización a través de redes de amigos, pagos de servicios, medio de consulta para hacer deberes, etc. En muchos casos puede llegar a la adicción puesto que muchos adolescentes pasan “conectados” la mayor parte del tiempo, encerrados en su habitación o los “cyberg” rodeados de cientos de videos de películas, juegos en donde predomina la violencia el sexismo, de manera que su habitación se ha transformado en una verdadera “caverna electrónica” a decir de (Etxeberría y Vásquez, 2008). Esto es, sin realizar mucho esfuerzo mental y físico; solo miran y se divierten. Adolescentes y padres justifican tener en casa estos medios, sobre todo el internet porque creen que es de gran ayuda para las tareas escolares, sin darse cuenta que el poco tiempo libre lo malgastan en adquirir malos hábitos y antivalores en lugar de una buena lectura o hacer ejercicio.

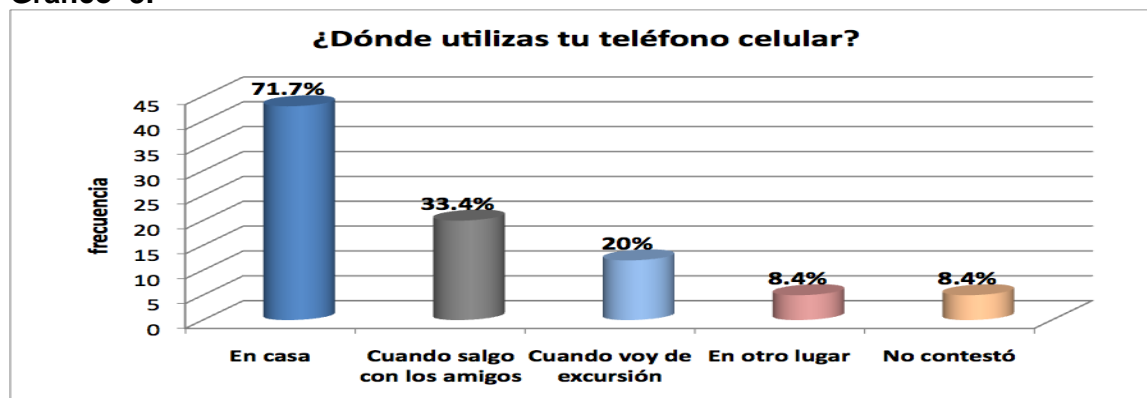
Gráfico 2:



Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.
Elaboración: Sara Sánchez García

Al igual que el internet, una de las compañías inseparables (hasta en las noches) de los adolescentes es el celular. Este artefacto se ha impuesto en la vida cotidiana de todos los seres humanos para mantenerse conectados, y mejor si dispone de juegos, internet, cine. Los hay para todos los gustos y clases como se demuestra en la tabla. En impresionante ver inclusive a profesionales “chateando” o jugando para entretenerse y controlar el estrés. Qué podemos esperar entonces en niños y adolescentes. Es decir los artefactos electrónicos se utilizan más para divertirse antes que para formarse (aprender otros idiomas, historia, geografía, filosofía, etc.). En este aspecto deben trabajar la familia y los profesores.

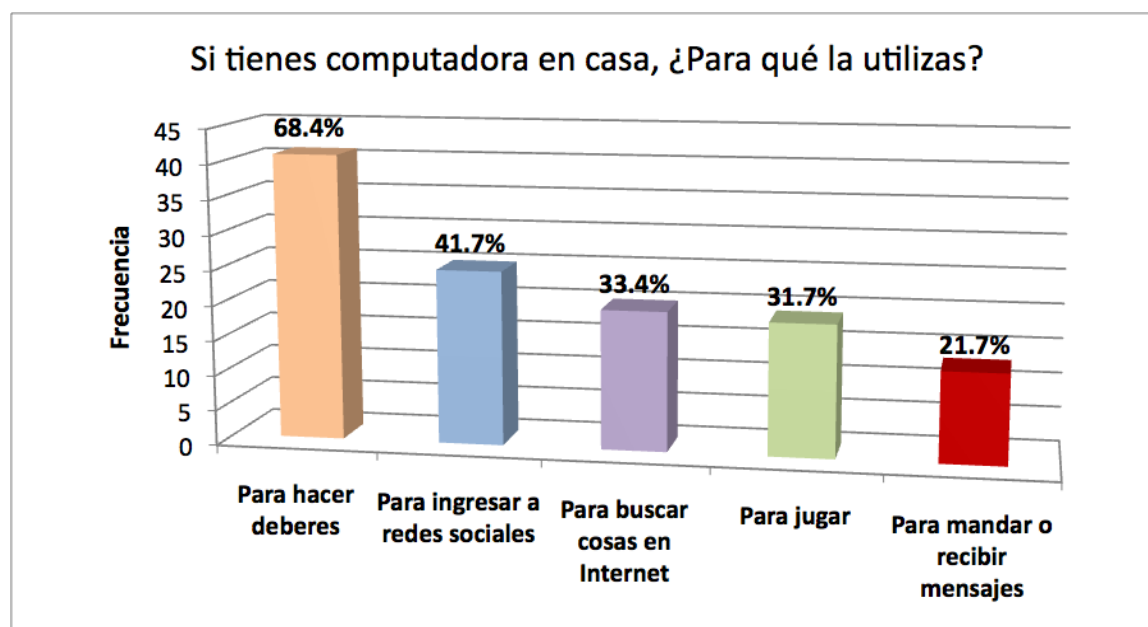
Gráfico 3:



Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.
Elaboración: Sara Sánchez García

Se ratifica que el lugar que más utilizan el teléfono celular es la casa, cuando no están con sus amigos (de colegio o de barrio), es decir siguen “conectados” con sus compañeros o amigos ya sea para consultas de tareas o divertirse. Hoy en día si a un adolescente le pregunta qué realiza en su tiempo libre como hobby, seguramente estarán entre ellas las palabras: computadora, televisión, chat, facebook, messenger, celular, entre otras. Es muy extraño escuchar que lea, realice actividades al aire libre, haga deportes o manualidades .La dependencia hacia la tecnología (tecnofilia como nueva enfermedad emocional) crece notablemente al extremo que si a un chico le quitan la computadora, el celular o la televisión no sabe qué hacer y se aburre. Además, afecta en muchas de sus áreas y causan desequilibrios. Deterioro mental, poco desarrollo de la creatividad, aislamiento social, enfermedades auditivas por el uso constante de los celulares, deterioro intelectual, descuido personal, depresión, desorden bipolar, ansiedad, sedentarismo, obesidad, agresividad, etc., como demuestran múltiples estudios del tema.

Gráfico 4:



Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

Elaboración: Sara Sánchez García

La justificación actual de la computadora es porque es de gran ayuda para las tareas escolares y hasta los padres más pobres se esfuerzan para disponer aunque sea una sola para la familia, este esfuerzo justifica no gastar en libros, revistas científicas y aparentemente esta moderna “biblioteca” electrónica facilita el trabajo escolar. En nuestra

investigación la mayoría la utiliza para hacer sus tareas 68.4% pero le siguen en importancia la diversión pues utilizan para ingresar a las redes sociales 41.7%, para jugar en 31.7% y para buscar cosas en internet, entre estas puede ser música, juegos, curiosidades. Es la misma actitud de la mayoría de los adolescentes en estudios realizados en España y Suramérica. Internet se presta para buscar información adecuada e inadecuada a toda hora, por esta razón deben existir reglas y sobre todo preparación de los padres como una obligación para controlar el uso adecuado de esta moderna herramienta; ir más adelante que los hijos, conoce y manejar la tecnología para guiar correctamente.

5.5.2 La televisión

Gráfico 1:

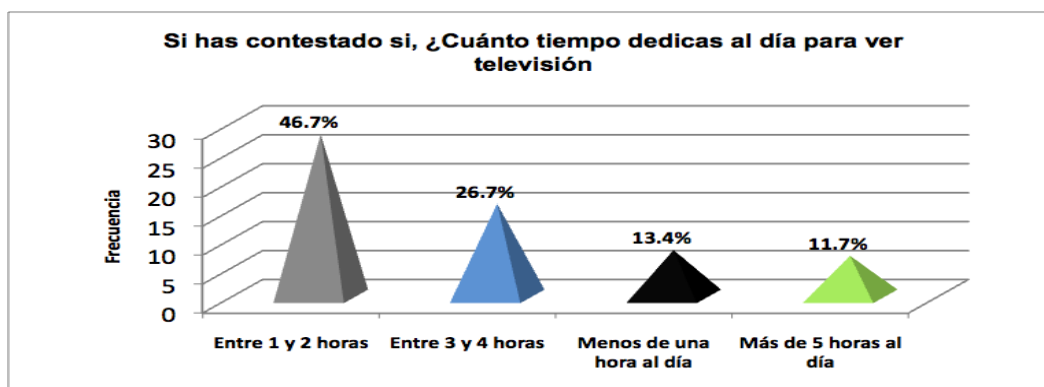


Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

Elaboración: Sara Sánchez García

Se ratifica que la televisión es “parte de la familia” debido a que el 163.4% la ve. Es un condicionamiento inconsciente y un mal hábito a todas las edades: padres viendo fútbol y deportes, madres novelas y farándula; niños y adolescentes reclamando su espacio favorito razón por la cual hasta dejan a sus amigos como se evidenció en la tabla N° 3.4 y no dejan de verla mientras comen o cenan.

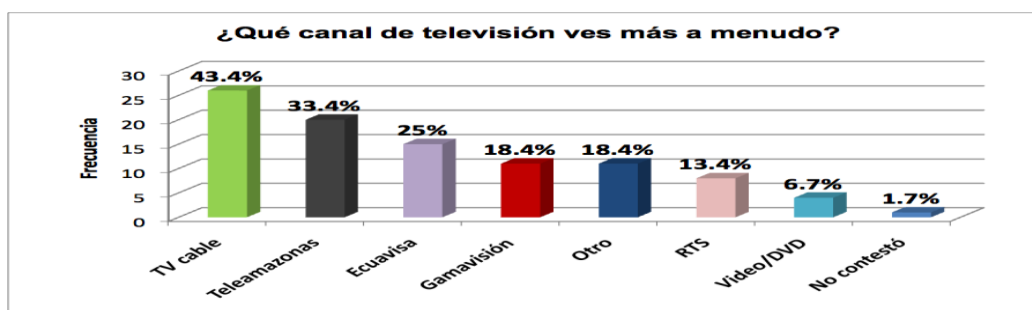
Gráfico 2:



Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.
Elaboración: Sara Sánchez García

Estos resultados son sorprendentes, ya que reflejan que el 46.7%, pasan frente a la televisión entre una a dos horas al día, siendo la mayoría, seguido de un porcentaje de 26.7%, entre 3 y 4 horas al día y el 11.7%, más de 5 horas al día. Estas dos últimas respuestas implican que el poco tiempo que les queda ocupan solo en ver televisión, además del mal hábito de ver televisión mientras comen y hacen deberes; y, por supuesto hasta la media noche, por esta razón tienen problemas para levantarse y se duermen en clase. Sólo el 13.4% de adolescentes ven televisión menos de una hora al día porque probablemente tienen horarios y control por parte de sus padres. En este aspecto hay que destacar un estudio de la Universidad de Columbia que concluye que los adolescentes que ven una hora tienen riesgo elevado de no hacer bien los deberes, malas notas y fracaso escolar; de una a tres horas un riesgo más elevado y más de tres horas no llegan a culminar sus estudios.

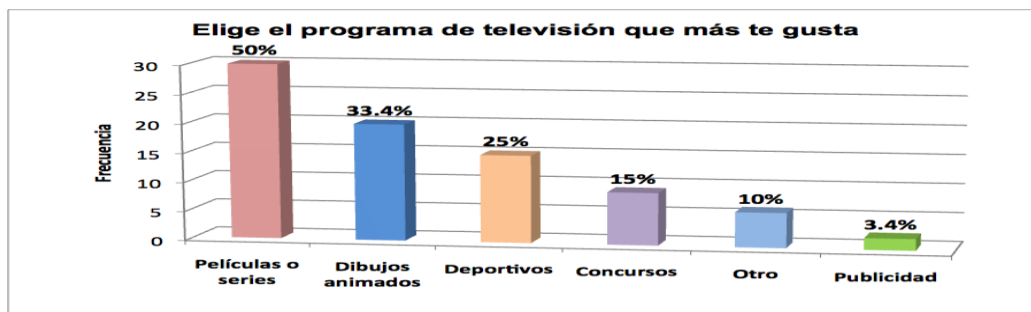
Gráfico 3:



Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.
Elaboración: Sara Sánchez García

Se nota que provienen de familias con adecuados recursos económicos, ya que disponen de recursos para pagar mensualmente televisión por cable puesto que, de acuerdo a los resultados se evidencia que son los canales que miran con mayor frecuencia, probablemente porque proyectan mejores películas y sin muchos comerciales o también porque hay programación para diferentes grupos de edad y cultura y aparentemente de mejor calidad. Sin embargo se prefieren las cadenas deportivas, musicales, de reality shows, y variedad de películas más espectaculares, violentas e irreales, a pesar que existen también canales con contenido religioso y científico mismos que son preferidos por personas con criterio formado, no así los adolescentes cuyo mundo es el espectáculo, diversión, deportes, música.

En lo referente a los canales nacionales, Teleamazonas ocupa el segundo lugar, seguido de Ecuavisa, Gamavisión y RTS. Los dos primeros porque son “tradicionales” y los pioneros en el país, se ven casi como una costumbre y presentan a más de lo común, algunos programas culturales como Mitos y Verdades, La televisión, Hacia un nuevo estilo de vida que en alguna manera ayuda a la familia en la formación de valores. Sin embargo la mayor parte de su programación es mediocre debido a que tiene que competir con otros canales para ganar audiencia, su objetivo es la rentabilidad y por eso presentan en la mayor parte de su programación crónica roja, novelas, farándula, concursos, noticias sensacionalistas, horóscopo, pocos dibujos animados alienantes como los Simpson, etc. Casi ninguno tiene programas dirigidos a niños y adolescentes porque ya no son rentables debido a que han sido superados por canales en TV cable (Diskovery Kids, Nickelodio) De manera que ver televisión en el Ecuador es hablar de publicidad, entretenimiento, consumismo, violencia, mediocridad y estímulo para adquirir antivalores por lo inadecuado de sus contenidos. Es un círculo vicioso en que circula toda la familia, pero más dirigido a niños, adolescentes y jóvenes con el objetivo de que sean potenciales consumistas sin criterio formado.

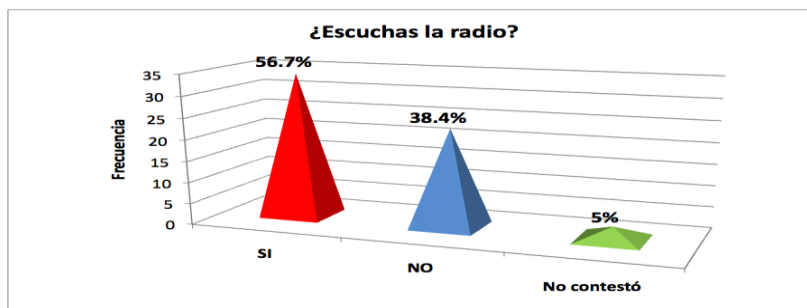
Gráfico 4:

Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

Elaboración: Sara Sánchez García

Se ratifica en este cuadro que el vicio de la televisión arraigado en nuestra sociedad satisface más la diversión, el entretenimiento, lo irreal, demostrado porque en este grupo ven con mayor frecuencia películas o series (generalmente violentas, irreales, de combates galácticos entre humanoides, humanos y monstruos) que desfiguran la realidad y humanismo, seguido de dibujos animados, deportes. En este escenario gira la vida. ¿La razón? Desviar el estado de conciencia de la realidad (pobreza, corrupción, guerras, invasiones modernas, y los propios problemas, tráfico de armas y personas, etc.) hacia estados de indiferencia y alienación con encantos pasajeros, por eso se inventan y masifican más y más espectáculos para “compartir en familia” los diversos campeonatos de fútbol europeo, quién quiere ser millonario, pequeños gigantes, competencias de baile, canto, elecciones de reinas, etc. Y, todos los días comentan en el colegio, las oficinas, en los centros comerciales, sobre las incertidumbres que deja en el público las novelas que ahora toman más el tema de las drogas, coyoteros, y el amor cursi; así como de las expectativas de quién será campeón en fútbol y van al colegio o trabajo con las camisetas de sus equipos favoritos, pintados la cara. Es la nueva religión con sus ídolos de fantasía.

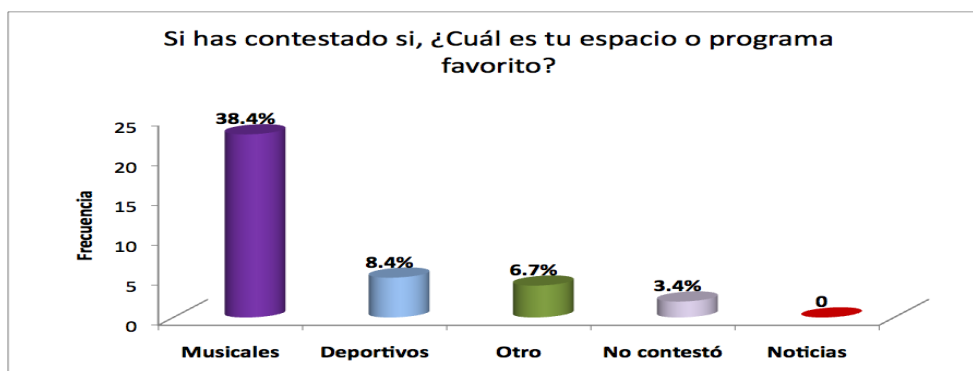
5.5.3 La radio

Gráfico 1:

Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

Elaboración: Sara Sánchez García

La radio ha pasado a un segundo plano en ocupar los momentos de ocio en una frecuencia de 56.7%. Será porque es más fácil mirar y divertirse, en cambio para escuchar programas de radio se necesita no solo ver sino imaginar y esto requiere esfuerzo para interpretar una novela, una poesía, un cuento. En el caso de la música, si gusta el ritmo, es más agradable ver en el baile imágenes sexuales provocadoras y se puede aprender a bailar los nuevos ritmos. En todo caso la radio se ha convertido en emisoras exclusivas de música para bailar y chichera que es la que vende, así como deportiva con comentarios y entrevistas casi exclusivamente de fútbol; tampoco hay mensajes positivos porque ninguna produce sus noticias sino que solo se repite lo escriben los periódicos sensacionalistas.

Gráfico 2:

Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

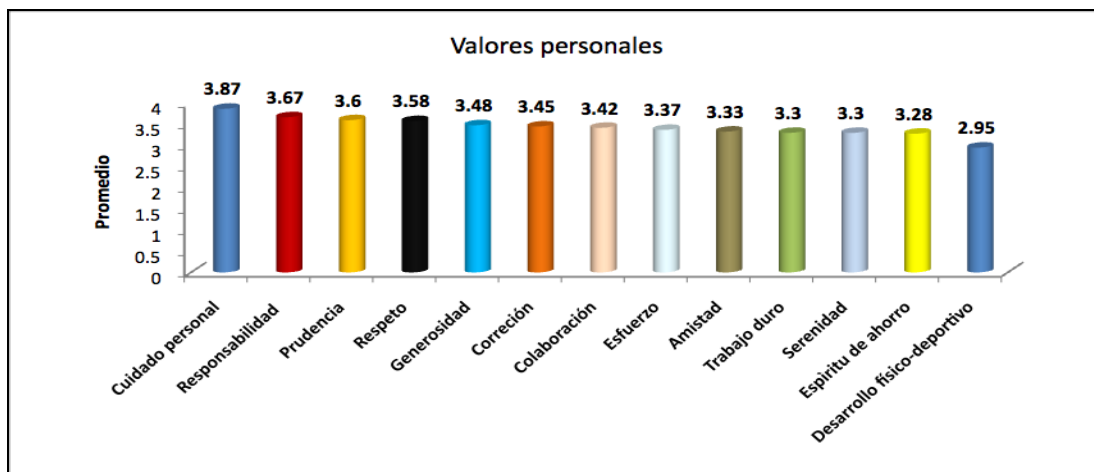
Elaboración: Sara Sánchez García

Igual que con la televisión en la radio se da preferencia a la música (de moda, perreo, reguetón, rock, etc.) así como a los deportes. La radio, como dijimos ha pasado a un segundo plano, es una alternativa a la televisión y para sobrevivir debe hacer lo mismo que la televisión, divertir, hacer soñar despiertos.

5.6 Jerarquía de valores que manifiestan actualmente los niños/as y adolescentes.

5.6.1 Valores Personales

Gráfico 1:

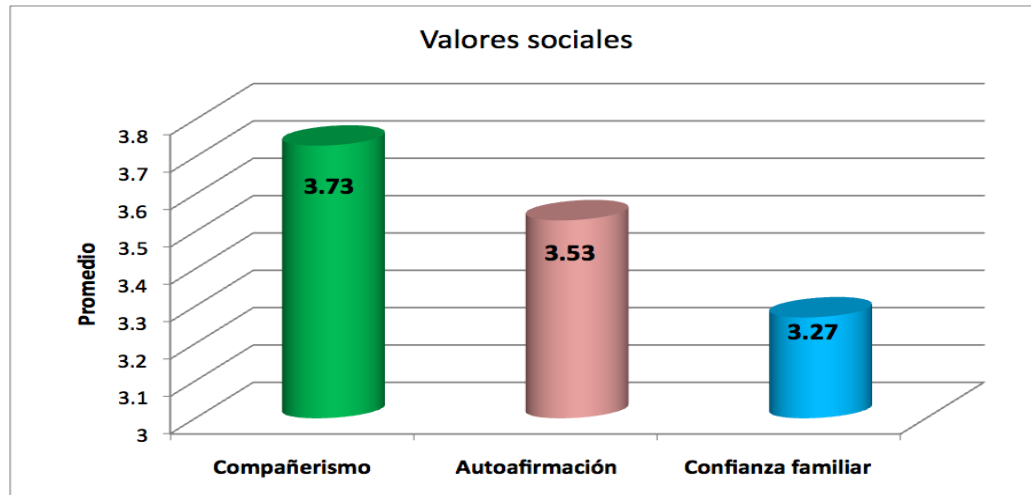


Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.
Elaboración: Sara Sánchez García

Observamos en el gráfico que en orden descendente, los principales valores morales, como: la higiene y cuidado físico, responsabilidad, prudencia, respeto y amistad, se han afirmado, esto debido a que en este tipo de colegio militar se cuida la presentación, espíritu de cuerpo, disciplina, el esfuerzo físico y mental para conseguir objetivos. Y es lo que se fomenta y afirma en el día a día como hábitos, por lo menos en teoría o cuando se encuentran dentro del plantel, bajo control.

5.6.2 Valores sociales

Gráfico 1:



Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

Elaboración: Sara Sánchez García

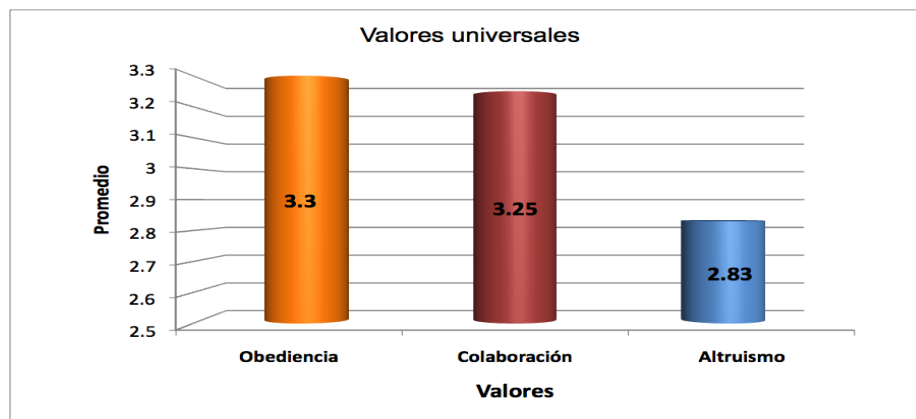
En orden de importancia se evidencia el compañerismo como principal valor social lo que confirma la apreciación general de empatía y buenas relaciones con sus pares demostrados en los gráficos 1, 2, 4, 5, 8, 12, 13 y 15. Amistad y compañerismo es un valor fundamental para los adolescentes ya que constituye un entorno propicio para desarrollar su autonomía, autoestima, libertad, personalidad en un ambiente lleno de incertidumbres, controversias, confrontaciones, afectos, desafectos, en el que se van afirmando valores como la solidaridad, respeto y trabajo en equipo.

La autoafirmación implica el reforzamiento de su personalidad y convicción de valores tomando como base la construcción racional y autónoma de valores implícitos y explícitos, dispuestos a comprometerse en una relación personal (autoestima) y social utilizando la razón, la apertura y respeto a los demás. Según el psicólogo Erick Quezada, el centro emocional de la adolescencia es la búsqueda de la definición de la propia identidad, por eso el grupo de amigos es para ellos muy importante porque les brinda una sensación de aceptación y pertenencia y hacen todo por lograr la aceptación de los demás. Evidenciamos esta autoafirmación en el párrafo anterior, pero se necesita además la comprensión entre padres y adolescentes porque la brecha generacional puede generar dificultades en la comunicación. En el caso de nuestros adolescentes, hemos demostrado la importancia de la familia, buena comunicación y ausencia de violencia intrafamiliar

(definida como bienestar familiar), bienestar que les facilita definir su identidad y autoafirmación para tomar sus propias decisiones y actuar en función de sus propias concepciones, sin embargo, los padres no deben perder el control en el hogar en donde el joven debe respetar las normas establecidas (así como se ha demostrado en su comportamiento y aprovechamiento en el colegio) pero también donde encuentra amor, confianza y respeto analizados en la tablas sobre la familia en la construcción de valores morales.

5.6.3 Valores Universales

Gráfico 1:



Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

Elaboración: Sara Sánchez García

Se puede afirmar que en el grupo existe el valor de la obediencia porque, en primer lugar los padres han logrado que los hijos acepten este tipo de educación (disciplina militar), a pesar que la mitad no se sienten a gusto por el excesivo número de normas, sin embargo para evitar conflictos la gran mayoría prefieren sr correctos y portarse bien en clase demostrado en el análisis de las tablas del valoración del estudio.

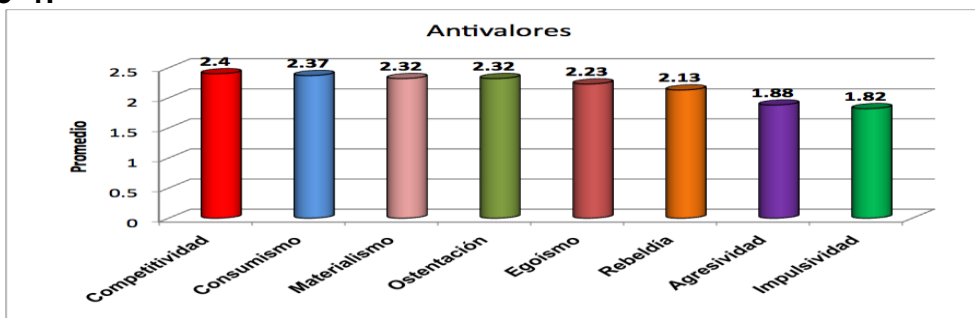
Esto quiere decir que aceptan, conscientemente, la autoridad de los padres y los límites impuestos por ellos, así como los impuestos por el colegio que aplica un régimen disciplinario basado en la subordinación y obediencia. Concluyendo, los padres de este grupo de alumnos mantienen la disciplina en su hogar para el cumplimiento de las normas establecidas y han elegido, responsablemente, que este proceso de formación integral de sus hijos una institución educativa que reúna las características establecidas en el hogar

que afirme en las contradicciones propias de la edad su personalidad, respeto, disciplina, y aceptación voluntaria y autónoma los valores más adecuados para relacionarse consigo mismo y con la sociedad. En cambio en un grupo menor, probablemente, como los padres no tienen autoridad para disciplinar a sus hijos, cree, erróneamente, que en una institución educativa con régimen militar sus hijos serán modelos de personas sin el aporte fundamental de la familia en el proceso de formación en valores.

La voluntad de ayudar a los que necesitan y comprometerse con ellos es la definición de la solidaridad. Se ha demostrado que este valor universal no es muy aplicado por el grupo de adolescentes en estudio porque aproximadamente la mitad de ellos no ayudan en casa y 93% esperan que su madre recoja sus juguetes. Sin embargo tiene muy claro el principio de igualdad de género como una actitud solidaria ante la mujer. Por otro lado gustan de realizar trabajos en grupo y ayudar al prójimo en aproximadamente 75%. En este sentido se afirma el proceso de integración a la familia y sociedad sin los prejuicios machistas, de clase, con respeto a la dignidad humana y con valores de servicio a la sociedad (altruismo).

5.6.4 Antivalores

Gráfico 1:



Fuente: Cuestionario aplicado a adolescentes de 8vo. y 9no. año Básico de la Unidad Educativa FAE N° 4.

Elaboración: Sara Sánchez García

En la población investigada, existe un grupo minoritario, pero no menos importante, con tendencia a desarrollar y adquirir antivalores. Esto se refleja por el materialismo expresado en la tabla 7 sobre la importancia que dan al dinero y consumismo. Este materialismo conduce a una ostentación de autos caros, tener muchas cosas aunque no las usen, usar ropas de marcas conocidas, caras y de moda les hace sentir importantes.

El dinero es un medio que conduce a la prepotencia, agresividad, violencia porque valoraran a la fuerza como lo más importante.

Se destaca el hecho negativo y peligroso que es conseguir lo que se propongan (dinero, tecnología, diversión) aunque sea haciendo trampas y un medio propicio para ello es adhiriéndose a pandillas o narcotraficantes, lo que evidencia contravalores muy nocivos para ellos mismos, su familia y la sociedad. Son adolescentes fácilmente influenciados por los medios de comunicación por lo que son consumistas (usan ropas y zapatos de marca, celulares de última generación, disfrutan de restaurantes, discotecas y bares de costos altos) y gustan de las competencias en donde hay apuesta de por medio y los juegos de azar para pretender tener más dinero. En la experiencia de Manta, se ha podido observar muchos jóvenes acibillados por conflictos entre pandillas o narcotraficantes, porque han elegido estos estilos de vida los que han terminado en consecuencias fatales.

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES:

6.1 CONCLUSIONES

- ✓ En cuanto a la jerarquía de valores que manifiestan los adolescentes de la muestra estudiada en la Unidad Educativa FAE de la ciudad de Manta, se demuestra como prioridad los valores personales, pues de acuerdo a los resultados obtenidos en la encuesta se puede observar un resultado paralelo de estos valores, así como de los valores sociales como el compañerismo, en valores universales, prima la obediencia y en los antivalores se puede resaltar que existe una competitividad aceptable de acuerdo a la edad encuestada.
- ✓ La tecnología, al parecer, de acuerdo a los resultados obtenidos, se ha convertido en el estilo de vida de los adolescentes como prioridad. Así el internet ocupa el primer lugar, porque les comunica con lo inimaginable, desde información científica hasta charlatanería, redes sociales como redes sexuales, etc. La televisión ya es parte de la familia, así como el celular es parte de la persona y han reemplazado a la lectura, manualidades, actividades artísticas y deportivas (no solo el fútbol)
- ✓ La familia nuclear destaca en la muestra obtenida en los adolescentes de la Unidad Educativa FAE N° 4.
- ✓ En este estudio la familia sigue siendo la institución más valorada por parte de los adolescentes. La mayoría de ellos valoran mucho la ayuda de la familia, al igual que el apoyo en los momentos difíciles, y por lo tanto se sienten seguros y confiados porque se han generado las condiciones ambientales de bienestar familiar.
- ✓ Existe gran empatía por sus pares, pues destacando el ámbito en el que sus vidas se desarrollan, gran población de la muestra, habitan dentro de la Base Aérea, razón por la que pueden compartir variedad de juegos y amistad.
- ✓ Se demuestra respeto a las reglas establecidas en el hogar y en el colegio, así como la responsabilidad demostrada en sus estudios, valor que afirma la autonomía e independencia del control de sus padres y maestros hacia disciplina interna, esfuerzo personal y autocontrol.

- ✓ Se observa que la mayoría de adolescentes han adquirido valores positivos en su familia que se demuestra en su actitud disciplinaria en el colegio, empatía con sus compañeros y responsabilidad para el estudio
- ✓ Hay gran influencia de los amigos y medios de comunicación que se contraponen a la familia como el lugar donde se dicen las cosas más importantes para la vida.
- ✓ El materialismo y consumismo no es importante en el grupo, sin embargo aspiran tener dinero para ahorrar y gastar por la gran influencia que ejerce sobre ellos los medios de comunicación.
- ✓ Existe la tendencia en una minoría de adolescentes para adquirir y desarrollar antivalores peligrosos como preferencia por la calle, pandillas o hacer trampas para conseguir lo que se proponen. Situación que pone en riesgo al resto de compañeros a desviarse negativamente en su proceso de socialización.
- ✓ Existe gran empatía por sus pares. La violencia en la relación con ellos no es representativa porque a pesar que muchos aprecian que la fuerza es lo más importante probablemente se deba por el “culto al cuerpo” y se destaca el hecho que en las controversias acuden al diálogo antes que a la violencia.
- ✓ A pesar de la influencia del mercado a través de los medios de comunicación, los hábitos alimenticios en el grupo de estudio parecen adecuados pues prefieren comida nutritiva a la chatarra. Sin embargo parece que estas preguntas sugieren las respuestas y no hay alternativas y otras son contradictorias sobre el mismo tema

6.2 RECOMENDACIONES

- ✓ Desarrollar talleres que involucren a padres y estudiantes sobre la influencia de medios de comunicación en la salud física, mental, social y rendimiento de adolescentes en sus diferentes etapas para fomentar valores y prevenir antivalores
- ✓ Desarrollar estrategias de información para que padres de familia, adolescentes y profesores interioricen los conflictos propios de las etapas de la adolescencia para fortalecer la comunicación intrafamiliar y con los maestros para contrarrestar la influencia de sus pares y medios de comunicación.

- ✓ Ejecutar talleres para insertar buenos *hábitos y estilos de vida*, a padres de familia, estudiantes y profesores.
- ✓ Programar la intervención temprana del Departamento de Orientación y Bienestar Estudiantil (DOBE) una vez identificado los grupos de adolescentes con tendencia a contravalores y evitar su influencia en los compañeros.
- ✓ Establecer reglas básicas para utilizar positivamente medios de comunicación: internet, televisión, celular, videojuegos en el hogar y colegio.

7. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN:

7.1 TEMA:

“Hábitos, estilos de vida y entretenimiento de los estudiantes de la Unidad Educativa FAE N° 4 de la ciudad de Manta”.

7.2 CONTEXTO

Esta intervención se realizará en la Unidad Educativa FAE N° 4 de la ciudad de Manta a 60 estudiantes de octavo y noveno de bachillerato, porque en este grupo se identificaron los valores y antivalores que condicionaron hábitos y estilos de vida perjudiciales para su formación integral. Además, se puede aplicar a todos los estudiantes del plantel por considerar que el problema identificado en la muestra representativa se generaliza a todos los adolescentes.

7.3 JUSTIFICACIÓN

En el estudio realizado en la Unidad Educativa FAE de la ciudad de Manta se demuestra que la mayoría manifiestan integrar en sus vidas valores, hábitos y estilos de vida positivos en su proceso de transición de niños a adolescentes, considerando que es la etapa más difícil de entender y cursar debido a que emocionalmente dejan de ser niños y se consideran adultos tomando decisiones inmaduras que pueden perjudicar aún más esta transición.

En su proceso de socialización caracterizado por la amistad e importancia que dan a los amigos, la ansiada libertad es tentación permanente a pesar que todavía se encuentran bajo control de los padres a los que deben obediencia condicionada. Libertad necesaria y controlada para evitar el “libertinaje” que se encuentra al salir de la puerta de la casa entre nuevos amigos, pandillas, sectas, cultos; y, actualmente dentro de sus habitaciones “conectados al mundo virtual” por medio de la tecnología, que hábilmente han aprendido a dominarla pero sin criterio, ya que el 51.6% ocupa el uso del internet, seguido del televisor en su habitación con un 45%, teléfono celular 40%, videojuegos 33%. La tecnología diseñada para mejorar la comunicación y el conocimiento, también es utilizada para alienar por medio de mensajes subliminales al subconsciente de estos inocentes ávidos

de aventuras que terminan influyendo en su conducta y estilos de vida. Quizás, existe una ruptura generacional en nuestro país ya que muchos padres ven como algo inalcanzable el manejo de computadoras, internet y otros medios de comunicación por lo que desconocen sobre la influencia negativa de los mismos si no se racionaliza su uso. Si como padres nos preocupaba el tipo de amigos que frecuentaban en la vecindad, barrio o colegio, por lo menos podíamos conocerlos directa e indirectamente y prevenir la confianza e influencia de aquellos que creíamos no convenientes para el desarrollo moral. Sin embargo no se puede impedir que disfruten lo que el sistema impone como moda y estilos de vida hedonista y consumista debido a que se ha masificado la diversión, el consumo de comida chatarra y tendencias antisociales como integración a sectas, pandillas y grupos violentos o inmorales legales e ilegales, consumo de licor y drogas, pero lo más peligroso es que estemos ciegos si esto es lo que nuestros hijos viven diariamente en su dependencia al internet. Hoy más que nunca, es imperioso el control de lo que hacen en casa, el colegio y la “caverna electrónica” de su habitación. Debemos aceptar que para ellos, es atractivo pasear y comer en centros comerciales junto a sus amigos debido a que se encuentran influenciados por estilos de alimentación negativos promocionados por los medios de comunicación. Ante esta realidad no se puede ser radical e impedir una golosina –comida chatarra- de vez en cuando pero con el criterio de que reconozcan que es un mal hábito y perjudica a la salud. De igual manera no se puede impedir que tengan amigos porque es a través de ellos que afirman su personalidad. Y, en cuanto a la tecnología, si conocen como utilizarla en beneficio de su desarrollo intelectual y moral como primera opción a más de entretenimiento estaremos acompañando adecuadamente en su proceso de socialización pero poniendo como base un adecuado bienestar familiar (factor protector), ejemplo y compromiso de padres y educadores para que conozcan y disfruten de los valores inferiores para conseguir valores superiores que guíaran su vida. Entendiendo también que en esta primera etapa de la adolescencia empiezan a comprender los conceptos relacionados con el orden social, pero cuestionan ciertos principios sociales, morales y/o éticos, *sobre todo los que tienen* los padres por los cambios muy fuertes de humor; pueden pasar de la tristeza absoluta a la alegría desbordada en cuestión de horas, sin saber muy bien por qué y se refugian en amigos, su caverna electrónica. Por estas razones proponemos un taller para identificar, clasificar, y priorizar los principales valores y antivalores en el grupo así como conseguir una actitud

consciente de la influencia en sus hábitos y estilos de vida para establecer reglas mínimas y alternativas de entretenimiento en el hogar y colegio y contrarrestar la influencia de los medios de comunicación.

7.4 OBJETIVOS

1. Objetivo general.

Fomentar y promocionar estilos de vida y hábitos saludables de los estudiantes y sus entornos a través de los talleres programados, para contrarrestar la influencia de la tecnología y antivalores adquiridos en su entorno.

2. Objetivos específicos

- Identificar y concienciar los efectos de antivalores sobre la familia, colegio y adolescentes.
- Identificar hábitos y estilos de vida negativos por influencia de la tecnología
- Establecer hábitos saludables (físicos, emocionales y espirituales) en el hogar, y colegio.
- Establecer reglas básicas para utilizar con sentido crítico la tecnología de la comunicación.

7.5 METODOLOGÍA

El proceso de intervención se realiza para cumplir con los objetivos propuestos de manera que los estudiantes se empoderen de los valores morales básicos para cambiar hábitos y estilos de vida negativos en su proceso de socialización y aprendan a utilizar con sentido crítico los medios de comunicación.

Para llegar en forma práctica, didáctica y participativa se realizarán dos talleres con el fin de abordar los aspectos mencionados, de manera que para los adolescentes sea una experiencia de crecimiento personal para el disfrute de valores y adquisición de hábitos y estilos de vida saludables.

ACTIVIDADES (Medición de objetivos específicos)

Trabajar con Talleres de Valores que permitirán concienciar y establecer hábitos saludables en los estudiantes y en su entorno, el desarrollo de estos se detallan en los siguientes apartados.

Hacer conocer en forma global los resultados de las encuestas realizadas, invitar a padres y adolescentes a participar en la identificación de sus hábitos, estilos de vida y antivalores adquiridos por tecnología, familia, colegio, etc.

Acordar reglas para la correcta utilización de la tecnología, con la participación de los estudiantes en los talleres.

7.6 PLAN DE ACCIÓN

La ejecución de los dos talleres se realizará una vez autorizada la aplicación de la propuesta por el Rector de la Unidad Educativa. El procedimiento será en forma participativa, bajo la conducción del moderador y la coordinación de la autora de la propuesta.

Taller Nº 1.

- 1. Medios de comunicación y antivalores.**
- 2. Tipos de familia y crisis familiar.**

OBJETIVO: socializar y empoderar el conocimiento sobre antivalores generados por la tecnología y cómo el tipo de familia influye en valores para fomentar el Buen Vivir.

RECURSOS:

Materiales: computadora, Infocus, marcadores, hojas de papel bond, paleógrafos, esferos.

Humanos: estudiantes, moderador y coordinadora

PROGRAMACION:

Se realizará un saludo de bienvenida a los 60 estudiantes reunidos en el salón auditorio de Aerotécnicos del Ala de combate N° 23 de la ciudad de Manta. Luego del saludo se recordará que el taller va a tener una duración de tres horas, repartido en la siguiente forma:

1. Con ayuda de infocus, se proyectará las conclusiones obtenidas de la encuesta realizada, así como los dos temas propuestos con una duración de 15 minutos.
2. Luego se invitará a ver una película (Promesa de Valientes). Duración: 1 hora 15 minutos.
3. Refrigerio (15 minutos)
4. A continuación se ubicarán 6 grupos de 10 estudiantes divididos entre hombres y mujeres, en sillas en forma de círculo para que elijan un coordinador/a y relator/a, quienes analizarán durante 15 minutos, los temas expuestos para correlacionar:
 - Cuatro artefactos de comunicación (internet, celular, computadora y televisión) y adquisición de antivalores físicos, emocionales y rendimiento académico,
 - Correlación entre tipo de familia y antivalores.
5. Cada relator/a procederá a resumir, durante 5 minutos, la discusión de los dos temas propuestos y sus respectivas sugerencias.
6. Crear 5 reglas básicas para mejorar las relaciones con su familia, 5 con sus amigos, 5 para adquirir hábitos físicos y emocionales y 5 para utilizar con criterio la tecnología, en contexto para el buen vivir (sumak kawsay=tejido de saberes) con la participación de los estudiantes y finalmente centrar las ideas. (duración 15 minutos).

Taller Nº 2

1. Valores y Antivalores

2. Efectos de la tecnología en hábitos y estilos de vida

OBJETIVO: Determinar el grado de comprensión, importancia y empoderamiento de valores morales personales, sociales y universales; así como el uso adecuado de tecnologías que influyen en su educación integral.

RECURSOS:

Materiales: computadora, Infocus, marcadores, hojas de papel bond, paleógrafos, esferos.

Humanos: padres de familia, moderador y coordinadora

PROGRAMACION:

Se dará la bienvenida a los padres de familia y se procederá a explicarles la temática a seguir.

1. Proyectar la película -A prueba de fuego- (editada) duración: 1 hora
2. Luego se dividirán en 10 grupos de 12 personas, cada grupo tendrá su coordinador/a y relator/a, se tomarán en cuenta para el desarrollo de la plenaria, los siguientes puntos:
 - Como afectan los antivalores (violencia intrafamiliar, machismo, patriarcado, materialismo, deserción escolar) en el entorno familiar y en el rendimiento académico de los hijos.
 - Como influyen en los hijos la relación entre los padres
 - Como hacer buen uso de la tecnología para el Buen vivir

Tendrá una duración de 15 minutos

3. El/La relator/a (de tres grupos elegidos mediante sorteo) resumirá la discusión de los resultados obtenidos y presentará de tres a cinco conclusiones y recomendaciones. (Tiempo de duración 5 minutos por grupo).
4. Pasar por medio de infocus en contexto las conclusiones y recomendaciones sugeridas en el taller anterior por los estudiantes. (Tiempo de duración 10 minutos).
5. Con los resultados generales obtenidos de los asistentes, los coordinadores realizarán junto con todo el grupo un análisis comparativo de los mismos, llegando a las conclusiones y recomendaciones con la finalidad de crear un ambiente de convivencia adecuado, que propicien una mejora en la salud física, emocional y espiritual. (tiempo de duración 15 minutos).

7.7 PRESUPUESTO

COORDINADOR	\$ 150.00
ALQUILER DE INFOCUS	\$ 50.00
HOJAS DE PAPEL BOND	\$ 10.00
MARCADORES, ESFEROS, HOJAS, PAPELÓGRAFOS Y OTROS	\$ 20.00
REFRIGERIO	\$ 60.00
TOTAL	\$ 290.00

8 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amador, O. (2004), *El vínculo afectivo como opción de vida en la convivencia familiar*, Recuperado de: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/medicina/tesis04.pdf>
- Acosta y Páez (2007), *Estrategias Didácticas para Educar en Valores. 10 Valores con Intencionalidad*. Recuperado de: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/educacion-en-valores/v2n8/art9.pdf>
- Actualización y *Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica (2010)*. Ministerio de Educación y Cultura. Rafael Correa Delgado, Presidente Constitucional de la República del Ecuador
- Aleetan (2008). Euskonews & Media, semanario. Recuperado de http://www.euskonews.com/0435zkb/elkar_es.html
- Balardini, Sergio. La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo. En publicación: *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Sergio Balardini. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. 2000. ISBN: 950-9231-55-x. Recuperado de http://www.javeriana.edu.co/redcups/Balardini_participacion_politica_jovenes.pdf
- Barahona F. Alberto. (2003) *Valor y amor según Max Scheler*. Revista de filosofía. Recuperado de: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-11712003000200003&lng=en&nrm=iso&ignore=.html
- Barragán, Ramos y Salazar (2011) *Ejes transversales. Planificación Anual de Bloques Integrados*. Recuperado del sitio Web del Instituto Tecnológico Superior "Vicente León". de <http://www.itvicenteleon.edu.ec/RECTORAD/CCNN.pdf>
- Buela I.V.E. (1999). Conferencia: *Influencia de la televisión*. Catholic net. Educadores Cristianos. Recuperado de: <http://es.catholic.net/educadorescatolicos/695/1943/articulo.php?id=38434>
- Cabero A. (2000), *La televisión educativa: aspectos a contemplar para su integración curricular*. Recuperado de <http://tecnologiaedu.us.es/cuestionario/bibliovir/120.pdf>
- Canteros y Rodríguez (2002), *Educación en Valores*. Recuperado de <http://www.educacionenvalores-canteros-rodriguez.blogspot.com/>
- Club ensayos (2011) Atlantic International University *La Corresponsabilidad social para una educación de calidad*. Recuperado de <http://clubensayos.com/Historia/La-Corresponsabilidad-Social-Para-Una/80014.html>

- Corominas, F. (2005) *Educación Hoy*. Ediciones Palabra, S.A. Madrid – España. Estudios.
- Chipana (2011) *Ética Moral y Profesional*. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/62979278/Clasificaci-F3n-de-Los-Valores>
- Christin (2011) Influencia de la televisión en niños de 5 a 9 años. Recuperado de <http://www.television.edusanluis.com.ar/2010/10/influencia-de-la-television-en-ninos-de.html>
- Donoso V. F. (2010). *Salud, Dinero y Amor*. Editorial “Mar Abierto” (p. 48) Manabí, Ecuador.: Manta
- El Diario, (2012, 24 de septiembre). Los divorcios están de “moda”. *El diario Manabita*. Recuperado de <http://www.eldiario.com.ec/noticias-manabi-ecuador/243312-los-divorcios-estan-de-moda/>
- Etxeberria y Vásquez (2008). *Lectura y Educación: Aspectos Cognitivos*. Recuperado de <http://www.ucm.es/info/site/docu/26site/actas26site.pdf>
- Fernández, Editores (2013) *Valores Morales*. Recuperado de <http://tareasya.com.mx/index.php/padres/tu-familia/valores/5357-Valores-morales.html>
- Filosofía-historia-letras. (1995) *Definición de dignidad*. Recuperado de http://www.biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras41/notas1/sec_10.html
- García, Hernández, Valencia y Vidal (2007). *La Danza: Arte y Disciplina para el fortalecimiento del desarrollo integral en el adolescente*, Tesis. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. México. Recuperado de <http://www.uaeh.edu.mx/docencia/Tesis/ia/licenciatura/documentos/La%20danza%20arte%20y%20disciplina.pdf>
- González, M. (2000). *Educación y Valores Democráticos*. En Foro Iberoamericano sobre Educación en Valores (parr. 30). Uruguay, Montevideo: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Recuperado de <http://www.oei.es/valores2/tornaria.htm>
- Herrera, M. (2008). *Los valores en los adolescentes*. Tesis de grado. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10481/1633>
- Huntington (1993). *Choque de Civilizaciones*. Recuperado de http://www.uam.es/personal_pdi/derecho/acampos/Huntington_ChoqueCivilizacion.es.pdf
- Juárez (2006). *Quintas Jornadas de Educación en Valores: Los Valores y la cultura juvenil*. Recuperado de Publicaciones de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), de <http://books.google.com.ec/books?id=OW5c6sXo4OkC&pg=PA27&dq=El+ser+adol+escentes+se+construye+en+raz%C3%B3n+del+contexto+hist%C3%B3rico+que+l>

e+ha+tocado+vivir&hl=en&sa=X&ei=g_QaUY-
iEpSc8QT4joDAAg&ved=0CCoQ6AEwAA#v=onepage&q=El%20ser%20adolescen
tes%20se%20construye%20en%20raz%C3%B3n%20del%20contexto%20hist%C3
%B3rico%20que%20le%20ha%20tocado%20vivir&f=false

Kliksberg (1999). *Ética y Desarrollo Social*. Recuperado de:
<http://cdi.mecon.gov.ar/biblio/docelec/tb1699.pdf>

La Nación, Diario (1997). *Me impresiona la vulgaridad de la TV*. Recuperado de
<http://www.lanacion.com.ar/70303-me-impresiona-la-vulgaridad-de-la-tv>

López C., E. (2006) *Los Valores Sociales En La Interacción De Estudiantes De Nivel Secundaria En El Ámbito Educativo Privado*: Recuperado de
http://digeset.ucol.mx/tesis_posgrado/Pdf/ELEAZAR_LOPEZ_CUEVA.pdf

Marín (2012) *El Incommensurable poder de la TV*. Recuperado de
http://www.webring.org//rd?ring=mexican;id=35;url=http%3A%2F%2Fwebring%2Ewebring%2Ecom%2Fpeople%2Fwo%2Follin_xiucoatl%2Fmarin%2Fmarin3%2Ehtm

Marina T., J. (s.f.). *La Educación en Valores*. Recuperado de
http://www.dipucadiz.es/opencms/export/sites/default/dipucadiz/galeriaFicheros/drogodependencia/ponencias4/LA_EDUCACIxN_EN_VALORES.pdf

Marina, J. A. (1994). *Ética para náufragos*. Editorial Anagrama. Barcelona, pág. 101

Márquez y Suárez (2006). *Noticiarios Televisivos: la Realidad tematizada, Propuesta para analizar los contenidos temáticos de los noticiarios televisivos venezolanos*. Recuperado de http://servidor-oposu.tach.ula.ve/tesis_acro/pn4784t4m3/marquez_r.pdf

Martínez P. J. (2010) *Los valores humanos y sus características*. Recuperado de <http://www.medbook.es/profiles/blogs/los-valores-humanos-y-sus>

Martínez V. y Otero P. (2009). *Diversos condicionantes del fracaso escolar en la educación secundaria*. Revista Iberoamericana de Educación. Recuperado de <http://www.rieoei.org/rie51a03.htm>

Morduchowicz (2012). *Los Adolescentes Y Las Redes Sociales*. Recuperado de <http://www.fce.com.ar/ar/libros/detalles.aspx?IDL=7160>

Noboa S. (1996), *La Educación de la Inteligencia y la Voluntad, un reto al sistema educativo*". Recuperado de: http://www.drec.gob.pe/pdf/ciivico_valores/formacion_virtudes.pdf

- Oliveros A. (2004). *El vínculo afectivo como opción de vida en la convivencia familiar*, Tesis. Pontificia Universidad Javeriana. Ibagué, Colombia. Recuperado de <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/medicina/tesis04.pdf>
- Ortega y Minguez (2008). *Familia y Transmisión de Valores*. Recuperado de http://mercaba.org/ARTICULOS/F/familia_y_transmision_de_valores.htm
- Palma, J. (s.f.) *Bien Común*. Recuperado de <http://mercaba.org/DOCTRINA%20SOCIAL/Articulos/biencomun.htm>
- Paños, D. (2012) *Tolerancia y Democracia*. Recuperado de <http://tutambienerespolitico.blogspot.com/2012/05/tolerancia-y-democracia.html>
- Penas C.,S. (2008). *Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años de la provincia de A Coruña*. Universidad de Santiago de Compostela. Recuperado de http://books.google.com.ec/books?id=SYIIUaHlr-4C&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Pfeiffer (2010) *La dignidad human. Filosofía, bioética y derechos humanos*, Colección Derechos Humanos para todos. Recuperado de <http://www.derhuman.jus.gov.ar/publicaciones/pdfs/15-dhpt-Dignidad.pdf>
- Reyzábal y Sanz (1995). *Los Ejes Transversales Aprendizajes para La Vida*. Uso didáctico. Recuperado de <http://www.terras.edu.ar/jornadas/98/biblio/98Razones-sociopedagogicas-y-psicopedagogicas.pdf>
- Ríos A. (1997). *Ciudadanos del Mundo, hacia una Teoría de la de la Ciudadanía*. Revista Educación Y Pedagogía Vol. Xii No. 28, recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/viewFile/5889/5300>
- Roca.G. (1996) *La educación en valores: ¿Utopía o realidad?* Recuperado de http://www.feeye.uncu.edu.ar/web/feeyefec1/articulos/La_educacion_en_valores.pdf
- Rodríguez, G. (2012). *Valores morales*. Recuperado de <http://www.miportal.edu.sv/blogs/blog/glendiz>
- Rmagnoli y Morales (1996). *La disciplina familiar debe cambiar a lo largo del ciclo de vida familiar*. Educarchile, el portal de la educación, escritorio familiar. recuperado de <http://www.educarchile.cl/Portal.Base/Web/VerContenido.aspx?ID=206187>
- Rosero C. (2008). "Influencia De Programas De Televisión En El Desarrollo De La Inteligencia Emocional De L@S Niñ@S De 4 A 5 Años De La Unidad Educativa Bilingüe Génesis En El Año Lectivo 2007. Recuperado de <http://repo.uta.edu.ec/bitstream/handle/123456789/1130/T%2018%20-%20CS.pdf?sequence=1>

- Salas C., K.(2006). *Importancia de la Comunicación en la Familia Durante la Adolescencia* Tesina. Universidad Pedagógica Nacional. México D.F. recuperado de <http://biblioteca.ajusco.upn.mx/pdf/23180.pdf>
- Sichel G., D. (2009) *La Presión Social frente a los jóvenes*. Recuperado de http://davidandrescoe2.blogspot.com/2009_05_01_archive.html
- Sinay, S. (2010) *La sociedad de los hijos huérfanos*. Recuperado de <http://www.redsistemica.com.ar/sinay6.htm>
- Suárez O. y Moreno J. (2010, 07). La familia como eje fundamental en la formación de valores en el niño. Recuperado de http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/puericultura/la_flia_como_eje_en_la_formacion_de_valores.pdf
- Sunkel, G., (2006) *El papel de la familia en la protección social en América Latina*. Recuperado de http://www.eclac.org/publicaciones/DesarrolloSocial/0/LCL2530PE/sps120_LCL2530.pdf
- Uriarte, J. (2009) *De la cultura del conflicto al conflicto de las culturas*. Recuperado de <http://www.deia.com/2009/10/30/opinion/columnistas/behatokia/de-la-cultura-del-conflicto-al-conflicto-de-las-culturas?!=votado&n=10&v=basica&t=general&m=>
- VenVida (2011). *Valores para la vida*. (s.f.). recuperado de http://venvida.blogspot.com/2011_11_01_archive.html

9. ANEXOS

- Anexo 1: Cuestionario
- Anexo 2: Fotografías
- Anexo 3: Autorización para realizar las encuestas
- Anexo 4: Certificación de haber realizado las encuestas



CUESTIONARIO: Valores y estilos de vida de niños/as y adolescentes

Código del Investigador	Tipo de cuestionario	Número cuestionario
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
Provincia	Ciudad:	Sector: Rural <input type="checkbox"/> Urbano <input type="checkbox"/>
Nombre Institución Educativa	Año de Educación Básica:	
Tipo de Institución	Fiscal <input type="checkbox"/> Fiscomisional <input type="checkbox"/> Privado Religioso <input type="checkbox"/> Privado Laico <input type="checkbox"/> Municipal <input type="checkbox"/>	
Rendimiento Académico	Excelente <input type="checkbox"/> Muy Buena <input type="checkbox"/> Buena <input type="checkbox"/> Regular <input type="checkbox"/> Insuficiente <input type="checkbox"/>	

Este cuestionario nos ayudará a conocer tus preferencias, gustos y opiniones sobre la familia, amigos, diversiones y estudios. Tu opinión es muy importante y tus respuestas son totalmente anónimas. No escribas tu nombre. No debes dejar ninguna pregunta sin responder.

DATOS GENERALES:

1. ¿Cuál es tu sexo?	Varón <input type="checkbox"/> Mujer <input type="checkbox"/>	2. Edad:
3. ¿Cuántos hermanos son, incluido tú?	¿Qué lugar ocupas tú entre ellos? 1° <input type="checkbox"/> 2° <input type="checkbox"/> 3° <input type="checkbox"/> 4° <input type="checkbox"/> 5° <input type="checkbox"/>	
4. ¿Con quién vives? (selecciona una sola opción)	Con Papá <input type="checkbox"/> Con Mamá <input type="checkbox"/> Con hermanos <input type="checkbox"/> Con abuelos <input type="checkbox"/> Con Papá y hermanos <input type="checkbox"/> Con Mamá y hermanos <input type="checkbox"/> Con abuelos y hermanos <input type="checkbox"/> Con Papá y Mamá <input type="checkbox"/> Con Papá, Mamá y hermanos <input type="checkbox"/> Con Papá, Mamá, hermanos y abuelos <input type="checkbox"/>	
5. ¿En qué trabajan tus padres?	PADRE:	MADRE:

¿Cuántas veces realizas estas actividades?

	Nunca o casi nunca	Varias veces al mes	Varias veces a la semana	Siempre o a diario
6. Ir al cine				
7. Ir a comer fuera de casa con mis padres				
8. Ir a misa				
9. Tocar algún instrumento con interés				
10. Jugar en el patio del Colegio después de clase				
11. Ayudar a poner o recoger la mesa en casa				
12. Tender la cama				
13. Guardar los juguetes después de jugar				
14. Escribir cuentos, cómics, poesías				
15. Escuchar música				
16. Jugar con los amigos fuera de casa (en el parque o en la calle)				
17. Merendar con los amigos fuera de casa				
18. Jugar con los amigos en mi casa				
19. Jugar a las cartas u otros juegos de mesa				
20. Pasar el tiempo dibujando				
21. Jugar en salas de juegos, recreativos o cibernets				
22. Escuchar la radio				
23. Usar el teléfono celular (hablar, mandar mensajes, etc.)				
24. Jugar con nintendo, videojuegos, maquinita, etc.				
25. Leer por entretenimiento un rato				
26. Ver la televisión				
27. Trabajar en la computadora				
28. Jugar a juegos de movimiento y ejercicio				
29. Navegar por internet con la computadora				



Di en qué medida estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones:

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
30. El cine es una de las cosas que prefieres				
31. Mis amigos hacen cosas que mis padres no me dejan hacer				
32. Los padres castigan a los hijos				
33. Me aburro cuando no estoy en el colegio				
34. Las reuniones familiares son un aburrimiento				
35. Me gusta celebrar mi cumpleaños con amigos				
36. Ir al trabajo es cosa de hombres				
37. Me gusta regalar algo cuando es el cumpleaños de alguien				
38. Cocinar es cosa de mujeres				
39. Las mejores vacaciones se pasan en el campo				
40. Las madres deben recoger los juguetes después de jugar los niños				
41. Me gusta ir de compras con mis amigos				
42. Me gusta lanzar juegos pirotécnicos en fiestas				
43. Me gusta participar en competiciones deportivas				
44. Cuando quiero comprar un juguete prefiero ir a una tienda conocida				
45. Me gusta ir de compras con mis padres				
46. Prefiero ir al colegio que estar en casa				
47. Las personas deben bañarse todos los días				
48. Hay que lavarse los dientes antes de acostarse				
49. Las mejores vacaciones se pasan en la playa				
50. Los animales son mejores amigos que las personas				
51. Me gusta ayudar en las tareas de casa				
52. Cuando quiero comprar un juguete prefiero ir a una tienda grande				
53. Me da igual la ropa que llevo con tal de ir limpio				
54. Los fines de semana hay que salir con la familia				
55. Me aburro mucho cuando no estoy con mis amigos				
56. Los domingos hay que ir a misa				
57. Lo esencial para una mujer es que tener hijos				
58. Mientras como veo la televisión				
59. Debo ser yo quien elija la ropa que debo llevar y no mi madre				
60. La ropa de marcas conocidas hace sentirme mejor				
61. Es mejor comer en una hamburguesería que en casa				
62. Cuando no se entiende algo en clase hay que preguntarlo siempre				
63. Es más divertido estar en la calle que en casa				
64. Prefiero quedarme en casa que salir con mis padres				
65. Mis padres me castigan sin motivo				
66. Prefiero ver la televisión que conversar durante la comida o la cena				
67. Estudiar primero y luego ver la televisión				
68. Me gusta más estar con mis padres que con mis amigos				
69. Prefiero estar sólo en mi habitación que con mi familia en la sala				
70. Me gusta ir a comer a una pizzería				

Di el grado de importancia que tienen para ti las siguientes cuestiones.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
71. Tener hermanos				
72. Tener dinero para gastar				



		Nada	Poco	Bastante	Mucho
73.	Tener dinero para ahorrar				
74.	Disfrutar con mis amigos				
75.	Sacar buenas notas				
76.	Tener alguien que sea mi mejor amigo o amiga				
77.	Ser correcto, portarse bien en clase				
78.	Hacer lo que dicen mis padres				
79.	Defender mis propias ideas				
80.	Ser muy fuerte físicamente y que los demás lo sepan				
81.	Trabajar en clase				
82.	Que el profesor se enoje por el mal comportamiento en clase				
83.	Quedarse a supletorio en alguna asignatura				
84.	Formar parte de un equipo deportivo				
85.	Que alguno de mis hermanos o amigos tenga un problema				
86.	Pensar las cosas antes de actuar				
87.	Pelear con alguien si es necesario				
88.	Ser como los demás				
89.	Hablar antes que pelearme para solucionar un problema				
90.	Hacer muchas cosas al mismo tiempo				
91.	Que me castiguen en casa por algo que hice mal				
92.	Ver triste a mi padre o a mi madre				
93.	Ver el programa favorito de TV antes que jugar con mis amigos				
94.	Sacar buenas notas porque es mi obligación				
95.	Compartir mis juguetes con mis amigos				
96.	Llevar ropa de moda				
97.	Estar con los amigos después del colegio				
98.	Que mis amigos me pidan consejo por algo				
99.	Tener muchas cosas aunque no las use				
100.	Usar ropa de marcas conocidas y caras				
101.	Ser ordenado con mis cosas				
102.	Leer libros de entretenimiento en algún momento de la semana				
103.	Estudiar para saber				
104.	Ir a algún espectáculo deportivo				
105.	Ver la televisión por la noche				
106.	Tener los discos de moda en mi casa				
107.	Ir al campo y disfrutar de la naturaleza				
108.	Que mis padres tengan un auto caro				
109.	Visitar museos				
110.	Hacer gimnasia, deporte, etc.				
111.	Conocer nuevos amigos				
112.	Participar en las actividades de la parroquia				
113.	Que mis padres jueguen conmigo				
114.	Hablar un rato con mis padres en algún momento del día				
115.	Que mi profesor sea simpático				
116.	Estar en el parque o en la calle jugando				
117.	Estar con mis padres los fines de semana				

Di en qué medida estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones.

		Nada	Poco	Bastante	Mucho
118.	El dinero es lo más importante del mundo				
119.	Es mejor gastar en libros que en otras cosas				
120.	Para sentirse bien como persona, hay que conocer a otra gente				
121.	Hay que aceptar los problemas con tranquilidad				
122.	Es un placer ayudar a la gente				
123.	Cada persona tiene lo que se merece				



	Nada	Poco	Bastante	Mucho
124. No hay felicidad sin dinero				
125. Tener muchos o pocos amigos es cuestión de suerte				
126. Las cosas ocurren igual, por mucho que queramos evitarlo				
127. Cuando hago planes, seguro que los cumplo				
128. Quien triunfa y tiene éxito es porque ha trabajado duro				
129. La suerte es lo que más cuenta en la vida.				
130. Todo el mundo es malo				
131. Los mayores van a lo suyo				
132. Quien pega primero pega mejor				
133. Hay que estar dispuesto a trabajar por los demás				
134. Los ricos lo consiguen todo				
135. La fuerza es lo más importante				
136. Mi padre siempre tiene razón				
137. Los mayores no entienden nada				
138. El mundo es de los jóvenes				
139. Cualquier persona debe ser respetada				
140. Mi madre siempre tiene razón				
141. Hay que ayudar a las personas que lo necesitan				
142. Me da igual ir a una tienda de "Todo x 1 usd " que a otra que no lo es				

Indica el valor que tienen para ti las siguientes afirmaciones

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
143. La familia ayuda				
144. En el colegio se pueden hacer buenos amigos				
145. Mis padres me tratan bien				
146. Me gusta el colegio				
147. Me da miedo hablar con mis padres				
148. Estoy mejor en casa que en el colegio				
149. Cuando las cosas van mal, mi familia siempre me apoya				
150. Mis padres respetan mis opiniones				
151. Mis padres se preocupan por mí				
152. Sacar buenas notas es muy importante para mis padres				
153. Cuando tengo problemas pido ayuda a mis padres				
154. En la escuela hay demasiadas normas				
155. Cuando hago algo bien mis padres lo notan y están satisfechos				
156. A mis padres les cuesta darme dinero				
157. En la familia se puede confiar				
158. Me gusta empezar un nuevo curso				
159. Confío en mis hermanos o amigos cuando tengo problemas				
160. Mis compañeros respetan mis opiniones				
161. Mis padres me regalan algo cuando saco buenas notas				
162. Mis padres confían en mí				
163. En clase se puede trabajar bien				
164. Mis padres me regañan o castigan cuando lo merezco				
165. Los profesores prefieren a los que se portan bien				
166. Los profesores te animan a estudiar más				
167. Me gusta intervenir y participar en clase				
168. Mis padres nos tratan por igual a los hermanos				
169. Cuando hago algo bien, mis profesores me lo dicen				
170. Al llegar a casa tengo que dar explicaciones sobre dónde he estado				
171. Mis padres son duros conmigo				



Di en qué grado te gustan las siguientes cosas.	Nada	Poco	Bastante	Mucho
172. Prestar mis deberes, apuntes o esquemas				
173. Ayudar a alguien a encontrar amigos				
174. Darle ánimos a un amigo triste				
175. Hacer siempre lo que yo quiera				
176. Decir la verdad aunque pueda perder un amigo				
177. Hacer deporte para tener amigos				
178. Que los demás se fijen en mí				
179. Cambiar continuamente de juegos				
180. Estar en lo mío				
181. Estudiar para aprobar				
182. Hacer trabajos en grupo en el colegio				
183. Estudiar para ser importante en la vida				
184. Mantener mis juguetes en perfecto estado				
185. Prestar mis juguetes a los demás				
186. Prestar dinero aunque no pueda recuperarlo				
187. Competir jugando				
188. Guardar bien mis juguetes para que no me los dañen				
189. Jugar al fútbol, baloncesto, etc., aunque perdamos				
190. Trabajar sólo para conseguir dinero				
191. Tener una pandilla				
192. Que alguien hable mal de mis amigos				
193. Tener muchos juguetes para que vengan a casa a jugar				
194. Hacer cosas que ayuden a los demás				
195. Ser mejor en los deportes que en los estudios				
196. Hacer deporte para estar bien físicamente				
197. Conseguir lo que me propongo, aunque sea haciendo trampas				
198. Cuando no estoy de acuerdo con algo lo digo				
199. Jugar por jugar, sin importar quien gane				
200. Callarme lo que pienso porque puede no gustarle a un amigo				
201. Esforzarme al máximo cuando hago deporte				
202. Estudiar para saber muchas cosas				
203. Participar en juegos en que todos ganan				

Otros datos.

204.	¿Cuánto tiempo dedicas a estudiar o hacer los deberes los días de clase?	Más de 5 horas al día <input type="checkbox"/> Entre 3 y 4 horas al día <input type="checkbox"/>	Entre 1 y 2 horas al día <input type="checkbox"/> Menos de 1 hora al día <input type="checkbox"/>
205.	¿Te gusta leer?	Sí ()	No ()
206.	De los siguientes tipos de lectura, señala la que más te gusta	Cómics () Aventuras () Ciencia-ficción ()	Policíacos y detectives () Poesía ()
207.	¿Eres socio de algún club, asociación, parroquia, grupo juvenil, organización,	Sí ()	No ()
208.	Si has respondido sí, ¿Cuál?		
209.	¿Con qué frecuencia vas a esa organización?	Nunca o casi nunca () Varias veces al mes () Varias veces a la semana ()	Siempre o a diario () En vacaciones ()
210.	¿Escuchas la radio?	Sí ()	No ()
211.	Si has contestado sí, ¿Cuál es tu espacio o programa favorito?	Deportivos <input type="checkbox"/> Noticias <input type="checkbox"/>	Musicales <input type="checkbox"/> Otros, ¿cuáles? <input type="checkbox"/>
212.	¿Ves la televisión?	Sí ()	No ()



213.	Si has contestado sí, ¿Cuánto tiempo dedicas al día a ver televisión?	Más de 5 horas al día () Entre 3 y 4 horas al día ()	Entre 1 y 2 horas al día () Menos de 1 hora al día ()
214.	¿Qué canal de televisión ves más a menudo?	Teleamazonas () Ecuavisa () Telerama () Gamavisión ()	Telesistemas () TV, Cable () Video/DVD () Otros, ¿cuáles?()
215.	Elige el tipo de programa de televisión que más te gusta.	Deportivos () Dibujos animados () Películas o series () Noticias (Telediario) ()	La publicidad () Concursos () Otros, ¿cuáles? ()
216.	Escribe el nombre de los 3 programas de televisión que más te gusten, indicando la canal que los emite.	1..... 2..... 3.....	TV..... TV..... TV.....

Ordena las siguientes actividades del 1 al 10, según tus preferencias

Pon un número en cada recuadro: 1 es lo que más te gusta y 10 lo que menos.

217.	<input type="checkbox"/> Escuchar la radio	<input type="checkbox"/> Leer
	<input type="checkbox"/> Estudiar	<input type="checkbox"/> Ir a ver un espectáculo deportivo (partido, etc.)
	<input type="checkbox"/> Ver la televisión	<input type="checkbox"/> Utilizar la computadora para hacer cosas
	<input type="checkbox"/> Salir a jugar con los amigos al aire libre	<input type="checkbox"/> Utilizar el teléfono celular.
	<input type="checkbox"/> Jugar con maquinitas (videoconsola, videojuego, e	<input type="checkbox"/> Jugar a las cartas u otros juegos de me

Para terminar:

218.	¿Cómo considerarías tu rendimiento escolar en relación con el de tus compañeros/as?	Excelente, uno de los mejores () Mejor que la mayoría () Igual que la mayoría ()	Por debajo de la mayoría () Pobre, uno de los peores ()
219.	¿A qué hora sueles acostarte los días de clase?	
220.	¿En dónde crees que se dicen las cosas más importantes de la vida?	En casa, con la familia () Entre los amigos/as () En los medios de comunicación (periódicas, TV, radio, etc.) ()	En el colegio (los profesores) () En la Iglesia () En otro sitio, ¿cuál? () En ningún sitio ()
221.	¿Cuáles de las siguientes cosas utilizas de forma habitual, aunque no sean tuyas?	Televisor en tu habitación () Teléfono celular () Videojuegos () Cámara de fotos () Reproductor de DVD () Cámara de video () Computadora personal () Computadora portátil ()	Internet () TV vía satélite/canal digital () Equipo de música () MP3 () Tablet () Bicicleta () Otras, ¿Cuáles? ()
222.	Si tienes teléfono celular ¿para qué lo utilizas?	Para llamar o recibir llamadas () Para enviar o recibir mensajes () Para ingresar a las redes sociales ()	Para descargar tonos, melodías () Para jugar () Para otra cosa, ¿Cuál? ()
223.	¿Dónde utilizas tu teléfono celular?	En casa () En el colegio () Cuando salgo con los amigos ()	Cuando voy de excursión () En otro lugar, ¿Cuál? ()
224.	Si tienes computadora en la casa, ¿Para qué la utilizas?	Para hacer deberes () Para mandar o recibir mensajes () Para jugar ()	Para ingresar a redes sociales () Para buscar cosas en Internet () Para otra cosa, ¿Cuál? ()
225.	¿Qué prefieres comer y tomar para refrigerio?	Salchipapas () Fruta () Yogurt () Sanduches () Otro, ¿Cuál? ()	Jugos () Agua () Refresco (coca cola, etc.) () Bebida energética () Otro, ¿Cuál? ()
226.	De los regalos que recibiste en Navidad o Reyes, ¿Cuál es el más importante para ti?		

Muchas gracias por tu colaboración



VISTA EXTERIOR DE LA UNIDAD EDUCATIVA FAE N° 4



VISTA INTERIOR DE LA UNIDAD EDUCATIVA FAE N° 4



"El Ecuador ha sido, es y será País
Amazónico"

FUERZA AÉREA



UNIDAD EDUCATIVA FAE No. 4

Oficio No. FAE- EX-C2-d-I-2013-027.-O-OF

Manta, 21 de Septiembre del 2012

Asunto. Contestación a oficio de la Universidad Particular de Loja.

Señores:

Directivos de la Universidad Particular de Loja de la Escuela, Ciencias de la Educación.

Saludos cordiales,

Dando contestación a su solicitud presentada, tengo a bien comunicar a ustedes Sres. Directivos que la misma ha sido aceptada y autorizada para que la señora Sara Sánchez García pueda aplicar el cuestionario a estudiantes de la Unidad.

Es todo cuanto puedo informar, no sin antes reiterar nuestro compromiso para seguir educando.

Atentamente,
DIOS, PATRIA Y LIBERTAD,

(Firma manuscrita)
TCrn. Wagner Villofuerte Muñoz
RECTOR UEFAE No. 4 MANTA
C.C.: Archivo.

M.P.



FUERZA AÉREA



UNIDAD EDUCATIVA EXPERIMENTAL FAE No. 4

Oficio No. FAE-EX-C2-d-i-2013-001-O-OF

Manta, 04 de Enero de 2013

Asunto: Confirmación encuesta.

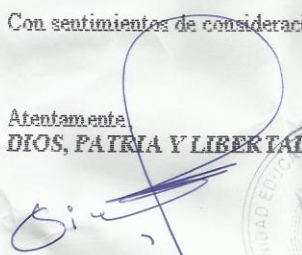
Doctora
Ruth Aguilar F.
Directora de Dpto. Educación U.T.P.L.

De mi consideración:

Reciba un cordial saludo de quienes conformamos la Unidad Educativa FAE No. 4, a la vez tengo a bien comunicar que la señora Sara Sánchez García realizó las encuestas a los estudiantes de Octavos y Novenos de Educación General Básica para su investigación de campo requerida.

Con sentimientos de consideración y alta estima.

Atentamente
DIOS, PATRIA Y LIBERTAD.


Ljc. Wagner Villanueva Muñoz
TCm. EMT. Avc.
RECTOR UEEFAE No. 4 MANTA
SFR/SR.

